

**"La Pobreza y la construcción del espacio local en el contexto de la Zona  
Metropolitana de la Ciudad de México."**



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
Programa de Posgrado en Geografía

**"La Pobreza y la construcción del espacio local en el contexto de la Zona  
Metropolitana de la Ciudad de México."**

**Tesis para optar por el grado de Maestría en Geografía, posgrado en Geografía, UNAM**

**Presenta: Adrián Hazel Rodríguez Hernández, Posgrado en Geografía, UNAM.**

**Asesor de Tesis: Doctora. Flor Mireya López Guerrero, Instituto de Geografía, UNAM.**

**Comité de sinodales.**

**Dr. Armando García Chiang (Universidad Autónoma Metropolitana, UAM)**

**Dr. Francisco García Moctezuma (Posgrado en Geografía, UNAM)**

**Dr. José Gasca Zamora (Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM)**

**Dr. Juan Campos Alanís (Universidad Autónoma del Estado de México UAEM)**

Ciudad de México, Junio del 2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos.**

Al programa de posgrado en Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Al Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y al PAPIIT por el apoyo de becas a lo largo del proceso de maestría.

A mi asesora por toda su paciencia y apoyo tanto en licenciatura como en la maestría.

Al Doctor Adrián Guillermo Aguilar por su apoyo en mi formación.

A los doctores Enrique Propín Frejomil y Álvaro Sánchez Crispín, por ser un ejemplo de lo que un geógrafo debe ser y exaltar el ego geográfico desde el primer momento.

A mis sinodales por apoyarme con la revisión y mejora de esta investigación, así como por las clases impartidas en el proceso de maestría.

A mi familia por todo el apoyo y paciencia, a mis amigos de secundaria, preparatoria y universidad y a las nuevas personas que he conocido en mi vida profesional y personal (Mel).

*“Creczan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada. Sobre todo sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.”*

Marzo de 1965, Ernesto Guevara de la Serna.

*“Todos los pueblos de América Latina están sosteniendo una nueva guerra para alumbrar un mundo de igualdad, un mundo de justicia. Ese mundo mejor que queremos crear ya no sólo es posible, sino absolutamente necesario. Las cosas no pueden seguir como están: O cambiamos el mundo o el mundo se acaba.”*

Hugo Chávez, 2011

# Índice

<b>1 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO LOCAL A PARTIR DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN.</b>	<b>22</b>
1.1 LA IMPORTANCIA DEL ESPACIO LOCAL.	23
1.2 EL ESPACIO LOCAL DESDE LA GEOGRAFÍA.	26
1.3 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO LOCAL.	30
1.4 EL ESPACIO LOCAL Y EL CONTEXTO URBANO.	31
1.5 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO LOCAL.	36
1.5.1 <i>La autogestión de las necesidades como forma de organización social.</i>	40
1.6 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LA POBREZA.	42
1.7 CONCLUSIONES.	47
<b>2 LA POBREZA URBANA EN EL ESPACIO LOCAL.</b>	<b>50</b>
2.1 EL MARCO TERRITORIAL DE LA POBREZA LOCAL.	50
2.2 EXPRESIONES SOCIO-TERRITORIALES DE LA POBREZA	51
2.3 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN POBRE EN LA CIUDAD.	53
2.4 DIMENSIONES Y CAUSAS DE LA POBREZA URBANA.	56
2.5 PATRONES TERRITORIALES DE LA POBREZA LOCAL.	62
2.6 POBREZA Y PRECARIEDAD URBANA	66
2.6.1 <i>La precariedad del espacio local.</i>	66
2.7 ESTRATEGIAS Y CAPITALES PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA.	69
2.8 POBREZA, GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL	73
2.8.1 <i>Las relaciones sociales y las redes de organización social en el nivel local.</i>	78
2.9 CONCLUSIONES.	81
<b>3 MEDICIÓN DE LAS CONDICIONES DE POBREZA EN ESPACIOS LOCALES DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.</b>	<b>84</b>
3.1 CONTEXTO GENERAL DE LA POBREZA EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.	85
3.2 CONSOLIDACIÓN DE LAS VIVIENDAS DE LOS ESPACIOS LOCALES.	93
3.2.1 <i>Dimensión de Calidad de las viviendas de los espacios locales</i>	93
3.2.2 <i>Dimensión de Espacios Disponibles en el Hogar.</i>	98
3.3 PRESENCIA DE SERVICIOS URBANOS Y ACCESO AL AGUA.	102
3.3.1 <i>Formas de abasto y calidad del agua.</i>	102
3.3.2 <i>Servicios Urbanos</i>	105
3.4 SERVICIOS SOCIALES: SALUD Y EDUCACIÓN	108
3.5 CONCLUSIONES	114
<b>4 ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LOS ESPACIOS LOCALES.</b>	<b>118</b>
4.1 PRESENCIA DE PROGRAMAS SOCIALES EN LOS ESPACIOS LOCALES	118
4.2 PERCEPCIÓN LOCAL DE LAS ACCIONES DE COMBATE A LA POBREZA	119
4.2.1 <i>Acciones Prioritarias para apoyar a la población pobre</i>	121
4.2.2 <i>Familias beneficiarias de programas sociales en los espacios locales</i>	124
4.3 ACCIONES Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA PARA COMBATIR LA POBREZA.	128

4.3.1 <i>Percepción del Ingreso y gastos de la Población Local</i>	128
4.3.2 <i>Situación laboral en los espacios locales</i>	131
4.3.3 <i>Estrategias de supervivencia</i>	137
4.4 ORGANIZACIÓN Y REDES SOCIALES PARA SUPERAR LAS CONDICIONES DE POBREZA EN EL ESPACIO LOCAL.	142
4.4.1 <i>Relaciones Sociales de la Población en Condición de Pobreza en los Espacios Locales</i>	142
4.4.2 <i>Redes Sociales en la Colonia Tlatelxochitenco</i>	143
4.4.3 <i>Redes Sociales en la Colonia 4 de Febrero</i>	144
4.4.4 <i>Redes Sociales en la Colonia Tepalcates</i>	145
4.4.5 <i>Redes Sociales en la Colonia Belvedere</i>	147
4.4.6 <i>Redes Sociales en la Colonia Vistas del Pedregal</i>	148
4.5 ACCIONES DE ORGANIZACIÓN SOCIAL PARA RESOLVER LAS NECESIDADES LOCALES	149
4.5.1 <i>Formas de participación y presencia de organizaciones sociales</i>	153
4.5.2 <i>Organizaciones y líderes vecinales en los espacios locales</i>	154
4.6 NIVEL DE PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES VECINALES	160
4.6.1 <i>Participación de la población en actividades vecinales</i>	161
4.6.2 <i>Tipo de actividades vecinales en los espacios locales</i>	163
4.7 CONCLUSIONES	166
5 CONCLUSIONES GENERALES	169
6 BIBLIOGRAFÍA	186

## Índice de Tablas

TABLA 2-1 DIMENSIONES Y CAUSAS DE LA POBREZA URBANA.	60
TABLA 2-2 IMPACTOS DE LA POBREZA URBANA.	61
TABLA 3-1 DELEGACIONES Y MUNICIPIOS CON MAYOR CANTIDAD DE POBLACIÓN POBRE.	88
TABLA 3-2 VALORES DEL MMIP Y ESTRATOS DE POBREZA.	90
TABLA 3-3 VALORES DEL IMMP PARA EVALUAR LA CALIDAD ESTRUCTURAL DE LA VIVIENDA	94
TABLA 3-4 VALORES PROMEDIO DE LA CALIDAD DE LA VIVIENDA DE ACUERDO AL MMIP	95
TABLA 3-5 VALORES DEL MMIP PARA EVALUAR EL ESPACIO DISPONIBLE EN EL HOGAR	99
TABLA 3-6 VALORES PROMEDIO DE ESPACIOS DISPONIBLES EN EL HOGAR	100
TABLA 3-7 VALORES INDICADOR DE CONSOLIDACIÓN DE LA VIVIENDA DE ACUERDO AL MMIP	101
TABLA 3-8 VALORES PARA CALCULAR EL ABASTO Y CALIDAD DEL AGUA EN LOS ESPACIOS LOCALES.	103
TABLA 3-9 INDICADORES PROMEDIO DE ACCESO AL AGUA.	104
TABLA 3-10 VALORES DE LOS ELEMENTOS DE LA DIMENSIÓN DE ACCESO A SERVICIOS URBANOS	106
TABLA 3-11 VALORES PROMEDIO DE ACCESO A SERVICIOS URBANOS	107
TABLA 3-12 VALORES DEL MMIP PARA LA DIMENSIÓN DE ACCESO A LA SALUD	109
TABLA 3-13 VALORES DEL MMIP PARA CALCULAR EL GRADO PROMEDIO DE EDUCACIÓN	111
TABLA 3-14 VALORES PROMEDIO DEL MMIP PARA LAS DIMENSIONES DE SALUD Y EDUCACIÓN	113
TABLA 3-15 INDICADORES GLOBALES DEL MMIP PARA LOS ESPACIOS LOCALES	115
TABLA 4-1 TIPOS DE OCUPACIÓN EN LAS COLONIAS	132
TABLA 4-2 TIPOS DE CONTRATACIÓN EN LOS ESPACIOS LOCALES	134
TABLA 4-3 CORRELACIÓN ENTRE HORAS TRABAJADAS E INGRESOS	137
TABLA 4-4 REDES SOCIALES EN LA COLONIA TLATELXOCHITENCO	144
TABLA 4-5 REDES SOCIALES EN LA COLONIA 4 DE FEBRERO.	145
TABLA 4-6 REDES SOCIALES DE LA COLONIA TEPALCATES	146

TABLA 4-7 REDES SOCIALES EN LA COLONIA BELVEDERE .....	148
TABLA 4-8 REDES SOCIALES EN LA COLONIA VISTAS DEL PEDREGAL.....	148
TABLA 4-9 PERCEPCIÓN SOBRE EL RESPONSABLE DE MEJORAR LA COMUNIDAD .....	154
TABLA 4-10 PRESENCIA DE LÍDERES VECINALES, ORGANIZACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS.....	154
TABLA 4-11 FALTA DE PARTICIPACIÓN Y MOTIVOS PARA NO PARTICIPAR EN LOS ESPACIOS LOCALES .....	163
TABLA 4-12 TIPO DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL.....	164

## Índice de figuras

FIGURA 1-1 ESQUEMA DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO.....	48
FIGURA 2-1 ENFOQUES PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA.....	70
FIGURA 3-1 CONTEXTO TERRITORIAL DE LA POBREZA EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.....	87
FIGURA 3-2 COLONIAS ENCUESTADAS EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN. ....	91
FIGURA 3-3 COLONIAS ENCUESTADAS EN LA DELEGACIÓN TLALPAN. ....	92

## Índice de imágenes

IMAGEN 3-1 VIVIENDA DE LA COLONIA TEPALCATES EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN. ....	97
IMAGEN 3-2 VIVIENDAS DE LA COLONIA BELVEDERE, TLALPAN.....	98
IMAGEN 3-3 ABASTO DE AGUA EN LA COLONIA VISTAS DEL PEDREGAL, TLALPAN. ....	105
IMAGEN 3-4 RECOLECCIÓN DE BASURA EN LA COLONIA TLATELXOCHITENCO, CHIMALHUACÁN. ....	108
IMAGEN 3-5 CENTRO DE SALUD DEL GOBIERNO LOCAL EN LA COLONIA BELVEDERE, TLALPAN .....	110
IMAGEN 3-6 COLEGIO DE EDUCACIÓN PROFESIONAL TÉCNICA (CONALEP) EN LA COLONIA TLATELXOCHITENCO.....	112
IMAGEN 3-7 ESCUELA PREPARATORIA DEL GOBIERNO LOCAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, EN LA COLONIA BELVEDERE.....	114
IMAGEN 3-8 FRONTERA ENTRE LA COLONIA TLATELXOCHITENCO EN EL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN Y TEXCOCO.....	116
IMAGEN 3-9 VIVIENDAS Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS PRECARIAS EN LA COLONIA BELVEDERE, DELEGACIÓN TLALPAN .....	117
IMAGEN 4-1 ESPECTACULAR INDICANDO LA PRESENCIA DE LA ORGANIZACIÓN ANTORCHA CAMPESINA EN EL MUNICIPIO .....	156
IMAGEN 4-2 PINTAS INDICANDO LOS LOGROS DE LA ORGANIZACIÓN ANTORCHA CAMPESINA .....	157
IMAGEN 4-3 CALLE DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN .....	158
IMAGEN 4-4 MANTAS RELACIONADAS CON PARTIDOS POLÍTICOS.....	159
IMAGEN 4-5 MANTAS PROMOCIONALES DE LAS ACCIONES DEL GOBIERNO LOCAL .....	160

## Agradecimientos

## **Introducción.**

Uno de los nuevos paradigmas de las investigaciones urbanas contemporáneas tiene que ver con las crecientes cifras de población viviendo en condiciones de pobreza dentro del espacio urbano, ya que actualmente es en este espacio donde se concentra la mayor cantidad de habitantes y también la mayor cantidad de población en condición de pobreza, por lo cual resulta necesario generar nuevos enfoques de análisis territorial de la distribución e incidencia de la pobreza.

En este contexto que vincula los espacios urbanos con los habitantes en condición de pobreza, en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México surgen cada vez más espacios en los cuales, a pesar de los esfuerzos individuales y colectivos de la población pobre que los habita, así como del surgimiento de diversos tipos de organización social y la existencia de redes sociales, estos grupos de habitantes urbanos no han logrado generar los cambios suficientes para superar las condiciones de pobreza locales.

El aumento de las condiciones de pobreza, la precariedad del empleo, el encarecimiento y saturación de los espacios urbanos centrales, así como la falta de eficacia y efectividad de los programas de desarrollo social, entre otras problemáticas presentes en los espacios urbanos, han generado diversas reacciones entre la población pobre, que ante la falta de políticas públicas novedosas de los diferentes niveles de gobierno, ha desarrollado estrategias auto-gestivas de combate a la pobreza, siendo una de las más evidentes la agrupación territorial en grandes contingentes que buscan apropiarse, construir y desarrollar espacios en los cuales puedan establecerse, construyendo viviendas, vías de comunicación y redes de servicios, todo a partir de la organización social. No obstante, los servicios sociales como la educación y la salud, así como la generación de empleos de calidad (ingresos y seguridad laboral), no pueden ser auto-gestionados por la población, convirtiéndose muchas veces en las carencias más graves, más allá de las evidentes condiciones de precariedad en cuanto a la calidad de los espacios construidos por las acciones de estos grupos de población en condición de pobreza.

Esta forma de construir el espacio urbano se reproduce en muchos micro-espacios de toda la zona metropolitana, donde el crecimiento de la mancha urbana y la transformación a nivel local de estos espacios es el resultado de las acciones individuales y colectivas, que si bien son precarias, representan una estrategia de combate a las carencias y dificultades derivadas del fenómeno de la pobreza.

Estas estrategias de transformación espacial a partir de la organización social, están enfocadas en buscar una mejor calidad de vida a través de la adecuación del espacio, esperando que las acciones colectivas y la organización social aminoren las carencias y desventajas de estos grupos de población. En este orden de ideas, las características socioeconómicas de la población que habita un determinado espacio pueden representarse como aspectos favorables o negativos para la superación de la pobreza, por lo tanto, la agrupación a gran escala de población pobre representa un riesgo de que este tipo de espacios no puedan superar sus condiciones de pobreza a largo plazo, ya que las desventajas se acumulan y las redes sociales son todas redes de pobreza en las cuales la población ve restringidas sus posibilidades de movilidad social.

La forma en la cual se está expandiendo a zona metropolitana no es para nada alentadora, ya que es recurrente encontrar espacios de pobreza y precariedad que hacen innegable la gravedad de las condiciones de pobreza de grandes espacios frente a la situación favorable de unos pocos. Esta distribución y concentración territorial de la pobreza urbana no es aleatoria, ya que según Pérez (2007; 7), tiene un patrón espacial en el cual se da una concentración territorial de las familias pobres en zonas específicas que suelen tener características espaciales y sociales negativas. Estos nuevos espacios de pobreza pueden ser considerados como la forma en la cual las orillas de la ciudad o de la periferia urbana se están extendiendo hacia nuevos espacios dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), en la cual, la localización de la población dentro de ella, puede contribuir a que algunos sectores o espacios de pobreza presenten un desarrollo muy diferente, a pesar de estar todos considerados como espacios pobres.

Las características de estos espacios donde se agrupa la población pobre, como la baja calidad de los materiales de las viviendas, el deterioro y precariedad del entorno, así como la falta de acceso a servicios urbanos y sociales, condicionan la calidad de vida de sus habitantes y de las futuras generaciones que habitarán estos espacios, además, de no generarse cambios radicales, el riesgo de que este tipo de espacios y condiciones de vida precarias se reproduzcan es alto. Por este motivo surge el interés de conocer las formas de organización social, la conformación y características de tales espacios, así como el análisis de la intensidad de la pobreza de los grupos sociales que los habitan. Este estudio es solo un primer paso en el entendimiento del problema, acerca de las causas y consecuencias de la pobreza en el ámbito metropolitano donde a través de la caracterización y evaluación las condiciones de pobreza a nivel local se puede inferir el problema a escalas mayores.

Para poder llevar a cabo esta investigación, se diseñaron los siguientes objetivos:

**Objetivo general.**

1. Analizar cómo los grupos sociales en condición de pobreza construyen y habitan espacios locales en el contexto metropolitano de la Ciudad de México.

**Objetivos particulares.**

2. Reconocer las diferencias en la transformación del espacio local considerando la intensidad de las condiciones de pobreza, así como el tipo de organización colectiva y el surgimiento de redes sociales; identificando los actores sociales clave que han intervenido en la construcción social del espacio.

3. Examinar las variaciones locales de la pobreza en el ámbito metropolitano, con la finalidad de identificar si el espacio en el cual habitan los grupos de población pobre representa un factor más de empobrecimiento que intensifica las características adversas de la pobreza. Estos objetivos dieron lugar a la siguiente hipótesis de trabajo:

*"La pobreza es un fenómeno detonador de la transformación y reconfiguración del espacio local a partir de la organización social. Por lo tanto, la pobreza local puede disminuir o aumentar a través del tipo de organización social. No obstante, la población que habita en espacios de pobreza, no ha logrado superar esta condición, a pesar de los esfuerzos individuales y colectivos para mejorar sus condiciones de vida."*

A partir de esta hipótesis se buscará proponer una manera de aproximación territorial a las cuestiones sociales, al identificar el tipo de organización social que existe en los espacios urbanos pertenecientes a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México elegidos para desarrollar esta investigación, con la finalidad de conocer si las estrategias que se desarrollan en estos espacios locales pueden incidir en la intensidad de la pobreza que experimentan los habitantes de estas colonias, así como en la calidad del espacio que habitan. Para lograr los objetivos planteados anteriormente así como para demostrar esta hipótesis, se desarrollaron cuatro capítulos a partir de los cuales se buscará identificar como la organización social transforma el espacio urbano y puede servir o no para combatir las condiciones de pobreza que enfrenta la población urbana.

Con más del 72% de la población de México habitando en espacios urbanos, es inevitable no ligar el fenómeno de la pobreza con las grandes ciudades y con la rápida urbanización que día a día incorpora y transforma nuevos espacios. Las condiciones de pobreza prevalecientes en México no sólo afectan y crean importantes carencias entre la población, sino que se trata de un fenómeno socioeconómico con implicaciones geográficas, ya que la pobreza transforma a través de las acciones de la población los espacios en los cuales las personas viven, creando también formas únicas de habitar el territorio. La manera en la cual la población en condición de pobreza transforma su espacio tiene mucho que ver con las carencias que afronta, ya que al carecer de recursos económicos, el abanico de posibilidades con las que cuentan para resolver sus necesidades y adecuar el espacio que habitan, se reduce de manera ostensible situación evidente al recorrer estos espacios metropolitanos.

Las nuevas formas de urbanización que se presentan en los diversos espacios que conforman el Área metropolitana de la Ciudad de México, tienen características similares como son: Una urbanización precaria, espontánea y autogestiva por parte de la población, con una constante

precarización de la calidad de vida y del entorno urbano, acciones que han perpetuado las condiciones de pobreza en estos espacios locales.

Al ser la pobreza un fenómeno en constante crecimiento que cada vez incorpora a más personas, de manera especial aquellas que habitan en las grandes ciudades y ante el aumento de las necesidades y la falta de efectividad de las políticas públicas y programas sociales del Estado, la población ha asumido un rol en el cual son ellos mismos los encargados de resolver las diversas problemáticas que se presentan en el espacio local que habitan. Las soluciones que implementan están de acuerdo a sus capacidades, considerando el contexto de pobreza en el cual se desarrollan, utilizando la organización social como medio para crear redes y lazos vecinales/comunitarios para establecer estrategias de supervivencia y mejoramiento del entorno en el que viven; por lo tanto, se puede afirmar que la organización social puede conducir a la construcción social del espacio local. Como explica Massey (1994), citada en García, 274: 2013, la organización y distribución geográfica de la población y de sus actividades, resulta fundamental para entender a la sociedad y la forma en la cual el espacio es transformado, en un principio en la Geografía social se buscaba partir de las características de la economía y de la sociedad para explicar el territorio; sin embargo con la evolución de esta premisa, se llegó a la conclusión de que este proceso no seguía una sola vía y que los espacios y la sociedad se moldean mutuamente dando lugar a espacios que reflejan las características de la población que en ellos habita, en este caso espacios de pobreza.

Desde la Geografía, una forma de abordar los procesos y problemáticas metropolitanas y hacer evidentes las amplias diferencias socio-territoriales es a través del análisis del espacio local, cuya importancia en la vida diaria de las personas es indiscutible, pues es el espacio que habitan; donde se desarrolla la gran parte de las actividades sociales, económicas y políticas, a partir de las cuales se da forma y surgen espacios únicos que expresan las características socioeconómicas de quienes los habitan y transforman.

En este contexto socio-territorial, la calidad de las viviendas y el entorno, así como, la falta de infraestructura y acceso a servicios públicos, pueden convertirse en factores desencadenantes de un mayor empobrecimiento y agudización de las carencias de sus habitantes, de ahí la importancia de analizar las desventajas acumuladas en el espacio desde la escala local.

Al identificar y hacer evidentes las características socio-territoriales a nivel local, es posible resaltar la desigualdad territorial asociada a las ventajas y desventajas de habitar tal o cual espacio, en este sentido, la localización territorial puede convertirse en un factor más de empobrecimiento, ya que existen espacios en los cuales se concentran las carencias y características de la pobreza, como son la ausencia de servicios públicos y sociales que maximizan las características negativas de este fenómeno.

El desarrollar un análisis socio-territorial a partir del espacio local, tiene que ver con que se trata de una categoría de espacio que engloba lo social y lo territorial, esta vinculación socio-territorial del concepto de espacio local se desarrolla en un contexto donde las acciones sociales, políticas y económicas definen la composición y la forma en la cual se desarrolla, estructura y construye cada espacio, en este caso dentro de la zona metropolitana de la Ciudad de México. En este sentido, el espacio local puede ser definido como el producto de prácticas individuales y colectivas que se reflejan en el entorno construido, siendo los espacios locales formas de representación territorial de una realidad social cada vez más empobrecida, precaria y excluyente de los grupos de población más vulnerables.

En este sentido, el análisis del espacio local y de la población que lo habita es una metodología para abordar la manera en como los procesos sociales se territorializan como lo hizo Massey (1985: 17-18) a través de una serie de cuestionamientos que indagaban sobre la posibilidad de éxito de desarrollar teorías sociales sin contenido o delimitaciones espaciales, por lo tanto analizar un fenómeno como la pobreza sin identificar los procesos, estructuras y mecanismos que la generan y sobre todo sin un contexto geográfico, resultaría en un análisis incompleto que impediría establecer cómo es que las características territoriales pueden moldear u orientar las relaciones sociales, como se cuestiona la autora; “Si lo espacial no es autónomo de lo social, ¿puede ser lo social teorizado autónomamente de su forma, requerimientos e implicaciones espaciales?”. Desde la perspectiva geográfica, el análisis de espacios locales ha estudiado la forma mediante la cual los espacios responden, se adaptan y se desarrollan de manera distinta ante fenómenos socioeconómicos en este caso la Pobreza.

A partir del estudio de espacios locales pueden identificarse las relaciones y redes sociales, así como las estrategias de supervivencia que asume la población para tratar de resolver problemáticas comunes y buscar satisfacer necesidades individuales, familiares, vecinales y colectivas a partir de la organización social y la formación de redes al interior de estos espacios locales. El análisis local de problemáticas sociales es un paso importante en el combate a la pobreza, en la transformación de realidades adversas y en la comprensión misma de la conformación de espacios y territorios que como define Berruecos Villalobos (2012: 56-57), “la territorialidad puede ser considerada como la intersección entre un territorio y las acciones de individuos o grupos, tendientes a establecer un control sobre las áreas geográficas”, situación que da lugar a los nuevos espacios urbanos.

Debido a la importante heterogeneidad de las características socioeconómicas y necesidades de la población, así como de las características del territorio, existen importantes diferencias que crearan necesidades y problemáticas que requerirán de soluciones específicas para cada espacio local. Por este motivo, la necesidad de estudiar las diferencias territoriales, motivó la elección del análisis socio-territorial a escala local como una herramienta de comprensión del complejo fenómeno de la pobreza, para buscar nuevas explicaciones a como el territorio se construye y se transforma a partir de las condiciones de pobreza de la población que lo habita.

En este contexto de construcción social del espacio, la organización social derivada de las condiciones socioeconómicas de la población, se establece como uno de los principales agentes de transformación territorial con implicaciones directas en la calidad de vida de los habitantes urbanos. El espacio local construido mediante la acción social, es producto de la interacción entre lo social y lo espacial, donde las nuevas formas de construir el espacio por parte de la población en condición de pobreza dan lugar a una heterogeneidad socio-territorial que crea nuevos espacios que comparten características innegables de pobreza y expresan un desarrollo geográfico desigual que maximiza las desventajas de habitar en espacios pobres y precarios.

En el análisis territorial, reconocer el papel de las acciones sociales, así como las características de los grupos sociales que habitan determinados espacios, permite descifrar e interpretar de mejor manera el territorio. Como indica García, (2013: 281), la población desarrolla sistemas de acción

concretos (Organización social) que son evolutivos y permeables, los cuales permiten incidir y transformar colectivamente los objetos espaciales (espacios locales urbanos).

Además de su papel transformador del territorio, la organización social puede ser vista también como una manifestación o una reacción ante el descontento de la población hacia sus gobernantes y ante el aumento de fenómenos como la pobreza, la desigualdad y deterioro del espacio urbano, así como la falta de oportunidades de acceso a la ciudad y sus beneficios. En este sentido, la organización social es la base para reinventar la forma de habitar la ciudad ante las adversidades y las amplias desigualdades sociales y urbanas que crean una lucha interminable de la población por crear y generar mejores condiciones de vida dentro de la gran zona metropolitana.

Una organización social estructurada puede convertirse en un movimiento integrador de amplios sectores de la población urbana y no sólo de los grupos pobres o vulnerables, que fomente un desarrollo integral y sustentable de la ciudad y su zona metropolitana en busca de abatir las grandes desigualdades sociales y espaciales que se expresan en el surgimiento de importantes zonas urbanas donde la principal característica es el deterioro territorial y social, convirtiéndose el espacio en un factor de reproducción de la pobreza y de todas las características negativas y antisociales que este fenómeno representa en la vida de las personas. En las ciudades las diferencias entre los grupos de población más pobres y los más ricos son aún más evidentes, estos grupos se desarrollan en contextos sociales, territoriales y ambientales muy distintos, que dependerán principalmente del nivel socioeconómico, a partir del cual se definirá la localización de quienes habitan las ciudades y zonas metropolitanas. Sin embargo, estas grandes diferencias no sólo se presentan entre ricos y pobres, sino que las condiciones de pobreza también presentan importantes variaciones entre grupos pobres, que se reflejan en su distribución territorial e intensidad.

Para comprender la dinámica y características específicas de la pobreza, considerar los diferentes contextos territoriales en los cuales se desarrolla este fenómeno social es un aspecto fundamental, en este sentido, la principal motivación para enmarcarla dentro del contexto urbano se refiere a la cantidad y densidad poblacional que existe en las ciudades y zonas metropolitanas, en las cuales

es cada vez mayor el número de personas pobres habitando espacios precarios donde se acumulan las desventajas y las características más adversas del significado de la pobreza.

El asociar el crecimiento económico y las oportunidades de desarrollo con las grandes ciudades es una idealización común, sin embargo, el desarrollo de las actividades económicas, la tecnología, así como las comodidades ligadas a la modernidad, no benefician de igual manera a todos los grupos de población, pues en las ciudades de manera paralela al crecimiento económico se da el aumento de fenómenos socioeconómicos como la pobreza, expresada en las fuertes desigualdades territoriales entre los diversos espacios locales que forman parte de la Ciudad y su zona metropolitana, situaciones que serán abordadas en esta investigación.

Otro aspecto fundamental que suele presentarse en los espacios locales en condición de pobreza es la falta de redes sociales, las cuales son una herramienta de apoyo mutuo cuando los ingresos disminuyen, las cuales pueden ayudar a mantener o garantizar la adquisición de productos básicos, el acceso a la vivienda, la salud y otras necesidades en el momento que debido a diversas problemáticas ya no se pueda pagar por estos aspectos fundamentales de la vida. Por lo tanto la presencia y fortaleza de las redes sociales en estos espacios será un elemento que puede ayudar a disminuir las afectaciones ligadas a la pobreza.

Para poder evaluar todas estas características de la pobreza urbana, se requiere de una estrategia de análisis que permita identificar la mayor cantidad de elementos que estructuran a este fenómeno, en diversas dimensiones como social, territorial y económica procurando abarcar las variables e indicadores más relevantes, todo desarrollado desde una escala de análisis, como es en este caso la escala local, ya que las mayores afectaciones en la vida de las personas se ven reflejadas en su entorno inmediato. La evaluación socio-territorial de estas condiciones de pobreza de la población permitirá identificar que dentro de la pobreza existen diferentes tipos e intensidades, ligadas a dos aspectos fundamentales, el primero la localización y características del espacio local que habitan y el segundo al tipo de redes sociales y estrategias de supervivencia.

En el proceso de identificación de la pobreza local y de las necesidades de los grupos sociales, se parte de abajo hacia arriba, contextualizando de manera territorial esta problemática,

considerando el entorno social, económico y político en el cual se desarrollan estos grupos de población. Mediante el análisis local es posible apreciar qué procesos y situaciones refuerzan o reproducen las desigualdades existentes en los hogares, colonias, comunidades, estados, entre otras categorías territoriales, se trata de un análisis inter-escalar que parte de lo local.

Ligado al surgimiento de grandes espacios urbanos cuya principal característica es la pobreza, Si es que existe una hegemonía cultural como propuso Oscar Lewis (1968), <sup>1</sup>con sus culturas de pobreza, se deberá identificar qué factores han producido y creado estas subculturas precarias y carenciales dentro de la sociedad, este elemento es clave para entender las bases de las permanentes y crecientes condiciones pobreza y desigualdad, así como la falta de bienestar social presentes en los espacios urbanos que ponen el riesgo el desarrollo social de futuras generaciones.

Ante la existencia de múltiples privaciones e impactos de la pobreza, resulta indispensable identificar en qué medida cada una de estas desventajas se concentran territorialmente al interior de las ciudades, de esta manera se pueden identificar "puntos críticos" donde la pobreza a nivel local crea condiciones de desventaja, privación y precariedad para quienes habitan estos espacios locales. Al identificar estos patrones territoriales se pueden llevar a cabo las intervenciones necesarias para afrontar las diversas problemáticas.

En el proceso de desarrollar acciones enfocadas a mejorar las condiciones de vida, erradicar la pobreza y buscar factores que impiden el desarrollo económico y social, el primer paso será identificar los problemas más apremiantes y las dimensiones en las cuales la población local presenta las carencias más intensas de la pobreza urbana. Un estudio sobre las condiciones de pobreza debe servir no solo para indicar dónde se encuentra la población pobre, sino para comprender las transformaciones sociales y territoriales, así como las consecuencias de procesos económicos y políticos que dan forma a las acciones e interacciones entre personas, por ejemplo las estrategias y tipos de organización social que buscan combatir la pobreza y mejorar las condiciones de vida que impiden el desarrollo humano y alcanzar el bienestar.

---

<sup>1</sup> Antropología de la Pobreza, Oscar Lewis (1968), México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2010

En este sentido, los factores sociales, económicos, territoriales y políticos, influyen de manera determinante en el tipo de estrategias de supervivencia que desarrollan las personas y familias. Analizar la pobreza y sus consecuencias desde una perspectiva territorial, permite examinar e identificar qué factores pueden contribuir a reproducir la pobreza y por otra parte identificar cuál es la magnitud de la distribución espacial y social de este fenómeno al interior de las ciudades y espacios metropolitanos.

En el análisis y sobre todo en el combate a la pobreza, se suele prestar muy poca atención a las formas de organización social en el proceso de reducción y erradicación de la pobreza. La importancia de analizar la relación entre la pobreza y los procesos de organización social en los espacios locales radica en que las consecuencias y privaciones derivadas de la pobreza que enfrenta la población se expresan y experimentan de manera especial a escala local y es en esta escala donde la población percibe donde se localizan las problemáticas más agudas.

En el proceso de organización social y creación de redes sociales, el apoyo familiar y de amistades representa uno de los recursos más importantes para la población pobre, pues les proporciona una fuente de ayuda ante cualquier situación no prevista. Por lo tanto a escala local, las relaciones sociales son fundamentales para combatir la pobreza y necesidades comunes. Dentro de estas estrategias de organización social, sin lugar a dudas la institución más importante es la familia, pues más allá de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), programas de asistencia gubernamental y otras organizaciones sociales, la población es muy dependiente de la familia, la cual generalmente representa el principal y en ocasiones único apoyo, ante cualquier situación, la familia puede ayudar a mejorar las condiciones de vida o aminorar las problemáticas presentes en espacios de pobreza; en este sentido, la ayuda de la familia y amigos es crucial para superar o subsistir las privaciones que se presentan al vivir en condición de pobreza.

En el contexto territorial local, cuando el Estado no cumple con sus obligaciones y no ofrece soluciones a las necesidades de la población, la responsabilidad de reducir las condiciones de pobreza y precariedad territorial queda en manos de la población y dependerá de su capacidad de organización social, para desarrollar sus propias estrategias y acciones, en este sentido se puede afirmar que en muchos espacios locales, la verdadera transformación y el mejoramiento de las condiciones de vida no llegara a menos que sus habitantes logren organizarse.

Para poder analizar el estado y la dinámica en la cual se desarrollan los espacios locales de la ZMCM, en el capítulo tres se miden y compararan las condiciones de pobreza de la población que habita en cinco espacios locales, los cuales fueron elegidos a partir de una investigación documental en la cual se identificaron las colonias más pobres de acuerdo a datos de EVALUADF y el CONEVAL<sup>2</sup>, tanto de las delegaciones periféricas de la Ciudad de México, como de municipios conurbados del Estado de México, en los cuales se presenta el mayor crecimiento urbano de la ZMCM. De manera adicional a la identificación de estas colonias mediante la consulta de fuentes secundarias, se llevaron a cabo diversos recorridos en campo (Diciembre del 2012) por las diversas colonias que fueron identificadas como las más pobres de la Ciudad de México y de su Zona Metropolitana, siendo elegidos cinco espacios en los cuales de manera personal, el autor de esta investigación consideró que las condiciones de pobreza eran las más evidentes y perceptibles, dadas las condiciones en las cuales se encontraban las viviendas y el espacio circundante en el cual se desarrollaban sus pobladores.

En este proceso se eligieron tres colonias localizadas en el municipio mexiquense de Chimalhuacán y dos colonias de la delegación Tlalpan de la Ciudad de México, estas colonias forman parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en distintos contextos territoriales y fueron elegidas por sus altas condiciones de pobreza, así como por su localización territorial periférica, la cual puede incidir en la intensidad de la pobreza que experimentan sus habitantes, por diversos motivos, como el estar alejadas del centro de la ciudad, carencia de acceso a servicios e infraestructura entre otras problemáticas, las cuales son evaluadas en este capítulo en el cual se identifican las principales características socioeconómicas a partir de la construcción de un conjunto de indicadores que facilitan la comprensión de las principales carencias, necesidades y problemáticas ligadas a la pobreza existente en estos espacios urbanos que permitirán explicar las condiciones del desarrollo de estos espacios locales.

Las mediciones para evaluar el grado de pobreza de cada espacio, se llevaron a cabo a partir de la elaboración de índices mediante el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP)

---

<sup>2</sup> El Consejo de Evaluación del Distrito Federal (EVALUADF) y El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

elaborado por Julio Boltvinik en 1999<sup>3</sup>. Este método fue elegido porque considera una amplia gama en cuanto al acceso a servicios urbanos y sociales, así como aquellos relacionados con la calidad de las viviendas que habita la población de estos espacios, estas variables que reflejan de manera más precisa la realidad de la pobreza que afrontan los habitantes de la zona metropolitana, además de servir para caracterizar de manera indirecta la calidad de estos espacios locales. Las variables elegidas de este método y evaluadas para calcular el grado e intensidad de la pobreza de cada espacio son las siguientes:

1. Calidad de la vivienda: En esta dimensión se evalúa la calidad de los materiales de techos, muros, pisos y espacios disponibles dentro del hogar (hacinamiento), para indicar la calidad de las viviendas que habita la población.

2. Servicios urbanos: Esta categoría presenta variables relacionadas con la presencia de servicios urbanos básicos como son el acceso al drenaje, la energía eléctrica, la forma de desecho de la basura y el tipo de excusado con el que cuentan las viviendas. Por otra parte se analiza acceso al agua, así como su calidad y frecuencia.

3. Servicios sociales: En esta dimensión se evalúa el grado de acceso a servicios de salud públicos y privados en caso de tener acceso a estos, además del nivel educativo de la población comparando la edad de cada integrante de la familia con el número de años cursados.

Para poder realizar este capítulo, se analizaron los resultados de 120 encuestas para caracterizar tres colonias (4 de Febrero, Tepalcates y Tlatelxochitenco) del municipio de Chimalhuacán localizado en el Estado de México y de 93 encuestas en dos colonias (Belvedere y Vistas del Pedregal) de la delegación Tlalpan en la Ciudad de México. De manera global, estas encuestas representan los datos de 996 habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Se trata de un muestreo aleatorio de la población que habita en estas colonias que no se basa en ninguna suposición en cuanto a la distribución de probabilidad (es decir una muestra no paramétrica), sino

---

<sup>3</sup> *Pobreza y Distribución del Ingreso en México*. (En coautoría con Enrique Hernández Laos). Siglo XXI Editores, México, 1999.

más bien se eligieron en campo las viviendas que de acuerdo a mi parecer presentaban las condiciones más intensas de pobreza, así como algunas en las cuales estas condiciones no eran evidentes, buscando reflejar en la medida de lo posible, la heterogeneidad de las condiciones de pobreza presentes de estos espacios.

La finalidad de medir las condiciones de pobreza de estos espacios tiene que ver por una parte con la necesidad de identificar y demostrar la intensidad de las condiciones de pobreza y precariedad de cada uno de los cinco espacios locales y por otra que a partir de los resultados obtenidos se puedan reconocer las problemáticas más apremiantes de cada una de las colonias que forman parte de este estudio socio-territorial, así como la distribución territorial de esta problemática teniendo como base una metodología que no solo es analítica y científica, sino que representa una herramienta de análisis crítico que permitirá describir las condiciones socioeconómicas y territoriales en las cuales se desarrolla la mayor parte de la población de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, el desarrollo de estas mediciones y caracterizaciones permitirá y será una pequeña muestra de la forma en la cual el espacio urbano se está transformando día a día indicando que el rumbo que este crecimiento está siguiendo no es el más adecuado si lo que se busca es mejorar la calidad de vida y alcanzar el desarrollo social de la mayoría de los habitantes urbanos.

Una vez demostradas las condiciones de pobreza de la población de los espacios locales, en el capítulo cuatro se identificó que acciones tanto por parte del Estado (Programas sociales), pero sobre todo de parte de la población, se desarrollan en estos espacios locales para combatir las condiciones de pobreza prevalentes, con la finalidad de conocer si la población se encuentra organizada, si existen organizaciones de carácter social, el tipo de actividades colectivas, así como para identificar el tipo de estrategias y acciones ligadas a la presencia de la pobreza urbana, lo cual es posible a partir del análisis de los resultados de las encuestas y de la información primaria obtenida en el trabajo de campo.

Ante las condiciones de pobreza de la población, los programas sociales suelen ser una ayuda para subsistir y pueden representar un apoyo para mejorar ciertos aspectos de la vida de la población, por ejemplo los apoyos alimentarios, las becas para que niños y jóvenes puedan

continuar con sus estudios, los proyectos productivos que permiten a la población generar sus propios recursos sin ser dependientes de ayudas económicas, entre muchos programas más. Sin embargo el alcance territorial y presencia de estos programas es desigual y no cubre a toda la población que requiere de ellos. En este capítulo, se analizara la percepción de las personas acerca de la preocupación del gobierno por ayudar a los pobres, así como que acciones piensa la población son las más adecuadas para combatir las condiciones de pobreza existentes en el espacio que habitan. Este análisis sobre la percepción que tiene la población sobre las estrategias que el gobierno debe seguir en el combate a la pobreza puede servir para desarrollar los ejes temáticos de programas de desarrollo social novedosos y enfocados no solo en la disminución de las cifras de pobreza sino verdaderamente en combatir las carencias y necesidades que la misma población percibe como prioritarias todo con un enfoque local, lo cual permitirá desarrollar estrategias de combate a la pobreza específicas para cada espacio geográfico.

A lo largo de esta investigación, se pudo corroborar que la presencia de las condiciones de pobreza en los cinco espacios locales analizados es un fenómeno intenso y en constante expansión, a pesar de las diversas estrategias de combate a la pobreza desarrolladas por la propia población local (estrategias de supervivencia y organización social), las cuales suelen estar más enfocadas a la resolución de problemáticas individuales o familiares que resultan más apremiantes que aquellas de índole colectiva, situación que indica una falta de cohesión social entre los habitantes pobres de estas colonias, que a pesar de estar aglomerados territorialmente, no desarrollan lazos fuertes de organización colectiva, situación que maximiza las dificultades para superar las condiciones de pobreza. Por lo tanto a pesar de los intentos de estos grupos de población, el problema de la pobreza persiste y va en aumento.

## **1 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO LOCAL A PARTIR DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN.**

La pobreza es un fenómeno socioeconómico en constante crecimiento, cada vez más perceptible al interior de las ciudades y sus zonas metropolitanas, pues estos espacios urbanos día a día se convierten en importantes receptores de población en condición de pobreza que busca mejorar sus condiciones de vida y resolver sus necesidades a partir de habitar y construir espacios urbanos.

En el contexto de crecimiento urbano actual, para el año 2010 el porcentaje de población que habitaba espacios urbanos en México era de 72.3% (CONAPO, 2010: 11), este alto porcentaje de urbanización del territorio, trae consigo múltiples consecuencias negativas, debido a la forma en la cual se está urbanizando el espacio, sin planeación y en muchas ocasiones de manera precaria y espontánea por parte de la población, entre las consecuencias de este tipo de urbanización se encuentran: la precarización de la calidad de vida urbana, el aumento de la pobreza en las ciudades, la marginación, el deterioro ecológico, la proliferación de asentamientos urbanos irregulares, la falta o bien insuficiencia de servicios públicos, los riesgos asociados a habitar lugares no aptos para asentamientos humanos, la violencia social, el deterioro de la imagen urbana, la conurbación, la segregación residencial y la formación de importantes concentraciones de espacios locales de pobreza, entre otros fenómenos adversos (Rionda, 2008:78).

Ante este escenario de urbanización del territorio nacional es pertinente identificar bajo qué condiciones la población se está integrando a la vida urbana, entender las implicaciones y dificultades de este proceso de urbanización, así como su distribución territorial. Para entender lo anterior, a continuación se explican algunos de los aspectos relativos a cómo la población busca desarrollar formas o estrategias para enfrentar la pobreza.

La población se ha encargado de resolver las diversas problemáticas que se presentan en el espacio local inmediato de acuerdo a sus capacidades, utilizando la organización social como medio para crear redes y lazos vecinales/comunitarios para establecer estrategias de supervivencia y mejoramiento del entorno en el que viven; a partir de mejorar sus viviendas, proveerse de servicios, entre otras acciones. La organización social conduce a la construcción social del espacio local, que de acuerdo a la localización territorial, a las características socioeconómicas de la población y a los

agentes que intervienen en este proceso de construcción social del espacio, desarrollaran diversas estrategias de supervivencia, la cohesión social será mayor o menor y se tendrán diversos resultados en cuanto a la superación de la pobreza y la manera en la cual se construye y estructura el espacio urbano local.

### ***1.1 LA IMPORTANCIA DEL ESPACIO LOCAL.***

El espacio local es un lugar o una porción de territorio determinada donde habita un grupo humano y el espacio donde se desarrollan las actividades económicas y productivas, así como las relaciones sociales, todas estas y más interacciones socio-territoriales crean la especificidad e identidad de cada espacio local. El concepto de espacio local se desarrolla en un contexto donde las acciones sociales, políticas y económicas definen la composición y la forma en la cual se desarrolla, estructura y construye cada espacio local. Identificar las variaciones entre espacios locales es la manera en la cual puede entenderse la divergencia en cuanto al proceso de desarrollo de cada espacio local ya sea por los agentes sociales, políticos y económicos que interfieren en su conformación o por sus interacciones con otros espacios de acuerdo con Cooke (1989:12): “El espacio local es la base desde la cual los individuos pueden ejercer su capacidad proactiva para hacer efectivos cambios e intervenciones individuales y colectivas dentro del espacio local y más allá de él”.

En el contexto geográfico, es fundamental reconocer las diferencias territoriales que existen entre distintos espacios locales para comprender por qué distintos espacios tienen diferentes niveles de desarrollo económico y social, porque la población de un espacio local es más activa que la población de otro espacio, cuando pueden tener las mismas necesidades y problemas, porque un movimiento social puede ser más fuerte y tener consecuencias más intensas en un lugar que en otro y analizar si existen características socio territoriales capaces de proyectar los intereses y la forma de organización social de espacios locales a escalas espaciales superiores para ayudar a resolver problemáticas generales (Cooke, 1989:4).

La importancia del análisis del espacio local es indiscutible, pues es el ámbito principal donde se desarrollan la mayoría de las actividades sociales, económicas, laborales, políticas, de transformación y adecuación del espacio. Por otra parte, a pesar de los diversos procesos de crecimiento urbano y

metropolitano, la vida de grandes grupos de población sigue estando restringida en gran medida al espacio local en el que viven, trabajan y se desarrollan, en este sentido, el espacio local y sus características como: La calidad de las viviendas y el entorno, la presencia de infraestructura, acceso a servicios y características socioeconómicas de la población que lo habita, pueden convertirse en un factor que impulse el desarrollo social o genere mayor empobrecimiento y agudización de las carencias de sus habitantes, de ahí la importancia de analizar el espacio desde esta escala de análisis.

Una forma de abordar los procesos y problemáticas metropolitanas y hacer evidentes las amplias diferencias socio-territoriales es a través del espacio local, ya que por lo general, en esta escala el espacio urbano ha sido construido, transformado y administrado por la población que de acuerdo a su condición socioeconómica (Por ejemplo de pobreza), a partir de estas condiciones se producirán distintas formas de habitar el espacio, siendo las más comunes aquellas de rasgos populares (Bassols, 2011: 182).

El análisis del espacio local implica también, las diferentes formas de organización de la vida social para superar las problemáticas presentes en la vida de la población y en los territorios que habitan, como define Soja, 2004 (citado en, Ramírez, 2007: 642): “el concepto de local o localidad se ha definido como producto de prácticas individuales y colectivas que se reflejan en el entorno construido. Dentro de la escala local se generan relaciones sociales que están enfocadas a la resolución de problemáticas comunes”, como es en este caso la superación de la pobreza, por lo tanto los espacios locales son formas de representación territorial de una realidad social cada vez más empobrecida, precaria y excluyente de los grupos de población más vulnerables.

El espacio local hace evidente la forma en la cual se producen y se estructuran las formas espaciales y la organización del espacio, un espacio caracterizado en muchas ocasiones por condiciones de desigualdad social, económica, política, cultural, e incluso ecológica todas estas condiciones identificables en el espacio urbano. De acuerdo con Harvey (citado en Delgado, 2003: 87), “el espacio y el tiempo son construcciones sociales representadas por la materialidad del mundo y son producto de las distintas formas de supervivencia que el ser humano adopta al transformar y utilizar el espacio, una supervivencia material”. En este sentido, el espacio local construido mediante la acción social, es producto de la interacción entre lo social y lo espacial; En este contexto, los procesos y

acciones sociales y las formas espaciales suelen ser considerados como dos elementos separados, sin embargo no lo son, pues “las formas espaciales deben ser tratadas no como objetos inanimados dentro de los cuales se despliegan los procesos sociales, sino como cosas que contienen y son consecuencias de los procesos sociales en la misma medida que los procesos sociales son espaciales” (Harvey, 1979: 3).

Las personas, como seres sociales producen su vida, su conciencia y su propio mundo, de acuerdo con (Lefebvre, 1991: 69): El concepto de construcción del espacio no se materializa hasta que se puede dar respuesta a una serie de preguntas básicas sobre su concepción: Quién produce, que produce, como lo produce, porque y para quien lo produce, fuera del contexto de estas preguntas, el concepto de construcción social del espacio queda abstracto. En este sentido, toda actividad de construcción o transformación del espacio está motivada por un objetivo: la búsqueda de algo, de satisfacer una o un conjunto de necesidades, la construcción del espacio puede darse de manera individual, familiar o colectiva, cuando se construye el espacio este se convierte en un producto de la actividad y necesidades humanas quienes enfocan y organizan sus esfuerzos para llevar a cabo una tarea específica, por lo tanto, el espacio social es el resultado de una serie de acciones y no puede ser reducido al rango de ser simplemente un objeto, pues el espacio social es resultado de procesos históricos y económicos, así como de procesos contemporáneos a partir de los cuales se pueden inferir, características, tendencias y patrones socio-territoriales que pueden conducir al desarrollo o al empobrecimiento y precarización colectiva.

Por otra parte los espacios locales construidos mediante la acción social, se conforman por una multiplicidad de espacios sociales a los que suele referirse genéricamente como “el espacio social”, en este sentido ningún espacio desaparece en el curso del crecimiento y el desarrollo, lo mundial o global no consume lo local, además el espacio social y sobre todo el espacio urbano representa la diversidad en pleno, con una estructura fragmentada contraria al espacio homogéneo, (Lefebvre, 1991: 86).

Dentro del análisis del desarrollo de espacios locales un componente fundamental es la construcción social del espacio, esta construcción social del espacio refleja las características de la población, por lo tanto, al referirse al desarrollo local se hace referencia a un desarrollo social y no sólo a la

concepción tradicional de desarrollo económico. Al utilizar la escala local, se pueden identificar plenamente los actores sociales y las problemáticas socio- territoriales involucradas tanto en el desarrollo de espacios locales como en la construcción social de los mismos.

Otro aspecto que resalta la importancia de lo local radica en que los espacios locales representan el ámbito territorial y social en el cual es posible lograr una transformación de la realidad y generar el desarrollo que no se pudo implementar a escala nacional o regional, para permitir la transformación y combate de características socio-territoriales negativas (Rosales, 2007: 63).

Desde la perspectiva de la relación geográfica y la pobreza, uno de los objetivos de identificar las características, diferencias y cambios presentes en el espacio local, es proponer alternativas para transformar las condiciones de pobreza, marginación y rezago de la población, por ello entender cómo se construye o se ha construido el espacio a partir de la acción y organización social, es fundamental para generar un diagnóstico, que permita comprender como y bajo qué contexto se desarrollan los espacios locales, para posteriormente tener una visión a futuro sobre las posibles tendencias y escenarios derivados de la forma de construir y habitar el espacio, en este caso bajo condiciones de pobreza y precariedad y de este modo, poder tomar decisiones o proponer estrategias para la transformación de las características negativas de esta nueva manera de construir el espacio urbano.

## ***1.2 EL ESPACIO LOCAL DESDE LA GEOGRAFÍA.***

Desde la perspectiva geográfica, el análisis del espacio local ha estudiado la forma mediante la cual el espacio responde, se adapta y se desarrolla de manera distinta ante fenómenos socioeconómicos, como es en este caso la pobreza, pues desde la escala local son más identificables las acciones de la organización social y el trabajo colectivo, por lo tanto resulta más fácil clasificar los diferentes espacios locales de acuerdo a las características socioeconómicas de la población que los habita y a la calidad del entorno, logrando de esta manera identificar las variaciones territoriales locales de estas características (López,2006:1). Además del análisis de factores y actores socioeconómicos, a partir del estudio de espacios locales pueden identificarse las relaciones y redes sociales, así como las estrategias de supervivencia que asume la población para resolver problemáticas comunitarias y

satisfacer necesidades individuales, familiares, vecinales y colectivas a partir de la organización social y la formación de redes al interior de estos espacios locales, las cuales suelen estar enfocadas a resolver las necesidades sociales y a adecuar, transformar y construir el espacio local de acuerdo a las necesidades, pero sobre todo a las posibilidades de la población que habita estos espacios.

Así como la sociedad presenta características completamente diferentes, cada espacio local presenta diferencias y necesidades específicas, sin importar las coincidencias y patrones de crecimiento y desarrollo parecidos que pudiesen tener con otros espacios, el espacio local, sobre todo en el contexto urbano y metropolitano, se encuentra en constante transformación y crecimiento, por lo tanto es fundamental considerar las características socio-territoriales de cada espacio local si se pretende lograr una transformación adecuada y funcional de las problemáticas, así como la atención de las necesidades y carencias de cada espacio.

El análisis local de problemáticas sociales es un paso importante en el combate a la pobreza y en la transformación de realidades adversas. En este sentido la organización social a nivel local para lograr una mejor calidad de vida o incidir en la resolución de problemáticas sociales inicia a escala local y puede considerarse como una importante herramienta de propagación del bienestar o de la resolución de problemas, de lo local a lo regional y de lo regional a lo nacional (López, 2006:23).

En la Geografía, la singularidad y particularidades de los espacios y territorios son conceptos fundamentales del análisis socio-territorial, por este motivo para demostrar las amplias diferencias socioeconómicas existentes en el territorio, el análisis local se convierte en una herramienta de importancia superlativa, por ejemplo en el caso de la distribución territorial y el análisis de la intensidad de la pobreza, este fenómeno no se manifiesta de igual manera a escala Nacional o estatal que a escala local, debido a la heterogeneidad tanto de la población como del territorio, diferencias que conferirán necesidades, problemáticas y soluciones específicas para cada espacio local. Por este motivo, la necesidad de estudiar las diferencias territoriales, impulsó el estudio de las localidades, asentamientos, barrios y colonias, definidos todos dentro de la escala local, estos estudios enfatizaron e hicieron más evidentes las amplias y crecientes diferencias sociales y económicas no perceptibles a escalas superiores, bajo esta perspectiva de acuerdo con Rosales, 2007:56: “lo local adquiere también una connotación de diferencia, particularidad y concreción”:

En el contexto territorial, se expresan y contextualizan los elementos básicos de lo local, como son: la población, las necesidades y problemas, así como los agentes políticos, económicos y sociales que intervienen en la conformación de los espacios locales, los cuales se interrelacionan y crean las condiciones sociales a partir de las cuales mediante la organización social, se conformaran redes sociales que contribuirán a la construcción del espacio local.

En este caso un agente constructor del espacio local puede ser la pobreza, la cual se manifiesta en la forma como los habitantes de espacios con características de pobreza transforman y construyen el espacio de acuerdo a sus necesidades y sobre todo de acuerdo a sus posibilidades. Por ejemplo, esta condición de pobreza influye en la manera en la cual la población construye sus viviendas, así como en la calidad de las mismas, la forma de obtención de los servicios urbanos, la relación con otros espacios locales, la conformación de redes de organización y participación vecinal y demás características socioeconómicas que se ven reflejadas en la conformación de espacios locales de características particulares. La interacción y actividades de los distintos actores sociales, políticos y económicos, así como de las redes sociales, crean espacios locales característicos, donde la acción de estos actores y redes sociales pueden ser un elemento que ayude en la resolución de problemas de un espacio local, no obstante, las relaciones entre los actores que desarrollan y construyen el espacio local pueden también generar conflictos e ir en detrimento del desarrollo social, de acuerdo con esta idea, conocer el tipo de redes que se presentan en un determinado espacio local ayudará a determinar si estas redes están causando problemas o están ayudando a resolverlos (López,2006:5). De esta manera, los problemas y acciones sociales adquieren mayor relevancia en la escala local, pues las actividades cotidianas y las decisiones de los grupos sociales en sus lugares de origen generan cambios y transformaciones de manera inmediata en el territorio.

Asimismo el análisis socio-territorial a escala local permite analizar con mayor detalle las relaciones entre la construcción social del espacio y las condiciones generales de vida de la población que habita estos espacios. El estudio de lo local pone de manifiesto nuevas formas de relación entre la sociedad y el territorio, donde la organización social derivada de las condiciones socioeconómicas de la población, se convierte en el principal agente de transformación territorial con implicaciones directas en la calidad de vida de la población.

Relacionado con los planteamientos anteriores, Webber (Harvey, 1979: 20) propone la necesidad de desarrollar planteamientos prácticos para resolver los problemas urbanos, al plantear los aspectos más relevantes e identificar las problemáticas espaciales de las grandes ciudades y zonas metropolitanas, los cuales deben ser considerados como paralelos a los procesos de la sociedad urbana y a su vez determinados por ellos.

Por lo tanto, se debe considerar la forma en la cual las conductas y acciones sociales hacen que dentro de las ciudades y demás espacios urbanos se desarrolle una cierta geografía, una cierta forma espacial, esto con la finalidad de formular conceptos y modelos que permitan identificar características sociales que darán lugar a la formación de cierto tipo de espacios y patrones territoriales, cada forma de organización social define y crea su propio espacio a partir de las actividades y el uso que la sociedad hace de él, es decir surge el espacio construido mediante la acción y organización social. Desde la perspectiva de la Geografía Social, se puede afirmar que toda acción humana conduce a la construcción de formas espaciales específicas, relacionadas con las características socioeconómicas de la población que habita un determinado territorio, por lo tanto, los procesos sociales son los principales agentes que construyen el espacio.

En "*cities of hope*", David Harvey (citado en Delgado, 2003: 94), plantea la construcción social del espacio como un derecho de la población para reconstruir y transformar las relaciones espaciales, las formas territoriales, las capacidades comunicativas y las reglas de la vida social para que el espacio deje de ser considerado como algo estático y se convierta en algo moldeado por las formas de vida y necesidades sociales.

Esta idea implica que sea la sociedad quien se encargue de construir su espacio en contra de la idea de un mundo organizado espacialmente con base en y de acuerdo a los intereses y necesidades de las clases hegemónicas, significa pensar en una Geografía socialmente justa y democrática, que permita construir nuevos espacios que conduzcan a una transformación de las condiciones adversas y de carencias en las cuales vive gran parte de la población.

### **1.3 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO LOCAL.**

La manera en la cual el espacio es construido en la ciudad, es una representación territorial de las características socioeconómicas, culturales y del orden social que existe en determinado entorno urbano, es reflejo de las necesidades y aspiraciones de sus habitantes, por lo tanto si se busca comprender a la ciudad y sus espacios metropolitanos, se debe comprender el significado creativo, es decir la forma en la cual se construye y ordena el espacio más que únicamente considerar la expansión física, estructura y distribución territorial.

El espacio urbano actual hace más evidentes las diferencias socioeconómicas y territoriales que imperan entre la población, pues es el reflejo del modelo económico capitalista y las políticas neoliberales predominantes, modelos económicos y políticos que hacen cada vez más grandes las diferencias sociales, las cuales se ven reflejadas en el espacio construido por la población, por otra parte la gran diversidad de características socioeconómicas también pueden apreciarse a escala local a través de la calidad de los espacios en los cuales habita la población. En este contexto se puede asumir que las características socioeconómicas están dictadas por las oportunidades existentes al interior de la ciudad, las cuales no son iguales y no están al alcance para todos los grupos que habitan la ciudad. La forma de habitar y construir la ciudad, crea culturas urbanas que se desarrollan en parte por medio de una modelación del territorio, ante la cual se generan respuestas para adaptarse a las condiciones del espacio que habitan de acuerdo a sus posibilidades, se puede hablar de una adaptación socio-territorial y cultural dentro del sistema urbano debido a la reorganización e interacción entre los elementos físicos y sociales que existen dentro de los espacios locales que conforman la ciudad.

Para Yi Fu Tuan (citado en Delgado, 2003: 111-115), el espacio construido socialmente está integrado por experiencias individuales y colectivas que se materializan en los lugares, el lugar es una clase especial ya que está cargado de significados y existe a diferentes escalas como la local. En los diferentes lugares, sobre todo en los espacios locales, se materializa el acto de vivir el mundo, vivir y transformar el espacio, el cual, para el autor es una entidad geométrica definida por los lugares y objetos.

Los espacios construidos por la acción y organización social, reflejan la calidad de los sentidos y la mentalidad de quienes los habitan, el espacio social es una construcción y una respuesta de sensación e imaginación a las necesidades humanas. Los espacios construidos socialmente y los objetos que en ellos se encuentran, son elementos esenciales para poder comprender el desarrollo de la población que se expresa en los espacios locales, de acuerdo a Yi FuTuan, el ser humano es el único ser vivo con una conciencia plena del espacio que construye y habita, el espacio construido afecta el ambiente y también a quienes lo habitan, pues en el espacio construido se expresa el orden y jerarquía social, se clasifican los roles y relaciones sociales y en él las desigualdades son más perceptibles. Asimismo, para el autor, el concepto *lugar* hace referencia a la capacidad del ser humano de abstraer, simbolizar, y convertir el espacio en algo más que un contenedor físico (Tuan, 1974: 213).

En el espacio construido por la acción social, las personas tienen más claro quiénes son y cómo deberían ser de acuerdo a las características y exigencias culturales y sociales de un espacio concreto. El espacio construido socialmente tiene un gran poder para representar valores y es clave para comprender el mundo. Las personas experimentan el espacio a través de su cuerpo situado en el espacio y lo organizan de acuerdo a sus necesidades y sus relaciones sociales con otras personas, el ser humano vive en el espacio y construye espacio al desarrollar redes sociales.

#### **1.4 EL ESPACIO LOCAL Y EL CONTEXTO URBANO.**

En la actualidad, los principales problemas que aquejan a la sociedad y la pobreza más extrema, tienen como escenario a las grandes ciudades y zonas metropolitanas.

No obstante las soluciones a estas problemáticas también pueden ser encontradas en el mismo escenario urbano, pues en las ciudades se generan los flujos y concentración de conocimientos, actividades productivas, riqueza, servicios, poder y de manera particular en los espacios locales surgen los movimientos ciudadanos y la organización colectiva necesarios para transformar la realidad social, por lo tanto la comprensión de las ciudades y zonas metropolitanas a partir de sus espacios locales representa una alternativa de acción, que mediante la resolución de problemáticas locales, genere los cambios necesarios para desarrollar una mejor manera de habitar el espacio y crear transformaciones y soluciones socio-territoriales que desde los espacios locales se propaguen y repercutan en la calidad de vida de la población en general.

Dentro de los espacios locales que integran a las zonas metropolitanas, se puede reconocer una modalidad de urbanización que se construye a partir de una organización de la vida social y de la adecuación del entorno, que a través de una producción anárquica y generalmente espontánea del espacio ha traído consigo diversas consecuencias negativas en la vida cotidiana y en la calidad del espacio vivido, por la falta de planeación y recursos al momento de desarrollar y construir estos nuevos espacios debido a que gran parte de la población que se integra a espacios y periferias urbanas se encuentra en condición de pobreza. En este sentido, de acuerdo con Giddens (2011: 10), en repetidas ocasiones, las transformaciones y la evolución de la sociedad y sus actividades, generan diversas problemáticas y conducen a resultados que no son producto de una planificación o de algún diseño, por lo que en muchas ocasiones el intento de orientar a la sociedad hacia una determinada dirección resultará en que la sociedad efectivamente avanza de manera constante, pero en la dirección equivocada o contraria a aquella que podría conducir al desarrollo o al mejoramiento de las condiciones generales de vida, por lo tanto el proceso actual de urbanización a partir de las acciones de la población representa un proceso constante pero que va en dirección contraria al desarrollo social, pues es un proceso que reproduce las condiciones de pobreza y precariedad generando grandes concentraciones de espacios locales de pobreza. El desarrollo de estos espacios locales dentro de un contexto urbano y metropolitano incorpora nuevos fenómenos sociales ligados a la urbanización como la pobreza, globalización, deterioro ambiental, restructuración económica, segregación, desigualdad socio-territorial y demás consecuencias perversas de la modernidad (Op. Cit, 2011: 12).

Dentro de estas consecuencias, la pobreza ha desarrollado una expresión territorial muy perceptible al interior del espacio urbano, configurado relaciones sociales que a partir de la organización social crean nuevas formas de transformar, habitar y construir el espacio. En este sentido, los espacios locales concentran diversos aspectos de la vida como pueden ser la pobreza y las necesidades humanas, las cuales dependiendo del individuo, presentarán distintos niveles de intensidad, y las cuales buscarán ser cubiertas mediante diversas estrategias de supervivencia como la creación de redes comunitarias o vecinales, la búsqueda de empleo, trabajo colectivo, la búsqueda de actividades generadoras de ingresos o la construcción y mejoramiento autogestivo y gradual del espacio en el cual se habita. En este proceso de satisfacción de necesidades, debido a las interminables transformaciones del territorio derivadas de las relaciones sociales, decisiones económicas y

políticas, así como de la evolución de las características de la vida urbana, surgen nuevas necesidades, dejando a la población vulnerable atrapada en un proceso interminable de necesidades y dependencias materiales, que los conduce a un ciclo interminable de pobreza social, material y espacial, que a pesar de sus esfuerzos individuales y colectivos no pueden superar.

En el contexto de crecimiento metropolitano, la extensión de las ciudades y zonas metropolitanas es tan amplia que genera conductas y respuestas sociales específicas relacionadas con las características socio-económicas de la población y con las características del territorio que habitan, en la ciudad se presentan problemas sociales que se relacionan con la concentración, dispersión y cantidad de población, así como con la gran diversidad de actividades sociales.

La ciudad crece de distintas maneras, por una parte se presenta un incremento o expansión física que incluye a el crecimiento demográfico de la población y al espacio socialmente construido y por otra parte un incremento de las interacciones y relaciones sociales producto de la gran concentración y diversidad de actividades y población, estas relaciones sociales pueden ser complementarias o confrontarse por lo cual pueden surgir fricciones y problemáticas sociales que se verán reflejadas en el territorio y en la calidad de vida.

En la actualidad, la forma de habitar los distintos espacios urbanos y la calidad de vida dentro de espacios locales, se desarrolla en un nuevo contexto, pues las interacciones y procesos nacidos de las relaciones entre lo local y lo global han transformado la forma de habitar la ciudad, los individuos en la actualidad tienen la posibilidad de adoptar numerosos estilos de vida a partir de un gran abanico de opciones, con influencias globales estandarizadas sin importar el lugar en el que se encuentren los habitantes urbanos, ampliamente influenciadas por las formas de mercantilización y producción capitalista, (Giddens, 2011: 38).

Por lo tanto, la construcción social de espacios precarios y pobres en el contexto urbano, es también una forma y consecuencia de la modernidad capitalista, la elección de un estilo de vida es importante al momento de crear identidades con el territorio y en la vida diaria, lo cual se verá reflejado en la forma de habitar y construir el espacio. No obstante en el caso de las personas en condición de pobreza, este abanico de posibles estilos de vida se ve reducido en gran medida en el cual las

carencias y necesidades son una constante y los modos de vida ajenos estandarizados y muchas veces inalcanzables son solo una ilusión que hace que sus carencias socioeconómicas sean aún más perceptibles y se conviertan en una expresión de las profundas desigualdades sociales existentes en el espacio urbano, donde la pobreza y la desigualdad pueden definirse también por la imposibilidad de realización de los individuos y esta privación a poder elegir como y donde vivir.

Por lo tanto, las nuevas formas de construir el espacio urbano desde la pobreza y la heterogeneidad socio-territorial, crean un desarrollo geográfico desigual que maximiza las desventajas de espacios pobres y precarios, como la desigualdad, marginación, exclusión, diferencia y demás desventajas sociales.

Por otra parte la elección de un estilo de vida urbano y las acciones y estrategias que conducen a la construcción social del espacio, puede ser también una respuesta a estas desigualdades geográficas.

Ante este escenario se puede considerar a la autoconstrucción del espacio urbano y la autogestión de servicios como una forma aún precaria de rechazo y resistencia ante las decisiones del Estado y del sistema económico capitalista, es una forma de tomar por propia cuenta las decisiones y acciones que transformaran el estilo y calidad de vida urbana de quienes se atreven a transformar su espacio, debe reconocerse esta toma de acción como una forma de descontento social activo, pues las acciones que la población lleva a cabo van más allá de manifestar su descontento o esperar la acción o implementación de programas sociales por parte de las diferentes instancias del gobierno, si bien en un contexto como el de nuestro país altamente politizado y corrupto, esta organización social puede verse contaminada por la presencia de partidos y organizaciones políticas o líderes comunitarios ambiciosos.

Es destacable esta iniciativa por parte de la población más pobre que puede representar una nueva forma de construir el espacio urbano a partir del conocimiento pleno de sus necesidades y una respuesta local a las desigualdades y marginación ligadas al sistema de Estado capitalista y neoliberal, que han maximizado las condiciones pobreza y las desigualdades, en las cuales se desarrolla gran parte de la población.

En el contexto metropolitano, el tamaño, heterogeneidad y la fragmentación de las sociedades que habitan las grandes zonas metropolitanas hacen que los problemas y consecuencias de los distintos fenómenos sociales adversos se magnifiquen y conforme más se consolida esta fragmentación, más irregular y menos controlables son las consecuencias de la pobreza y la urbanización.

De acuerdo con Giddens (2011: 91): “la geometría es el arquetipo de la mente moderna, la taxonomía, la clasificación, inventario y la estadística son las estrategias para comprender el orden social, donde la maestría moderna consiste en poder dividir, clasificar y distribuir, convertir el pensamiento en la práctica”.

Por lo tanto para poder llegar a la comprensión del espacio social, es fundamental considerar que este es resultado de múltiples fenómenos e interacciones entre la sociedad y el territorio, es por este motivo que se debe plantear una metodología que considere diversas variables para poder explicar la compleja y multidimensional realidad social, así como sus representaciones territoriales.

Si el espacio es considerado como un elemento de integración y cohesión social y como la finalidad de las acciones de la población, es fundamental reconocer el papel que juega el espacio como parte de las problemáticas sociales y la organización social, así como registrar la relevancia de los movimientos sociales, que son la expresión de las injusticias y diferencias sociales y territoriales, a través de la revaloración del componente espacial que es cada vez más un elemento central de los procesos y exigencias sociales.

Los movimientos sociales de carácter urbano cada vez más presentes, tienen una profunda conciencia espacial, donde la influencia del espacio urbano y la ciudad en la gestación de determinados problemas sociales se da en un contexto capitalista donde la ciudad es una realidad resultado de múltiples dimensiones y actores sociales y a su vez otorga un significado social a las formas espaciales producidas por un proceso histórico – económico y social. La ciudad y los espacios locales que la conforman no son simplemente el resultado de las interacciones económicas, es un espacio que la población vive, disfruta y sufre, en espacio cultural y un espacio geográfico lleno de significados y funciones estructurantes de la sociedad moderna que se encuentra en una lucha constante por la transformación del modo de vida urbano para quienes padecen las características

más negativas del nuevo modelo de urbanización y de los modelos políticos y económicos que los han dejado al margen del desarrollo, vivir, construir y adaptarse a la ciudad se ha convertido en un acto de rebeldía y búsqueda de la justicia social.

### *1.5 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO LOCAL.*

La construcción social del espacio, es un proceso que puede ser entendido a través de la espacialidad, que de acuerdo a Soja (citado en Delgado, 2003: 96): se trata del espacio socialmente construido por las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales entre individuos y grupos, las cuales dan lugar a formas concretas de organización social, la espacialidad, es el resultado de la acción social sobre el espacio. Esta dinámica de organización social se concretiza de manera especial en los espacios locales, pues en ellos los cambios espaciales son más evidentes y se encuentran en un proceso constante de transformación, debido a las necesidades y actividades de la población que los habita.

Esta producción de la espacialidad se expresa en el espacio construido socialmente y las prácticas espaciales derivadas de la organización social, dan lugar a diferentes tipos de espacio según el grupo social que lo desarrolle, por ejemplo: Los espacios ideados por planificadores, científicos, urbanistas, tecnócratas, o población en condición de pobreza. Los espacios construidos por la acción social reflejan las formas dominantes de la economía, la política y el poder, así como las ideologías dominantes y las características socioeconómicas y culturales de sus habitantes y usuarios. La construcción del espacio es un producto social que asocia los espacios físicos y psicológicos y los transforma en un producto social, la espacialidad (entendida como la organización social que conduce a la construcción del espacio) es el medio, el resultado y la representación de las relaciones sociales.

Identificar como la organización social se expresa en el espacio y conduce a la formación y construcción de geografías y espacios locales con características y necesidades únicas se ha convertido en algo fundamental para entender la forma de habitar y desarrollar el territorio, así como los contextos sociales que generan espacialidad. En este sentido la organización social fue definida por Giddens (2011: 91) como: “la concretización de un esfuerzo colectivo y sistemático para reducir

la frecuencia de las problemáticas sociales urbanas y mitigar las consecuencias negativas en la calidad de vida y del espacio habitado”.

Por lo tanto para comprender el papel de la organización social como agente constructor del espacio, es fundamental entender que las ciudades representan territorios y culturas, conformadas por una variedad de espacios locales, y cada uno de estos espacios es el producto de una organización social regida por las relaciones entre grupos sociales, convirtiendo a las ciudades en el escenario de los procesos sociales que producen los cambios más importantes del mundo moderno, son la representación espacial de la organización social que concretiza los procesos de la modernización de la sociedad capitalista, donde conceptos de comunidad y sociedad, hacen referencia a la forma territorial que asumen las transformaciones y el cambio social, lo cual se manifiesta en la forma que toman los espacios locales, las ciudades y las grandes zonas metropolitanas, en este sentido, el espacio urbano se ha convertido en el escenario en el cual tienen lugar los procesos y las relaciones sociales más importantes del mundo moderno.

La organización social es un proceso que se va gestando a partir de las necesidades y requerimientos colectivos de la sociedad y que culmina con la consecución de algún fin, este caso, la construcción del espacio. Los habitantes de los grandes espacios urbanos deben integrarse a un amplio sistema social para poder satisfacer las interminables necesidades creadas por el mismo desarrollo social al que aspira, además de sus necesidades más elementales, ya que de manera individual resolver sus problemáticas será una tarea casi imposible. En el contexto de la sociedad moderna influenciada intensamente por el modelo económico capitalista, la importancia de una persona no se encuentra en sus características y deseos personales, ni en su individualidad, sino en la función que lleve a cabo dentro de la sociedad a la que pertenece.

Comprender como se estructura la construcción social del espacio en un contexto de relaciones de poder y organización social, es una forma de develar y cuestionar tanto de manera teórica, práctica y políticamente comprometida la realidad social. En este sentido tanto Harvey como Castells (Benach, 2010: 82) reconocen el aporte de Lefebvre que considera la organización social del espacio como un producto material, de la relación entre las estructuras espaciales y sociales presentes en el espacio urbano, así como del contenido ideológico del espacio creado socialmente, dentro de estas

idea surge una conclusión que se refiere a que los conflictos espaciales o territoriales son los causantes de las grandes transformaciones sociales. Por lo tanto de acuerdo con Lefebvre, el espacio es producto de las relaciones sociales, las cuales son simultáneamente sociales y espaciales, el espacio es creado por la organización social y la producción.

En un sentido complementario, Manuel Castells, (citado en Benach, 2010: 92), considera que entender la ciudad como el resultado de las características y actividades de la sociedad en el espacio resulta importante pero demasiado limitado analíticamente, para el autor, resulta fundamental establecer que el espacio urbano materializado en las grandes ciudades es el reflejo de una sociedad polarizada y fracturada socialmente, en el cual el ser humano se transforma y a su vez transforma el espacio que habita de acuerdo a la estructura de clases en la cual se encuentra inserto, es decir la población construye su espacio de acuerdo a su rol social, que en el caso de muchos espacios es un rol de pobreza.

El análisis de Castells, revela al espacio urbano como una lucha constante de la población por una mejor calidad de vida, un espacio producto de las relaciones sociales que brindan al espacio una forma, una función y una significación social que es a la vez producto de un proceso histórico y cultural en el cual los diversos habitantes de los espacios urbanos han aportado ciertas características que han moldeado y creado los espacios contemporáneos, pues el espacio es el reflejo de todas las sociedades y las actividades que se han desarrollado en él a lo largo de los años. En este contexto de la relación sociedad-territorio, es indiscutible que el espacio no es un producto espontáneo, sino que se trata de una realidad histórica resultado de la evolución y desarrollo social, donde las interacciones sociales dan forma, función y significado a la estructura espacial.

En el espacio urbano, la organización social a escala local, puede traer consigo beneficios sociales, políticos y económicos, de acuerdo con Olson, 1965, (citado en Harvey, 1979: 92): los grupos de población pequeños desarrollan mayores deseos de proveerse de bienes colectivos dando lugar a una organización social más fuerte que aumentará las posibilidades de conseguir objetivos colectivos, el autor indica que este aumento de las posibilidades de éxito de la organización social local tiene que ver con que dentro de un grupo relativamente pequeño, los intereses son locales y su cultura, necesidades y características socioeconómicas son muy similares, en cambio cuando los grupos sociales crecen, la organización se dificulta pues existe una mayor diversificación de clases

sociales cuyos intereses y necesidades son muy diferentes, dando lugar al surgimiento de conductas individualistas, falta de solidaridad y cohesión social, pues cada grupo está interesado en resolver los problemas y necesidades propias sin importarle lo que pase con los demás. En este sentido las culturas de pobreza o la conciencia de pertenecer a grupos vulnerables, puede actuar de manera positiva al momento de generar un sentimiento de pertenencia que puede dar lugar al desarrollo de organizaciones sociales y a la búsqueda de objetivos comunes de mejoramiento tanto del espacio en el que habitan estos grupos, como de sus condiciones de vida. Además en estos grupos organizados a escala local, la participación ciudadana es más intensa pues todos los integrantes tienen voz, pueden participar y señalar sus necesidades y coincidencias para tomar decisiones en conjunto, por lo tanto la organización social de los grupos pobres y vulnerables se convierte en la principal herramienta para buscar mejorar las condiciones socio-territoriales en las cuales se desarrollan, así como el bienestar y desarrollo social.

La organización social de grupos sociales que comparten necesidades y territorios, puede representar el primer paso para entender las consecuencias y formas espaciales derivadas de las relaciones y problemáticas socio-espaciales.

El espacio, sobre todo el urbano, es producto de la organización y el significado que se da al espacio es consecuencia de las formas de vida, experiencias, transformación, dinámicas y prácticas sociales de sus habitantes, donde el espacio se convierte en una estructura creada por la sociedad, es decir, la construcción social del espacio.

Así mismo se identifica que la diversidad social presente en todos los espacios locales, genera una estratificación social del espacio, donde las relaciones sociales, se expresan como un conjunto de actitudes y acciones colectivas que se encuentran bajo el control de un sistema social, esta colectividad y aglomeración de habitantes en los espacios urbanos, anulan la individualidad, por lo tanto si se quiere transformar el espacio, los individuos deberán, asociarse u organizarse en grupos o movimientos sociales para así poder resolver sus necesidades problemáticas, ya que de otra manera esto sería imposible, las distintas formas de organización social harán que el espacio y las actividades de los habitantes urbanos adquieran características particulares. El papel de las organizaciones sociales es fundamental en el espacio local, pues representa una oportunidad de

expresar y resolver intereses y problemáticas individuales, además de representar una forma de organización enfocada al control del espacio y de la ciudad, a partir de las necesidades de la sociedad.

### **1.5.1 *La autogestión de las necesidades como forma de organización social.***

En los espacios locales surgen las primeras reacciones ante las desigualdades sociales presentes en el espacio urbano y se expresan mediante la organización social que conduce a la autogestión de servicios, construcción de viviendas e infraestructura social. Esta acción representa una respuesta ante la ineficacia de los 3 órdenes de gobierno, así como una estrategia de supervivencia por parte de los más pobres y vulnerables, mediante una reapropiación masiva del espacio, en este proceso, la organización social es el camino para acceder a la ciudad y superar las carencias, además es en este contexto local, donde surgen las relaciones sociales más fuertes consecuencia de la interacción diaria entre los habitantes de estos espacios, que en muchas ocasiones comparten características socioeconómicas y necesidades, que generan una mayor identificación con el territorio y sus habitantes y se articula una mayor cohesión social.

Sin embargo, las desigualdades socioeconómicas se reflejan en los diferentes tipos de espacio construidos que son una respuesta a las decisiones de los actores sociales que toman las decisiones económicas que afectan al total de la sociedad, la cual debe buscar la forma de afrontar estas decisiones que suelen ser perjudiciales para los más pobres.

Bajo esta temática, el espacio es de nuevo considerado como resultante del modo de producción capitalista y como un proceso histórico-geográfico, donde los cambios espaciales se relacionan con los ajustes de la estructura económica y de las acciones de la sociedad en la organización de su espacio.

Como expresa Castells (Lezama, 2002: 277): “La estructuración del espacio urbano ya no es más el simple resultado de los intereses dominantes, ahora también expresa las luchas y las propuestas alternativas de la base popular de esa dominación”.

No obstante, en el contexto metropolitano y de manera especial en México, se debe analizar el papel de los movimientos urbanos, si en verdad representan una organización social legítima y con

propuestas de transformación del espacio y de las condiciones sociales o si simplemente se trata de agrupaciones partidistas que viven de los pobres y sus necesidades, manteniendo las mismas condiciones socio-territoriales para seguir subsistiendo.

Para que un movimiento social urbano pueda conseguir sus metas y ser realmente un agente de cambio depende de su autonomía de los partidos políticos, que si bien es necesario un trabajo simultaneo con el Estado, la autonomía de los movimientos sociales es la base de la autenticidad de la preocupación por las necesidades de la población y por un verdadero cambio, en el cual sea la sociedad la encargada de tomar sus propias decisiones y utilizar al Estado como el realizador de sus deseos. Un movimiento urbano de carácter únicamente social será aquel que pueda alcanzar la legitimación y será la única fuente de transformación y cambio social, alejados de los vicios políticos.

Por otra parte, el espacio social también está compuesto por un conjunto de sentimientos, imágenes y reacciones con respecto al simbolismo espacial que rodea al individuo, cada persona vive en su propia red de relaciones personales y espaciales construidas por su forma de vida y en muchas ocasiones por sus características socioeconómicas, estas relaciones se dan en los espacios geográficos.

Estas relaciones y formas de interpretar y vivir el espacio pueden ser coincidentes entre grandes grupos de personas, por lo cual estas semejanzas dan lugar a la conformación de espacios y redes de coincidencia como son los espacios locales en los cuales la pobreza es una característica recurrente. A partir de estas identidades se pueden identificar diversas zonas de una ciudad o una zona metropolitana donde las características sociales dan lugar a espacios construidos socialmente que expresan una forma de vida precaria u ostentosa según sea el grupo social que habite los espacios, llamados discontinuidades sociales expresadas en diversos puntos dentro de la ciudad (Harvey, 1979: 29).

La organización y la cohesión social, se encuentran cada vez más debilitadas por el crecimiento urbano, estas formas de relaciones sociales pueden encontrarse en pequeños espacios urbanos locales y están encausadas por las necesidades y carencias urbanas que son el motivo de estas últimas manifestaciones de cohesión y organización social a escala local en un mundo de vacío social, que ha

generado relaciones de dependencia, explotación y oportunismo. La organización social se convierte en un modo de subsistencia y de resistencia dentro de un contexto capitalista, neoliberal y controlador del desarrollo humano.

### **1.6 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LA POBREZA.**

Es a partir de la organización social que se construye el espacio local, representado por colonias y barrios. Es importante entender que el proceso de conformación de los barrios o colonias que se anexan día a día al espacio metropolitano, no es un proceso estático, pues estos espacios se forman a partir de procesos sociales dinámicos y estos espacios son construidos a partir de las acciones y sobre todo por la organización social de las personas. El estudio de espacios locales como las colonias es revelador al momento de reconocer los tipos de la organización social, los motivos y procesos que dieron lugar a estos espacios, por ejemplo buscar una mejor calidad de vida, mejoras en los servicios y equipamientos, acceso a servicios públicos y sociales, así como problemas en general que se presentan en estos espacios.

Este tipo de organización social/vecinal, es una expresión o una respuesta a las desigualdades sociales presentes en el espacio metropolitano. Desde el punto de vista de Keller, 1975, (citada en: Safa, 1998: 50), las presiones del movimiento rápido y continuo generado por la urbanización producen grandes transformaciones, incluso en espacios en los cuales la población es más homogénea y tiene identidades culturales, históricas y tradiciones locales bien arraigadas. En este sentido la autora propone estudiar a los grupos sociales y no únicamente colonias o vecindarios delimitados por fronteras administrativas, pues la organización social va más allá de delimitaciones geográficas formando espacios de relaciones sociales.

El tipo de relaciones e interacciones sociales, así como la intensidad, frecuencia y extensión de las mismas varía de acuerdo a las características y diferencias socioeconómicas entre los diferentes grupos sociales que habitan los espacios locales, de la misma manera las problemáticas de cada espacio serán distintas de acuerdo a las características socio-territoriales.

De acuerdo con Keller (Op. Cit.), las relaciones sociales/vecinales crecen en número y naturaleza en momentos de crisis, también cuando los problemas dentro de una comunidad son muchos, las relaciones vecinales son más intensas. Bajo este mismo contexto, la organización social, presenta diferencias relacionadas a las características socioeconómicas de la población local por ejemplo el nivel educativo o la clase social y considera que para los sectores más pobres y vulnerables, la organización social representada por los lazos vecinales y estrategias de supervivencia es esencial para el mejoramiento de la calidad de vida y para la superación de problemas como la pobreza. Contrario a lo que sucede con clases medias, las cuales al tener menos necesidades no establecen relaciones vecinales o bien, son mucho menos intensas y selectivas, por lo tanto se puede especular que las relaciones sociales a escala local en espacios pobres son las de mayor importancia e intensidad, ya que los problemas en estos espacios también tienen como características principales la recurrencia y la intensidad.

La relevancia de la organización social y las redes vecinales es superlativa debido al contexto socioeconómico en el que se suelen insertar, además de que el resultado de estas acciones sociales conlleva una representación espacial en la forma de organizar, construir y modificar el territorio, así como en el uso que de él se hace. En esta investigación, se entenderá como la organización social es un proceso de creación de lazos vecinales como estrategia de supervivencia ante la situación de pobreza y de la organización y acciones llevadas a cabo por la población para lograr la transformación del territorio en busca de mejorar la calidad de vida.

En este contexto la organización social representa un proceso histórico y agente de transformación del espacio local, el cual adquiere un significado y características propias de la sociedad que habita cada uno de estos espacios.

Cada territorio, cada espacio y cada colonia son diferentes porque fueron construidos en distintos momentos históricos, por grupos sociales diversos, con características, necesidades y capacidades diferentes, además de ocupar determinadas localizaciones y tener un papel diferente en la estructura de las ciudades o zonas metropolitanas, por el valor del uso de suelo, por diversos intereses políticos y por la composición socioeconómica de su población.

A partir de la creación de lazos sociales y las diferentes formas de organización social y vecinal surgen las identidades vecinales, que de acuerdo con Cohen, 1982, (citado en Safa, 1998: 58), hacen referencia a la manera en que se construye el sentido de pertenencia a un lugar, donde pertenecer significa reconocerse como parte de una cultura y de un grupo, comunicarse a partir de un lenguaje, compartir conocimientos y crear vínculos de solidaridad. Estas identidades sociales son una construcción social, que se crea y se recrea en la interacción, el tiempo y sobre todo en el espacio local, expresadas en la construcción física del territorio. Sin embargo estas identidades sociales no permanecen estáticas pues pueden transformarse en conflictos, pues se trata de un sistema de relaciones sociales que tiene como referencia un territorio y un conjunto de necesidades compartidas en determinado momento, por lo tanto, los lazos y formas de organización creados a partir de estas identidades y necesidades sociales, pueden transformarse o fracturarse hasta convertirse en nuevos problemas, la organización social representa un proceso de construcción histórica que se ve materializado por una construcción socio-espacial del territorio que da forma al espacio local.

A pesar de la proximidad espacial entre diversos espacios locales como son los asentamientos humanos y colonias, cada uno tiene características propias y esto genera una gran heterogeneidad de espacios al interior de una zona metropolitana, los cuales son diferentes porque se formaron a partir de distintas necesidades y bajo distintos contextos, tienen diferente jerarquía respecto a su importancia dentro del contexto metropolitano, su valor de suelo en el mercado es distinto, sus gobiernos también lo son, en su territorio convergen diversos intereses políticos, económicos y sociales.

Por lo tanto cada una de estas características crea una configuración socio-territorial específica y única. En el caso de los espacios y colonias pobres, la identidad vecinal tiene como agente de unión la situación socioeconómica de sus habitantes, lo cual les permite crear lazos de ayuda y estrategias para dotar de servicios a la colonia o comunidad, así como para realizar otras actividades, dejando de lado al Estado. Sin embargo la creación de estas identidades vecinales puede ser un motivo del surgimiento de nuevas problemáticas, ya que los intereses de las personas suelen ser muy diversos, además la presencia de organizaciones con fines políticos puede representar un factor más de conflicto al ser intermediarios de los beneficios de la organización social e incluso de los beneficios

de programas sociales, pues no todos los ciudadanos quieren pertenecer a estas organizaciones partidistas, ni están dispuestos a seguir las normas que estas asociaciones establecen, por lo tanto las llamadas “asociaciones secundarias” (Safa,1998:62) pueden representar una fuente legítima de defensa de las condiciones sociales locales o ser una herramienta de control, manipulación política/electoral y estancamiento social.

En el contexto actual de pobreza y desigualdad que también podría ser considerado un contexto estructural de la historia de México, la acción ciudadana se ha vuelto cada vez más intensa y multidimensional así como la diversidad de los problemas sociales, las acciones organizadas que lleva a cabo la población pueden tener consecuencias invisibles o transformadoras, alcances a nivel familiar o comunidad, acciones de confrontación o de trabajo en equipo, organizadas o desorganizadas, genuinas o interesadas. Esta acción social se puede reflejar en organizar y resolver necesidades vecinales o conformar organizaciones sociales que cuestionan la legitimidad del Estado y buscan alternativas de organización social. En la actualidad, ante la gran cantidad de problemas la población de espacios locales se organiza para demandar y sobre todo para intervenir en la solución de estas problemáticas y necesidades sociales. La organización social se ha caracterizado por su potencial transformador de la vida social y cotidiana, así como por la toma de decisiones que transformen el espacio cotidiano y las condiciones sociales adversas en las cuales se desarrollan los grupos más vulnerables de la sociedad.

Los problemas surgidos por las desigualdades territoriales relativas a la distribución de los servicios urbanos como el acceso al suelo, vivienda, agua, drenaje y transporte, por citar algunos, han motivado la organización de los grupos de población pobres y marginados para mejorar sus condiciones de vida, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México es un espacio en el cual día a día se generan importantes movimientos sociales que buscan resolver diferentes tipos de problemas asociados con el crecimiento urbano y las condiciones de vida negativas de los grupos de población más pobres.

En los años de 1968 a 1975, las movilizaciones sociales eran aisladas, locales y con poca organización y representatividad a escala regional o nacional, la mayoría de estas movilizaciones y formas de organización se convirtieron en clientes de organizaciones oficiales, que a cambio de satisfacer

algunas de las necesidades básicas le pedían a estos grupos de población su participación en eventos y acciones de organizaciones populares del Partido Revolucionario Institucional (PRI), práctica que se ha extendido a casi todas las organizaciones y partidos políticos actuales. Por otra parte existieron grupos independientes más heterogéneos y con ideologías distintas como la CONAMUP (Confederación Nacional del Movimiento Urbano Popular) esta organización tuvo una influencia de partidos de izquierda. Sin embargo estas organizaciones no han logrado transformar de manera radical las condiciones de vida de los grupos de población vulnerables (Safa, 1998: 216).

En el contexto de resolución de problemáticas urbanas, tradicionalmente la organización social suele iniciar al buscar un espacio donde vivir, después una vez establecida la población, se busca la obtención de servicios. Una vez conseguidos estos dos objetivos principales las organizaciones sociales suelen desintegrarse o verse debilitadas, debido a que la organización y los lazos comunitarios se disuelven una vez conseguidos estos objetivos. La mayoría de los nuevos espacios locales que se integran a la zona metropolitana, no cuentan con los servicios urbanos indispensables y a través de sus acciones repiten el proceso que siguieron otros movimientos sociales urbanos al ocupar espacios irregulares para fundar colonias populares.

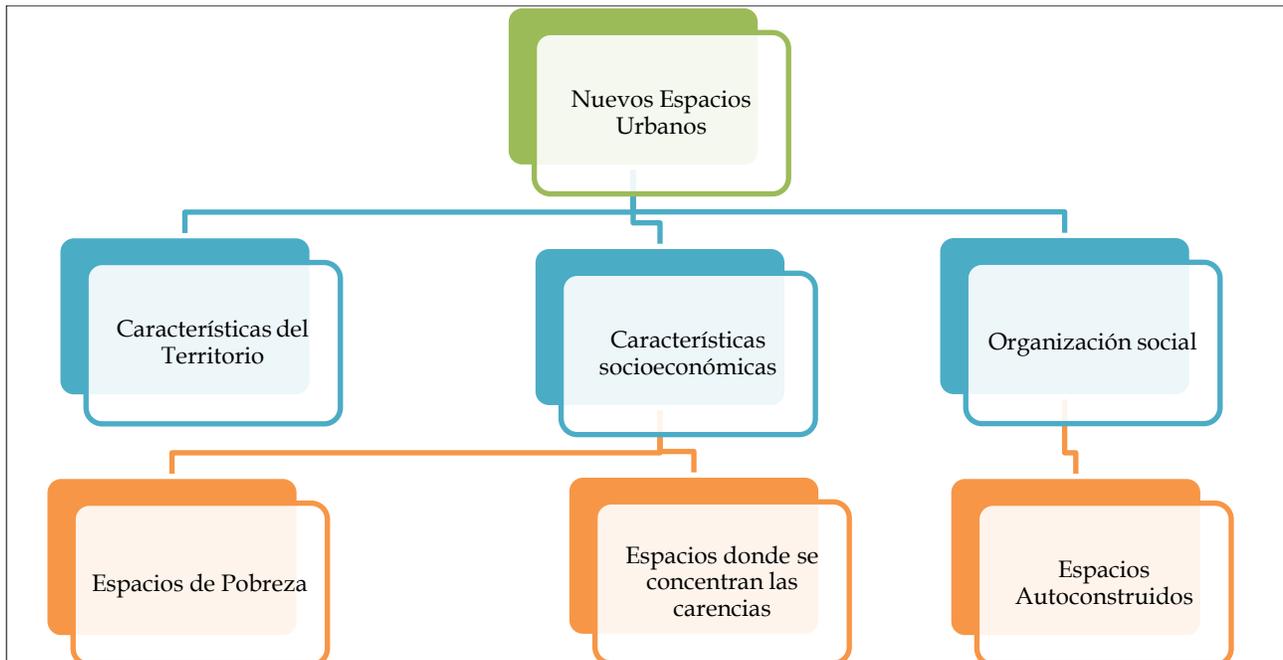
En la actualidad y ante las condiciones de vida dentro de las grandes zonas metropolitanas se puede inferir que surgirán nuevos movimientos sociales orientados a demandar el acceso a servicios y bienes urbanos, así como a una mejor calidad de vida y bienestar social. El hecho de que la Ciudad de México sea la capital del país y el centro de una de las zonas metropolitanas más extensas y más densamente pobladas del mundo, le ha permitido beneficiarse de importantes recursos del presupuesto, así como de la posibilidad de contar con importantes obras de infraestructura y modernización del espacio urbano. No obstante estos beneficios no han llegado a todos sus habitantes, siendo el acceso a la vivienda y al espacio urbano, así como la baja calidad de vida, los problemas más recurrentes en la actualidad y a partir de los cuales se da la organización social, que busca a partir de la invasión y la autoconstrucción buscar beneficiarse del desarrollo y los beneficios de habitar cerca de la ciudad y alcanzar una mejor calidad de vida, esperanzados en que los privilegios existentes en la Ciudad lleguen a ellos debido a esta “cercanía” espacial, este tipo de grupos tuvieron en la organización social la principal herramienta para buscar resolver sus demandas de vivienda y acceso a servicios públicos y urbanos.

En síntesis, la construcción social del espacio que ha dado lugar a numerosas colonias y barrios populares, es una forma de organización social que busca mejores condiciones de vida, mediante un desarrollo desde abajo completamente a cargo de la población, los espacios que ocupan estos grupos de población pobre suelen ser espacios periféricos y aquellos sobrantes que otras clases sociales no consideran, lo cual se puede identificar a través del testimonio de un habitante que describe un espacio local en condición de pobreza de la Zona metropolitana de la Ciudad de México es el siguiente, (Safa, 1998: 222): “Llegamos a un espacio feo que nadie quería, nosotros pagamos por la tierra, por los servicios y todo. Nuestro trabajo es lo que ha convertido este espacio en lo que es...”, esta forma de pensar el espacio y relacionarlo con el trabajo de las familias que lo ocupan genera un vínculo de identidad importante pues el espacio local construido mediante la acción y organización social es producto del esfuerzo de familias y vecinos, por lo tanto el afecto y arraigo de la población hacia los espacios que habita es mayor que en otras zonas de la ciudad donde el espacio es visto como una mercancía o un espacio que se ocupa de manera temporal. En las colonias populares y asentamientos irregulares el espacio es visto como fruto de años de trabajo, problemas y esfuerzo que se materializan con la autoconstrucción de viviendas y colonias.

### *1.7 CONCLUSIONES.*

Las características del territorio y la organización social dan lugar a territorios que son reflejo de las condiciones socioeconómicas de sus habitantes, en este sentido, la escala local hace evidentes los efectos de nuevas formas y estructuras de relación entre la sociedad y el territorio que dan lugar a espacios únicos. El espacio local puede definirse como un lugar o una porción de territorio determinada donde habita un grupo humano y el espacio donde se desarrollan las actividades económicas y productivas, así como las relaciones sociales, todas estas y más interacciones socio-territoriales crean la especificidad e identidad de cada espacio local. El concepto de espacio local se desarrolla en un contexto donde las acciones sociales, políticas y económicas definen la composición y la forma en la cual se desarrolla, estructura y construye cada espacio local, como se ejemplifica en el siguiente esquema.

Figura 1-1 Esquema de la construcción social del espacio



Fuente: Elaboración Propia, 2017.

Los problemas presentes en espacios locales suelen ser el motivo de la organización social y la formación de grupos vecinales, donde los problemas particulares de un espacio local generan grupos tan diversos como los contextos urbanos en donde se desarrollan, así como las necesidades que los llevaron a agruparse. Es común que muchas de las colonias populares de la zona metropolitana se construyan gracias al trabajo colectivo y la organización social de la población mediante la autoconstrucción de sus viviendas y de la colonia misma. No obstante estos espacios aun cuando consiguen su consolidación siguen careciendo de calidad en los servicios y de otro tipo de espacios como los destinados a la recreación y la cultura. La organización social y los lazos de solidaridad entre los vecinos son la base para superar las distintas problemáticas y necesidades y poder llevar a cabo la construcción social del espacio, así como para combatir las carencias y problemas inherentes a habitar la Zona metropolitana más densamente poblada del país y una de las mayores concentraciones urbanas del mundo.

En este sentido, la organización social para construir el espacio es una más de las manifestaciones del descontento de la población hacia sus gobernantes y ante el aumento de fenómenos como la

pobreza, la desigualdad y deterioro del espacio urbano y falta de oportunidades de acceso a la ciudad y sus beneficios, la organización social es la base para reinventar la forma de habitar la ciudad ante la falta de acción efectiva de los gobernantes, que no toman en cuenta las necesidades y preocupaciones de la población o ni siquiera las conocen. Las amplias desigualdades sociales y urbanas crean una lucha interminable de la población por crear y generar mejores condiciones de vida dentro de la gran zona metropolitana. Afortunadamente cada vez existe mayor rechazo a los clientelismos políticos que lucran con las necesidades de la población, a pesar de que estos utilizan todos los recursos políticos, sociales y culturales a su favor. Los vecinos organizados han logrado a través de sus demandas y organización poner en duda si el modelo de desarrollo (si es que existe) que sigue el crecimiento urbano es el indicado, así como las decisiones políticas y económicas que se toman en torno a la ciudad.

En una zona metropolitana fragmentada, los grupos sociales también están fragmentados, no obstante esta característica socio-territorial puede no ser del todo negativa, pues cada grupo se encarga de identificar y resolver sus problemáticas locales y a partir de estas acciones locales se puede generar una transformación paulatina y paralela de la realidad metropolitana mediante acciones para detener el deterioro social y urbano de la zona metropolitana, así como desarrollar acciones enfocadas a la consecución de una mejor calidad de vida que permita alcanzar el bienestar social que se propague a escalas geográficas mayores. Una organización social estructurada puede convertirse en un movimiento integrador de amplios sectores de la población urbana y no sólo de los grupos pobres o vulnerables, que fomente un desarrollo integral de la ciudad y su zona metropolitana en busca de abatir las grandes desigualdades sociales y espaciales prevalecientes en la metrópolis mediante la integración y acción participativa de la sociedad urbana en el desarrollo del territorio.

En el siguiente capítulo se buscará identificar si los problemas surgidos por las desigualdades territoriales relativas a la distribución de los servicios urbanos como el acceso al suelo, vivienda, agua, drenaje y transporte, por citar algunos, han motivado la organización de los grupos de población pobres y marginados para mejorar sus condiciones de vida, así como la creación de redes sociales que buscan resolver diferentes tipos de problemas asociados con el crecimiento urbano y las condiciones de vida negativas de los grupos de población más pobres.

## **2 LA POBREZA URBANA EN EL ESPACIO LOCAL.**

La pobreza en la ciudad se manifiesta de muchas maneras, por ejemplo, en los espacios urbanos existen importantes y evidentes diferencias intra-urbanas en cuanto a la calidad de vida y del espacio habitable, ya que en las ciudades coexisten los grupos de población más pobres y los más ricos, los cuales se desarrollan en contextos sociales, territoriales y ambientales muy distintos, ligados tanto al nivel socioeconómico como a la localización de quienes habitan las ciudades y zonas metropolitanas. Sin embargo, estas grandes diferencias no sólo se presentan entre ricos y pobres, sino que las condiciones de pobreza también presentan importantes variaciones en cuanto a su distribución territorial e intensidad. Por lo tanto, para poder apreciar de manera más precisa las manifestaciones y diferencias socio-territoriales de la pobreza, el análisis local es particularmente útil, ya sea para localizar las zonas donde la pobreza se expresa y se concentra de manera más intensa, identificar las problemáticas más apremiantes que sufre la población o para focalizar las acciones de combate de este fenómeno. A lo largo de este capítulo se demostrará como la pobreza configura y transforma la ciudad, esto analizado desde la escala local.

### **2.1 EL MARCO TERRITORIAL DE LA POBREZA LOCAL.**

En el análisis de la pobreza la existencia de un marco territorial es fundamental para comprender la dinámica y características de este fenómeno social, y una de las razones principales para enmarcarla dentro del contexto urbano se refiere a la cantidad y densidad poblacional que existe en las ciudades, aspectos en constante crecimiento tanto en número de población como en territorio urbanizado, es importante señalar que este crecimiento urbano suele reproducir características y condiciones socioeconómicas adversas y los nuevos espacios que se integran a las ciudades como las periferias urbanas y zonas metropolitanas suelen hacerlo en condiciones de pobreza y precariedad.

Otro motivo importante para analizar los procesos ligados a la pobreza presentes en el espacio urbano se refiere a la posibilidad que ofrece la organización social a nivel local para reducir las desventajas y la intensidad de este fenómeno, proceso que representa una estrategia novedosa para combatir la pobreza, utilizando los recursos y trabajo que la propia población local puede ejercer.

En las grandes zonas urbanas, se localizan las actividades económicas que generan la mayor cantidad de recursos económicos, de manera especial aquellas ligadas a la industrialización y los servicios, por este motivo, se suele asociar el crecimiento económico y las oportunidades de desarrollo con las grandes ciudades. Sin embargo, el desarrollo de estas actividades y su vertiginosa expansión no beneficia a todos los grupos de población, pues en las ciudades de manera paralela al crecimiento económico se da el aumento de fenómenos socioeconómicos como la pobreza y la marginación, representados en los precarios espacios periféricos que rodean a las grandes ciudades, ante esto, es innegable que cada vez existen más personas en condiciones de pobreza e incluso de pobreza extrema habitando en las grandes ciudades, por lo tanto el análisis de las condiciones de vida de la población urbana es una tarea primordial para comprender los patrones de desarrollo urbano y social que están siguiendo las ciudades y espacios urbanos y a partir de la identificación de problemáticas, transformar las características adversas del estilo de vida urbano ha adquirido.

## **2.2 EXPRESIONES SOCIO-TERRITORIALES DE LA POBREZA**

La pobreza urbana puede expresarse de muchas formas, las personas pueden ser pobres porque en su vivienda existen condiciones de hacinamiento; porque no tienen un acceso constante y seguro al agua potable ni a los servicios de drenaje y saneamiento; porque carecen de certidumbre respecto a la tenencia de sus viviendas; porque no tienen acceso a servicios de salud ni educación; porque experimentan condiciones de desempleo o subempleo; porque no poseen las condiciones económicas para tener un consumo básico adecuado y regular, porque no están protegidos por la ley respecto a sus derechos económicos, sociales, ambientales, culturales, ni cívicos y políticos (Jordán, 2009: 22).

La presencia de estas carencias o necesidades y en muchos casos su acumulación, son elementos que forman parte de la realidad social urbana y esto permite darle al concepto general de pobreza un enfoque territorial al definirla como pobreza urbana. Algunos de estos elementos de la pobreza, conducen a los habitantes urbanos a adoptar una determinada forma de vida relacionada con las condiciones y carencias del espacio que habitan, es decir el ámbito urbano.

En este sentido, los enfoques para calcular la pobreza basados de manera unidimensional en los ingresos subestiman las dimensiones reales de la pobreza urbana pues no consideran el conjunto de costos adicionales necesarios para la vida en el ámbito urbano entre los que se cuentan los costos de

vivienda, transporte, servicios, entre otros (Jordán, 2009: 22). De manera complementaria con las consideraciones anteriores respecto a la pobreza urbana, Satterthwaite (2004:15) propone 8 elementos que estructuran y caracterizan al fenómeno de la pobreza en espacios urbanos:

1. Bajos e inestables niveles de ingreso: Problemas para adquirir canastas básicas, imposibilidad de mejorar la calidad de las viviendas y regularizar su situación, problemas de endeudamiento por préstamos que reducen la capacidad de resolver necesidades y mejorar la calidad de vida.

2. Patrimonios inestables: Tanto materiales (vivienda, patrimonios) como inmateriales (educación, habilidades, redes sociales)

3. Viviendas precarias: Con Baja calidad de materiales y estructura, localizadas en zonas inseguras no aptas para asentamientos humanos.

4. Localizaciones con inadecuada provisión de infraestructura pública: Agua entubada, drenaje, vías de comunicación, accesibilidad.

5. Inadecuada provisión de servicios públicos: guarderías, escuelas, preparatorias, centros de salud, transporte público, seguridad pública, servicios de emergencia.

6. Falta de redes sociales: Para apoyarse cuando los ingresos disminuyen, para mantener el consumo de productos básicos, garantizar el acceso a la vivienda, la salud y otras necesidades en el momento que debido a diversas problemáticas ya no se pueda pagar por estos aspectos fundamentales de la vida.

7. Falta de leyes y derechos: Que protejan a la población pobre respecto a seguridad y salud laboral, control de la contaminación en el entorno en el que viven, protección contra la violencia, la discriminación y la explotación.

8. Falta de representatividad de los grupos pobres: Ante los sistemas políticos y estructuras burocráticas, lo cual conduce a un reducido acceso a derechos y servicios, así como la falta de

respuesta a las demandas y necesidades colectivas, por otra parte queda de lado la opinión y participación activa de la población para desarrollar e intervenir en los programas de combate a la pobreza.

### **2.3 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN POBRE EN LA CIUDAD.**

Cuando se clasifican grupos de población como pobres, es importante indicar que dentro de la pobreza existen diferentes tipos e intensidades, los habitantes urbanos presentan diversas necesidades y niveles de pobreza. Estas diferencias pueden atribuirse a la localización geográfica, al género, grupo etario, discapacidades físicas, estructura familiar o si se trata de personas en condición de pobreza crónica o temporal. Por lo tanto, en esta dinámica social, la presencia, persistencia y características de la pobreza en las ciudades suelen estar ligadas al pasado multigeneracional de familias que encuentran su avance social y económico limitado, incluso cuando han tenido cierto nivel de acceso a la educación, continúan con inercias o patrones que reproducen las condiciones de pobreza situación que también se expresa territorialmente, donde generaciones enteras han habitado los mismos espacios dentro de las ciudades (Baharoglu, 2001:9).

El análisis de la pobreza urbana desde una escala local considera las características de los individuos y de la comunidad a través del análisis de la vida social, política, económica y cultural con un alto nivel de detalle, enmarcando estas características en un contexto territorial inmediato en el que habitan las personas y en el cual se desarrollan diversos procesos y problemáticas.

Dentro de este conjunto de características, el contexto territorial urbano se utiliza para entender el acceso, el uso y las prioridades de las personas, así como los recursos existentes dentro de un espacio local en particular, así como el grado en que las necesidades sociales son satisfechas o no por los distintos grupos de población.

En este contexto, a las condiciones y desventajas de la población pobre que habita las ciudades, los malos gobiernos y políticas públicas ineficaces contribuyen a perpetuar e incluso maximizar las carencias y necesidades de los pobres urbanos. La corrupción, las políticas públicas inadecuadas o mal focalizadas, así como la desatención a ciertos grupos y espacios, conducen a diversas desventajas

como son condiciones precarias tanto de vida como del espacio que habitan las personas, servicios de mala calidad o lejanos, acceso limitado a la educación y la salud, así como la exclusión social del resto de la población urbana.

Por estos motivos, la existencia de mejores prácticas de gobernanza local se convierte en una condición necesaria para mejorar las oportunidades, seguridad y participación de los pobres urbanos en su propio desarrollo y en el del espacio que habitan. Es decir desarrollar políticas públicas inclusivas y participativas que atiendan las principales problemáticas de la población a partir de sus propias experiencias de vida y de su interacción directa con la pobreza.

Otro aspecto relevante en materia de pobreza, consiste en analizar cómo el gobierno a través de sus acciones y organismos responde o no a las necesidades de la población, así como evaluar los resultados de las políticas públicas, programas de desarrollo social y combate a la pobreza. Este análisis del papel del Estado, resulta importante debido a que los distintos niveles de gobierno, tienen la posibilidad de crear las condiciones necesarias para alcanzar una mayor equidad social, económica y política, así como desarrollar mejoras respecto a las condiciones territoriales en las cuales se desarrolla la población urbana, situaciones necesarias para alcanzar un proceso de desarrollo social deseable que se reflejen en el espacio local.

Un estudio sobre las condiciones de pobreza debe servir para comprender las transformaciones sociales y territoriales, así como las consecuencias de procesos económicos y políticos que dan forma a las acciones e interacciones entre personas, por ejemplo las estrategias y tipos de organización social que buscan combatir la pobreza y mejorar las condiciones de vida que impiden el desarrollo humano y alcanzar el bienestar. Localizar y mapear las zonas donde habita la población pobre suele no ser considerada una tarea clave de los gobiernos urbanos, a pesar de que esto constituye un primer paso necesario en la comprensión del problema de la pobreza urbana (Pouw, 2012: 5-9).

En el citado contexto territorial, la acumulación de desventajas derivadas de la pobreza, se puede presentar en una o en múltiples zonas, cuando existen varios espacios locales en condición de pobreza y se encuentran cercanos territorialmente, se pueden definir zonas de pobreza. Sin embargo, en el interior de los espacios locales en condición de pobreza existe una mezcla de hogares con

diferentes niveles de privaciones y necesidades, por lo tanto las agrupaciones de espacios de pobreza no pueden considerarse simplemente como un área homogénea de concentración de desventajas, sino que deben analizarse sus particularidades. Estas consideraciones son relevantes para las acciones del Estado, las cuales deben tomar en consideración esta diversidad socioeconómica y territorial, con la finalidad de apoyar a las familias más necesitadas en sus esfuerzos para reducir la pobreza.

Dentro del contexto de la pobreza local, resalta la importancia de las características culturales concepto importante debido a que a través de la cultura surge el desarrollo de importantes relaciones sociales, las cuales desempeñan un papel fundamental en las motivaciones, preferencias y actitudes tanto de las personas como de las comunidades, buscando mejorar las condiciones de vida a través de acciones colectivas. En este sentido de acuerdo con McGregor (citado en Pouw, 2012: 26), la cultura colectiva representa "un lugar de impugnación" y representa una herramienta primaria de la resistencia para sociedades subdesarrolladas, en este contexto, la cultura es un sistema complejo de normas, valores y reglas desarrolladas por comunidades particulares a partir de su relación con un entorno natural en particular o una localización física, por lo tanto se puede considerar que cada espacio local desarrolla en sus habitantes características culturales colectivas ligadas a las necesidades presentes en estos espacios y a las relaciones sociales que surgen entre sus habitantes.

A pesar de la heterogeneidad en cuanto a las diferencias socioeconómicas y culturales de cada persona, suelen existir puntos de conexión entre lugares y grupos sociales que articulan a las sociedades y espacios locales. Si es que existe una hegemonía cultural como propuso Oscar Lewis en 1968 (Ibíd, 2012: 27), con sus culturas de pobreza, se requiere entender qué factores han producido y creado subculturas dentro de la sociedad, este elemento es clave para entender las bases de las permanentes y crecientes condiciones pobreza y desigualdad, así como la falta de bienestar social. Dentro de los aspectos socio-culturales relativos a la pobreza urbana local, es indispensable considerar el cada vez más relevante papel de las relaciones sociales y sus formas de organización que crean manifestaciones locales con injerencia en las características socioeconómicas, territoriales y culturales de la población, a partir de la organización social surge una concepción de la cultura como un complejo y dinámico proceso que moldea los comportamientos de los individuos y las comunidades, acciones que se reflejan en la construcción y modificación del espacio.

Las iniciativas y formas de organización de los más pobres que buscan superar esta condición van en contra de prejuicios relativos a que la población pobre es conformista, no tiene iniciativas ni motivaciones, la cuestión es que la población en condición de pobreza debe dedicarse a resolver las necesidades más básicas, las cuales en muchas ocasiones tienen poco que ver con sus verdaderas aspiraciones en la vida, pues todas sus limitaciones les impiden desarrollar y tener acceso a bienes y servicios que en verdad desean. Este aspecto de la identificación por parte de la población de sus problemas, juega un papel principal en el análisis y entendimiento de la pobreza, además de que puede servir como guía para el desarrollo de acciones enfocadas al combate de este fenómeno.

Definir de manera específica la extensión e intensidad de las necesidades y carencias existentes en los espacios locales de las grandes ciudades, resulta fundamental para comprender las manifestaciones territoriales de la pobreza urbana. Al entender la pobreza como la falta de oportunidades de desarrollo y no solo de ingresos, se resalta también la importancia de las relaciones sociales, los derechos y oportunidades presentes o ausentes en el territorio, que de existir permitirán mejorar la calidad de vida y a partir de las mejoras socioeconómicas y territoriales alcanzar el bienestar, conceptos inexistentes en la vida de quienes padecen de condiciones de pobreza.

Las relaciones que se forman entre personas permiten actuar de manera colectiva para transformar el territorio que habitan y representan una buena estrategia para los gobiernos locales de llevar a cabo proyectos conjuntos para buscar el desarrollo y bienestar social. A pesar de que estas acciones tienen lugar y se derivan de las condiciones, problemáticas y necesidades existentes en espacios locales, la búsqueda de mejores condiciones de vida también se relaciona con los contextos económicos, políticos, sociales y territoriales dentro de los cuales se encuentran insertos los diferentes espacios locales.

#### **2.4 DIMENSIONES Y CAUSAS DE LA POBREZA URBANA.**

La evaluación de la pobreza urbana a escala nacional es un proceso necesario para identificar y determinar la extensión e intensidad del fenómeno, así como para comprender su evolución y comportamiento a escalas menores como la regional y local. Al identificar las variaciones territoriales de la pobreza resultará más factible identificar las principales problemáticas socio-territoriales, así

como focalizar las intervenciones en los espacios con mayor presencia de pobreza, desventajas y privaciones, espacios que deben ser el objetivo primordial de las acciones de combate a la pobreza y que buscan el desarrollo social.

Medir el grado de pobreza de una ciudad, a través de información sobre las condiciones socioeconómicas y necesidades de la población local, así como de diversos factores que intervienen en el desarrollo, es una herramienta que permite llevar a cabo comparaciones entre y al interior de las ciudades o en dado caso entre espacios locales. Además permite a mediano plazo apreciar los patrones del comportamiento de las condiciones de vida y de la resolución de las necesidades de la población de una ciudad para saber si se está siguiendo la dirección correcta en cuanto a las decisiones políticas y económicas que afectan la vida cotidiana de los habitantes urbanos. La acumulación de desventajas en ciertos espacios de la ciudad puede alertar a las autoridades sobre la presencia de distintos fenómenos negativos y de este modo se pueden tomar medidas preventivas o correctivas para buscar mejorar las condiciones socioeconómicas de la población, así como mejorar el entorno en el cual desarrollan su vida.

En cuestión de evaluación de las condiciones de vida y carencias de la población urbana, utilizar indicadores de pobreza y bienestar que promedian el valor de las distintas variables para grandes zonas urbanas, no ofrece una imagen correcta de la pobreza existente al interior de una ciudad o zona metropolitana, ni de las condiciones de vida específicas de cada espacio local y grupo de población, pues al promediar los datos de grandes grupos de población, se pierde el nivel de detalle necesario para identificar en donde se localizan y cuáles son las necesidades más apremiantes de la población.

En el contexto urbano, es importante conocer las condiciones socioeconómicas de la población y las características del territorio en el cual se desarrollan las personas, identificar las particularidades de diferentes grupos y colonias dentro de la ciudad, así como la cantidad de residentes que sufren de condiciones de pobreza y acumulación de desventajas y privaciones relativas a la forma de vida urbana.

En cuanto a la distribución e intensidad reales de la pobreza urbana, estos aspectos suelen ocultarse al utilizar métodos estadísticos que utilizan promedios, ya que al ser las zonas urbanas tan heterogéneas en cuestión de niveles socioeconómicos, los datos de personas de niveles medios y altos "nivelan" la situación de problemáticas como la pobreza y la marginación, por este motivo durante años, se consideraba a la pobreza como un problema rural o que se presentaba en menor cantidad e intensidad en las ciudades, situación que cambia día a día debido a los procesos de urbanización y crecimiento de las ciudades en las cuales habita un número cada vez mayor de pobres urbanos.

En este contexto localizar las zonas y espacios urbanos ocupados por los más pobres resulta fundamental para develar las verdaderas condiciones en las cuales habita una importante cantidad de población, así como identificar sus necesidades, carencias y privaciones, ante esto el análisis local es una herramienta eficaz para evitar la homogenización, así como para promover la eficaz focalización de alternativas y soluciones a los problemas específicos de la población.

De esta manera, el diagnóstico de la pobreza urbana requiere de una selección multidimensional de indicadores, los cuales permitirán identificar las problemáticas apremiantes, así como evaluar los resultados de las diversas políticas públicas y acciones de combate a la pobreza. A escala local, se pueden utilizar encuestas domiciliarias para obtener información muy detallada sobre las condiciones socioeconómicas de la población, sus interacciones sociales, y el nivel de acceso e inclusión a la ciudad.

Al enmarcar a la pobreza dentro de un contexto territorial, como es en este caso el espacio urbano, las características que adoptará, así como las consecuencias de la presencia de este fenómeno socioeconómico en el territorio estarán relacionadas con aspectos multidimensionales característicos de la forma de vida urbana, para Baharoglu y Kessides (2001:3).

Las causas y consecuencias de la pobreza urbana pueden definirse a partir de 5 dimensiones, que para esta investigación se clasificaron en 6, para un mayor nivel de diferenciación, las cuales se especifican en la siguiente tabla 2.1, adaptada a partir de las consideraciones de los citados autores. En la tabla 2.1 se expresan algunas de las principales características y problemáticas que afrontan los

grupos pobres de población que habitan en los espacios urbanos, así como los impactos que produce este fenómeno.

El primer grupo de causas sociales de la pobreza presenta problemas que afectan directamente a los individuos y sus familias, privándolos de alcanzar mejores condiciones tanto económicas como aquellas referentes a la calidad de vida que les permitan superar la pobreza.

En la sección de causas políticas y económicas las afectaciones son a nivel colectivo, pues son decisiones y cambios que afectan a la totalidad de la población pero cuyos efectos negativos se expresan y afectan de manera más evidente e intensa a los grupos pobres, quienes no tienen la capacidad de reacción o adaptación suficiente, en este grupo de variables entran aquellas características referentes a la calidad del espacio en el cual habitan los pobres, de ahí la importancia de llevar a cabo esta separación de causas y dimensiones de la pobreza.

**Tabla 2-1 Dimensiones y causas de la pobreza urbana.**

<b>Dimensiones de la pobreza</b>	<b>Causas sociales</b>
<b>Ingresos</b>	La dependencia de dinero en efectivo para la compra de bienes y servicios esenciales.
	La inseguridad de empleo / trabajo ocasional.
	falta de cualificación para obtener empleos bien remunerados.
	Bajo acceso a oportunidades de trabajo (Grandes distancias entre el hogar y centros de trabajo).
<b>Salud</b>	Hacinamiento y condiciones bajas de higiene.
	Entornos residenciales propensos a contaminación.
	Los pobres urbano se asientan en espacios marginales o periféricos, propensos a riesgos naturales.
	La exposición a las enfermedades debido a la mala calidad de servicios públicos.
<b>Educación</b>	Condiciones laborales precarias y riesgosas, sin servicios médicos debido a la informalidad.
	Acceso restringido a la educación debido al tamaño de la población.
	Infraestructura educativa insuficiente
	Incapacidad para pagar los gastos derivados de los estudios
<b>Tenencia de la tierra</b>	Baja asistencia escolar debido a habitar entornos inseguros, realizar otras actividades.
	Inseguridad en la tenencia de las viviendas.
	Acceso al suelo y vivienda en zonas autorizadas no es asequible para la población.
	Autoconstrucción deriva de condiciones precarias de estructura y materiales.
<b>Vulnerabilidad social.</b>	Habitar zonas susceptibles a riesgos naturales y desalojos.
	Consumo de drogas y alcohol.
	Violencia doméstica.
	Rupturas familiares
<b>Empoderamiento social.</b>	Desigualdad social conducente a conductas ilícitas.
	Vivienda y trabajo informales.
	Marginación de la población respecto al empleo y servicios.
	Poca información sobre programas sociales y oportunidades de empleo.
<b>Dimensiones de la pobreza</b>	<b>Causas políticas y económicas</b>
	<b>Ingresos</b>
	crisis macroeconómicas reducen los ingresos reales.
	fracaso de los servicios públicos como la educación, la salud, la infraestructura.
<b>Salud</b>	el transporte para servir a los pobres urbanos.
	Restricciones regulatorias sobre las pequeñas empresas y sobre los créditos. (empleos informales)
	Regulaciones del suelo y vivienda incrementan el costo por vivir en la ciudad.
	Especulación inmobiliaria.
<b>Educación</b>	Servicios públicos inefectivos (provisión y tratamiento de agua, drenaje, recolección de basura, entre otros).
	Falta de protección laboral y supervisión de las condiciones de seguridad e higiene.
	Falta de redes de apoyo social para las familias.
	Pocas escuelas de acuerdo al tamaño de la población.
<b>Tenencia de la tierra</b>	Falta de redes de apoyo social que permitan permanecer en la escuela a pesar de las condiciones de pobreza.
	Transporte público inseguro y con costos elevados.
	Políticas de ordenamiento territorial no proporcionan suficientes espacios asequibles para los pobres.
	Las leyes no permiten la regularización o si lo hacen es por intereses político/electorales.
<b>Vulnerabilidad social.</b>	Falta de acceso al crédito.
	Demasiados y costosos requisitos para la regularización.
	Falta de oportunidades de empleo
	Bajo acceso a servicios e infraestructura.
<b>Empoderamiento social.</b>	Estigmatización de zonas urbanas respecto al crimen, violencia y precariedad.
	Falta de redes de seguridad y programas de prevención social de la violencia y la delincuencia.
	Regulación y políticas integrales insuficientes de desarrollo urbano, social y provisión de servicios.
	Castigo a las actividades y viviendas informales.
	Burocracia opresiva y corrupta.
	Discriminación oficial y de la población en general hacia los pobres.

Fuente: Adaptación Propia a partir de Baharoglu y Kessides (2001:3).

En la tabla 2.2, se hace referencia a los impactos producidos por la pobreza, los cuales se manifiestan en cada una de las dimensiones de la vida de las personas, el gran problema surge cuando estos impactos y estas causas se acumulan y crean condiciones muy intensas de pobreza, pues una persona, familia o incluso localidad, pueden padecer de todas estas problemáticas a la vez, por este motivo se requiere identificar el número de estas desventajas que afronta la población y relacionar estas características con el espacio que habitan.

**Tabla 2-2 Impactos de la pobreza urbana.**

<b>Dimensiones de la pobreza</b>	<b>Impactos derivados de la pobreza</b>
<b>Ingresos</b>	Incapacidad para acceder al suelo y la vivienda
	Incapacidad para desarrollar un patrimonio
	Incapacidad para acceder a servicios urbanos de calidad
	Incapacidad para pagar por la salud y la educación.
<b>Salud</b>	Incapacidad para mantener un empleo
	Imposibilidad de obtener ingresos suficientes.
	Baja productividad laboral/escolar, debido a enfermedades.
	Riesgo de lesiones, sin acceso a servicios médicos.
<b>Educación</b>	Enfermedades disminuyen la capacidad de ahorro.
	Incapacidad de obtener un empleo.
	Nula o baja movilidad social.
	Inequidad de género.
<b>Tenencia de la tierra</b>	Falta de acceso a la educación conduce a actividades antisociales.
	Desalojos en contra del patrimonio físico de la población.
	Imposibilidad de mejorar las condiciones y calidad de la vivienda.
	Deterioro de las redes sociales y generación de sentimientos de vulnerabilidad.
<b>Vulnerabilidad social.</b>	Impedimiento del desarrollo de la cohesión social.
	Deterioro de la salud física y mental.
	Bajos o nulos ingresos acompañados de mayores necesidades de salud.
	Deterioro o pérdida de la propiedad.
<b>Empoderamiento social.</b>	Ruptura de la cohesión social y familiar.
	Falta de acceso a la ciudad, el suelo y sus servicios.
	Generación de sentimientos de marginación e impotencia.
	Desarrollo de condiciones de violencia.
	Uso ineficiente de los ingresos y el tiempo libre.

*Fuente: Adaptación Propia a partir de Baharoglu y Kessides (2001:3).*

Ante la existencia de múltiples privaciones e impactos de la pobreza, resulta indispensable identificar en qué medida cada una de estas desventajas se concentran territorialmente al interior de las ciudades, de esta manera se pueden identificar "puntos críticos" donde la pobreza a nivel local crea condiciones de desventaja, privación y precariedad para quienes habitan estos espacios locales.

Al identificar estos patrones territoriales se pueden llevar a cabo las intervenciones necesarias para afrontar las diversas problemáticas, por el contrario, cuando las privaciones y necesidades se distribuyen al azar o de manera extensiva en el espacio urbano, las acciones requeridas deberán abarcar un mayor territorio y resultará más difícil llevarlas a cabo que cuando se concentran espacialmente.

En este proceso de desarrollar acciones enfocadas a mejorar las condiciones de vida, erradicar la pobreza y buscar factores que impiden el desarrollo económico y social, el primer paso será identificar los problemas más apremiantes y las dimensiones en las cuales la población local presenta las carencias más intensas de la pobreza urbana.

### ***2.5 PATRONES TERRITORIALES DE LA POBREZA LOCAL.***

La cantidad de población que habita en asentamientos irregulares, informales o con carencias de servicios e infraestructura es muy variable, no obstante de acuerdo con (Satterthwaite, 2004:250) en promedio de 30 a 60% de la población de las ciudades de países en desarrollo habita en este tipo de espacios, donde las expresiones e intensidades que las necesidades asumen dentro del espacio urbano varían de lugar a lugar de acuerdo a circunstancias y características locales, tanto del territorio como de los grupos que lo habitan. Ante estas circunstancias, una de las prioridades en el combate a la pobreza y la resolución de las necesidades de los habitantes urbanos radica en reducir las desigualdades socio-territoriales para que los que menos tienen puedan pagar por los servicios que requieren, así como fomentar el acceso al suelo urbano para todos, haciendo posible que los más pobres puedan tener acceso a un espacio de calidad y seguro, tanto en tenencia como en el tema de riesgos, así como promover y aumentar el acceso a infraestructura y servicios de manera equitativa para la sociedad en general, con un énfasis especial en los más pobres y marginados.

Cuando todas las desventajas de vivir en la pobreza como bajos niveles de ingreso, bajos niveles educativos, falta de acceso al empleo, salud e infraestructura, altos niveles de dependencia, inseguridad en la tenencia de la tierra, entre otros, se acumulan en una familia es cuando los hogares se tornan más vulnerables y resulta más difícil resolver sus problemáticas y necesidades, pues cada una de estas desventajas está ligada una con otra y para poder transformar esta realidad

socioeconómica se tendrían que resolver de manera simultánea y multidimensional todas estas necesidades. En este contexto los grupos pobres de población son los más vulnerables al incremento de los precios de alimentos, medicinas, transporte público y demás variaciones de los costos de productos y servicios básicos, presentes en los espacios urbanos, convirtiendo el vivir en espacios urbanos en una variable más de empobrecimiento.

En cuestión de necesidades, los habitantes urbanos comparten ciertas problemáticas sin importar que habiten espacios diferentes, por ejemplo, la falta de acceso a servicios e infraestructura es un factor recurrente en los espacios donde habitan los más pobres. El acceso a estos recursos resulta fundamental para desarrollarse de manera satisfactoria en el espacio urbano, pues el acceso a la vivienda, la infraestructura y los servicios, son factores fundamentales de la vida urbana, los cuales se mercantilizan y el acceso a estos queda condicionado al pago, que en ocasiones resulta muy alto, como en el caso de la vivienda y es por esto, que estas características se convierten en parte fundamental de la pobreza urbana, pues se añaden al conjunto de desventajas que los pobres afrontan pues o bien viven lejos de estos servicios o si viven cerca, el ingreso de las personas no alcanza para pagar por ellos, dando lugar a la marginación de los grupos pobres negándoles el acceso a la ciudad y sus beneficios, en este sentido, entre más desigual sea una ciudad, el problema de la pobreza y las privaciones ligadas a ella se tornará más grave y difícil de resolver.

En las ciudades y en las grandes zonas metropolitanas, los efectos de las decisiones políticas y económicas se expresan de manera evidente en las condiciones de vida y del espacio que habita la población, estas decisiones influyen en la Geografía Social de una ciudad dando lugar a diversos procesos socio-territoriales; como la segregación residencial, la gentrificación, aparición de asentamientos irregulares o la concentración de amplios grupos de población con características socioeconómicas similares que ocupan zonas específicas de la ciudad.

Tanto grupos ricos como pobres crean y habitan espacios homogéneos, siendo los espacios pobres los que presentan las características más adversas, el surgimiento de estos espacios homogéneos, se acompaña de procesos que dan lugar a una morfología social y espacial de la ciudad (Hidalgo, 2007: 58), que en muchas ocasiones rebasa las fronteras y límites político-administrativos dando lugar a nuevas configuraciones urbanas a partir de procesos sociales, nuevas formas en las cuales se expande

el espacio urbano, manifestaciones de pobreza, marginación y desigualdad social traducidas en espacios precarios, donde el territorio se convierte en el contexto donde se expresa el empobrecimiento.

La concentración territorial de la pobreza trae consigo muchas consecuencias negativas, las cuales pueden manifestarse de manera concreta en la calidad del espacio habitado, por ejemplo: La deficiente calidad de las viviendas debido a los materiales mediante los cuales están construidas, falta de servicios públicos e infraestructura, pocos espacios disponibles y accesibles para vivir en la ciudad, conjuntos residenciales de gran tamaño localizados en las periferias urbanas, baja accesibilidad en cuanto a medios y vías de comunicación, inseguridad, contaminación entre otros aspectos de singular importancia. La expansión territorial y concentración poblacional de estos espacios de pobreza en zonas metropolitanas, demuestra desde una perspectiva espacial como se manifiesta la pobreza urbana, cómo se expande y cómo modifica los patrones de distribución de la población, así como las características que adopta el territorio.

Estas nuevas manifestaciones territoriales creadas a partir de las condiciones de pobreza, se han convertido en parte inherente del crecimiento y expansión urbana, expresadas en el consumo del suelo y de manera especial en la localización de estos espacios de pobreza, que generalmente se encuentran en la periferia de las grandes ciudades y en los nuevos espacios que se anexan a las zonas metropolitanas.

Otra de las manifestaciones de los patrones territoriales de la pobreza es que en estas periferias urbanas, surgen concentraciones sociales homogéneas en cuanto a las condiciones socioeconómicas de sus habitantes, conformando amplios espacios marginados socialmente del resto de la ciudad y marginados físicamente de ella por su localización periférica y la carencia de equipamiento y servicios. En este contexto cabe preguntarse por el tipo de ciudad resultante de estos procesos sociales y la respuesta sería que se están desarrollando espacios urbanos fragmentados que promueven la marginación socio-territorial, a este tipo de urbanización y a la ciudad resultante de estos procesos se le puede denominar como "precariópolis", un tipo de ciudad donde la población pobre habita en residencias con tamaños cuyo promedio no supera los 45 metros cuadrados, de baja calidad de materiales y en espacios con la ausencia del resto de clases sociales, de equipamientos y

algunos servicios básicos y no básicos, como escuelas, centros de salud, áreas de esparcimiento y centros de comercio, entre otros (Hidalgo, 2007:72).

Otro conjunto de características territoriales de la pobreza urbana local, se refiere a las alternativas para acceder al suelo urbano por parte de los pobres, como es el caso de las invasiones. El surgimiento de espacios locales de autoconstrucción y asentamientos irregulares; no obstante esta forma de vida y esta manera de aparentemente acceder al suelo urbano sin ningún costo o inversión, en ocasiones resulta incluso más costosa pues quienes habitan estos espacios deben pagar cuotas a quienes fraccionan el territorio, pagar constantemente por servicios que no existen, por ejemplo las pipas de agua, participar en las actividades de grupos políticos para obtener algunos bienes o servicios, ya que al ser espacios en muchas ocasiones ilegales quedan al margen de los programas sociales, todo bajo el constante peligro de ser desalojados perdiendo todo lo que han invertido en su espacio.

Otra característica de construcción de la pobreza urbana local se refiere a la pobreza locacional (es decir las características socio-territoriales del espacio habitado), donde los grupos pobres, se forman y se acumulan de manera progresiva en zonas específicas de las ciudades y zonas metropolitanas, son grupos de población con similares características socioeconómicas y necesidades; muchas veces estos espacios suelen pertenecer y localizarse dentro de las ciudades, sin embargo se encuentran aislados o marginados socialmente y desprovistos de los servicios y equipamientos mínimos. En este sentido, se desarrolla una verdadera situación de aislamiento, que niega a los habitantes de estos espacios acceder a las características fundamentales de la vida urbana y de los derechos ciudadanos, por lo tanto cabe cuestionarse sobre si estos grupos de población en verdad pueden considerarse como parte de una sociedad urbana, pues estas condiciones de marginación al interior de las grandes ciudades y zonas metropolitanas, así como la agrupación de amplios sectores de población en espacios locales precarios intensifica las condiciones de pobreza y privaciones, pues además de las carencias sociales y económicas, el confinamiento espacial niega el acceso a mayores oportunidades derivadas estar en contacto con personas con características socioeconómicas distintas, así como la inexistencia de roles exitosos dentro de la comunidad que puedan ofrecer perspectivas de vida diferentes a aquellas ligadas con la pobreza.

## **2.6 POBREZA Y PRECARIEDAD URBANA**

Al relacionar la pobreza y la precariedad urbana dentro de un espacio local, resulta necesario diferenciar cada concepto, mientras la pobreza se puede considerar como "el reflejo de un déficit en el stock de capital o en el flujo de ingresos que tiene una persona u hogar, que implica una limitación en el acceso a ciertos servicios básicos y/o a los recursos necesarios para acceder a la compra de bienes mínimos necesarios para cubrir las necesidades alimentarias, de salud, educación, vestimenta, vivienda y transporte de los miembros de un hogar".

La precariedad urbana hace referencia a "un desbalance entre la demanda y la oferta de servicios básicos que existe en una ciudad o parte de ella, destacando la dimensión de limitación en el acceso a los servicios sociales básicos que tienen los pobres urbanos" (Jordán, 1999: 17). Por lo tanto la precariedad urbana de los espacios locales, se convierte en un indicador más de vulnerabilidad social y pobreza de sus habitantes.

Cuando la precariedad urbana se concentra en determinados espacios locales como las colonias o determinadas zonas de la ciudad, generando problemas de habitabilidad, se pueden identificar espacios de pobreza, caracterizados por estar habitados por población con características socioeconómicas precarias o vulnerables, así como por la amplia acumulación de desventajas.

En estos espacios, la satisfacción de las necesidades básicas suele caracterizarse por ser un proceso lento pero que de manera constante sus habitantes buscan resolver. Este hecho surge de la inversión generalmente regular en infraestructura y la expansión de los servicios sociales básicos, sobre todo mediante la acción ciudadana, por ejemplo, la calidad y adecuación de las viviendas, el acceso y disponibilidad de agua, el drenaje, la disponibilidad de electricidad, la pavimentación de calles, entre otros aspectos necesarios para desarrollar la vida cotidiana dentro de la ciudad.

### **2.6.1 La precariedad del espacio local.**

Considerar la precariedad territorial urbana es importante en el contexto de la pobreza, pues hace referencia a características deficitarias del entorno espacial en el cual habitan las familias pobres, de manera especial respecto a las tipologías de vivienda y su calidad estructural, acceso al agua potable, al saneamiento y a otros servicios básicos urbanos, así como a niveles de hacinamiento, contaminación, deterioro y otras problemáticas territoriales. La importancia de considerar la

precariedad urbana se debe al tipo de indicadores que se manejan en esta dimensión, donde la atención se centra en las viviendas y el hábitat precarios, aspectos que influyen de manera importante en las condiciones y calidad de vida de las personas pobres (Jordán, 1999: 23).

La agrupación de espacios precarios en condición de pobreza dentro de las ciudades, puede asociarse a verdaderos ghettos que se caracterizan por el acelerado proceso de deterioro tanto social, como territorial, que experimentan tanto el entorno como los conjuntos de vivienda, por la insuficiencia tanto de equipamiento como de servicios sociales como la educación, salud, vigilancia, así como la inexistencia y abandono de áreas verdes, la inseguridad existente en calles y espacios baldíos (Hidalgo, 2007: 71), todas características territoriales negativas que se suman a los diversos impactos derivados de vivir en la pobreza. La presencia de este tipo de espacios es una constante en la periferia de las grandes ciudades y en los nuevos espacios metropolitanos, esta localización periférica es una expresión de la ausencia de políticas de planificación territorial y desarrollo social capaces de proporcionar un grado mayor de oportunidades e inclusión de la población pobre a la ciudad. Habitar en la periferia puede conducir a la privación del acceso a las ventajas de vivir en la ciudad, desde la oportunidad de adquirir bienes y servicios propios del espacio urbano hasta la imposibilidad de un contacto social diverso y heterogéneo, aspectos básicos para acceder a mejores condiciones de vida.

La agrupación socio-territorial de conjuntos de población pobre, que habitan espacios precarios, es la representación de un proceso forzoso e involuntario de residir en espacios lejanos o inseguros en los cuales otros grupos sociales no desean vivir o que no son aptos para desarrollar vivienda, por otra parte representa un trato de inferioridad respecto de la sociedad dominante, cuestión que genera procesos paralelos de exclusión y discriminación de quienes habitan en espacios locales de pobreza, donde no solo la distancia e imposibilidad de hacer uso de los servicios y equipamientos urbanos es un factor que influye de forma significativa en la calidad de vida, sino que la negación a convivir y desarrollar relaciones sociales con habitantes de otras clases sociales es también un elemento a tener en consideración en el diseño de soluciones enfocadas a combatir la pobreza urbana (Hidalgo, 2007: 73).

Las nuevas tendencias de crecimiento precario de la periferia y espacios metropolitanos no solo tienen implicaciones directas en términos de la transformación de la estructura territorial de la ciudad sino que también crean importantes transformaciones en el ámbito social, pues los espacios locales de pobreza se convertirán en los nuevos Guettos de acumulación de pobreza y privaciones donde las condiciones de vida de estos grupos de población estarán aún más distantes del bienestar y desarrollo social.

Con relación a la precariedad de los espacios locales, en el año 2002 Naciones Unidas desarrolló el concepto de tugurio el cual, por su definición puede ejemplificar lo que sucede en los espacios locales en condición de pobreza, pues se refiere a todo asentamiento humano de bajos recursos, con presencia de condiciones de vida de ligadas a la pobreza, altas densidades de población y bajos estándares de calidad de la vivienda, además de baja presencia de servicios e infraestructura, por lo cual resulta un concepto interesante pues engloba en una misma idea fenómenos de dimensiones territoriales y sociales o conductuales (Jordán, 1999: 23), este concepto de tugurio puede relacionarse fácilmente con los espacios locales de pobreza, pues de acuerdo a este organismo internacional algunas de las características de estos espacios son las siguientes:

1. Tenencia insegura del suelo y la vivienda.
2. Acceso inadecuado a agua segura (potable).
3. Acceso inadecuado a saneamiento y alcantarillado.
4. Mala calidad estructural de las viviendas.
5. Condiciones de hacinamiento.

Bajo estas características un tugurio, se identifica como un asentamiento humano compuesto por un conjunto de viviendas en condiciones precarias de acuerdo con las dimensiones antes mencionadas. La acumulación de desventajas y de viviendas precarias en espacios locales, es un elemento condicionante y que influye de manera determinante en la calidad de vida de los habitantes urbanos.

Este concepto representa un buen punto de partida para identificar las privaciones y localización de espacios de pobreza.

Por lo tanto, transformar la precariedad territorial resulta vital para alcanzar el desarrollo social, promover la movilidad social y para evitar que los espacios de pobreza locales y la localización periférica se conviertan en elementos que impidan a la población mejorar sus condiciones de vida y escapar de la pobreza, por lo tanto, en el caso de las acciones de combate a la pobreza y desarrollo social, el espacio debe ser el elemento principal que articule las políticas públicas para alcanzar mejores resultados.

## ***2.7 ESTRATEGIAS Y CAPITALES PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA.***

Los factores sociales, económicos, territoriales y políticos, influyen de manera determinante en el tipo de estrategias de subsistencia que desarrollan las personas y familias. Analizar la pobreza y sus consecuencias desde una perspectiva territorial, permite examinar e identificar qué factores pueden contribuir a reproducir la pobreza y por otra parte identificar cuál es la magnitud de la distribución espacial y social de este fenómeno al interior de las ciudades y espacios metropolitanos.

En este sentido, el reconocer la importancia de la dimensión territorial de la pobreza urbana, permite conocer en qué medida las diferentes dimensiones de la pobreza se concentran espacialmente en las ciudades y en donde se encuentran los puntos críticos donde emerge, se concentra y se reproduce, así como evaluar el grado en el cual las diversas características y privaciones presentes en el territorio contribuyen a aumentar el nivel o intensidad global de la pobreza a escala local, así como identificar qué aspectos de la pobreza son los más relevantes e intensos.

De acuerdo con Satterthwaite, (2004:18), las acciones que buscan ofrecer las condiciones necesarias para superar la pobreza pueden llevarse a cabo desde diferentes enfoques:

**Figura 2-1 Enfoques para la superación de la Pobreza.**



Fuente: Satterthwaite, 2004

**1. Perspectiva de Mercado:** El primer enfoque se refiere a que desde una perspectiva de mercado se busca incrementar la productividad, los ingresos y el patrimonio de las personas a través de la inserción laboral, buscando que a través de esto, la población pueda generar patrones de consumo.

**2. Mejora de las viviendas y servicios urbanos:** un segundo enfoque se refiere a que desde del ámbito urbano se busca que además de bienes y servicios personales, la población pueda invertir en viviendas de mejor calidad y pagar por los diversos servicios urbanos, generando recursos para el gobierno y empresas privadas, pues se genera consumo y se crean oportunidades de créditos y préstamos enfocados a la población más pobre que puede utilizarlos para mejorar sus viviendas y entorno.

No obstante esta perspectiva económica o de mercado solo cubre a un número limitado de población, pues esta integración al mercado laboral solo es posible si está acompañada de oportunidades de acceso a la educación y capacitación, sin las cuales no puede existir una verdadera inserción laboral, ya que al no contar con las suficientes capacidades solo se puede tener acceso al subempleo o al autoempleo, variantes que no generan las oportunidades para mejorar la calidad de vida.

Si en verdad existiera la inserción laboral, se generarían oportunidades para que los ingresos de las personas aumentaran y con ello pudieran cubrir necesidades inmediatas y transformar su espacio,

sin embargo ante la dificultad de que esto suceda se deben buscar formas alternativas de desarrollo, siendo la organización social una estrategia poderosa.

**3. Generación de riqueza y mejora de ingresos:** Un tercer enfoque hace referencia a una noción recurrente sobre la erradicación de la pobreza se refiera a que la solución a la pobreza radica en generar mayor riqueza o mejorar los ingresos de las personas, sin embargo este aspecto no es tan fácil de cubrir pues depende de muchos factores como la educación y capacitación de las personas, estructura empresarial, características locales de la población y el territorio, cambios macroeconómicos, etcétera. En este sentido las organizaciones creadas a partir de la organización social tienen poco que hacer respecto a esto, sin embargo, el poder de la organización social de los habitantes, es una estrategia alternativa que representa una gran oportunidad de combatir la pobreza, pues si las acciones de estos grupos se pudieran desarrollar de manera conjunta con las acciones del Estado se podrían convertir en acciones que conduzcan a una verdadera transformación de las condiciones socioeconómicas de la población y las condiciones precarias del territorio.

**4. Acciones de Autogestión:** Un cuarto enfoque se desarrolla en torno a las acciones de autogestión de los habitantes urbanos, las cuales involucran acciones para mejorar las condiciones de vida y del espacio, así como el surgimiento de una relación más cercana entre población y gobierno local. A partir de las acciones de organización social, se pueden establecer lazos más fuertes entre las comunidades y los gobiernos locales, estatales o nacionales, otorgando un papel más activo a las organizaciones locales de población pobre en la demanda de servicios infraestructura y mejores condiciones de vida. Las acciones derivadas de la organización social surgen al identificar de manera explícita las características negativas y desventajas de la presencia de la pobreza urbana en el espacio local. En estas acciones colectivas de autogestión se encuentra de manera implícita el reconocimiento de que las medidas oficiales no han sido del todo exitosas y por ello se debe reconocer a la organización social como un contrapeso y una herramienta que ayuda a combatir la pobreza de los grupos sociales más vulnerables.

Uno de los aspectos más relevantes de la autogestión de necesidades, se refiere a que mediante esta estrategia de organización social, se puede romper con el clientelismo hacia organizaciones políticas y la completa dependencia hacia el Estado, el cual debe enfocarse en brindar asistencia financiera y

técnica, para desarrollar nuevas formas de construcción del espacio y empoderar a la población pobre (Satterthwaite, 2004:84). En este contexto la autogestión social y la construcción social del espacio se convierten en acciones transformadoras pues a través de estas estrategias la población pobre obtiene mayor poder de decisión y autonomía del Estado, siendo menos dependiente, resolviendo sus necesidades específicas de manera más directa y eficiente.

Las actividades desarrolladas a partir de la organización social en espacios locales, pueden ayudar a conseguir algunos beneficios inmediatos o apremiantes identificados por la población, por otra parte también sirven para aumentar el conocimiento y confianza entre los habitantes construyendo lazos de ayuda y solidaridad, mejorando la cohesión social. Además estas actividades locales pueden tener alcances más amplios creando una mayor fortaleza y representatividad ciudadana para aportar ideas y soluciones respecto a problemáticas que afectan a otros espacios locales a través de compartir e identificar prácticas y estrategias de organización social exitosas.

**5. Organización social:** Un quinto enfoque se refiere al caso de la organización social y sus relaciones con el gobierno, a través de la organización de la población local se pueden gestionar y conseguir más recursos para cada espacio local, exponer problemáticas y exigir servicios e infraestructura. En este sentido las actividades derivadas de la organización social, proporcionan a los pobres una nueva visión sobre sus problemáticas y los gobiernos locales se percatan de que la población tiene la capacidad de aportar o contribuir a la solución de sus problemas. Dejando de lado estereotipos y prejuicios relativos a la población pobre, para dar paso a una conceptualización de las organizaciones sociales de personas pobres como aliados en el proceso de desarrollo local y social, capaces de aportar ideas y trabajo para ayudar al gobierno y a ellos mismos en la tarea de combatir y superar la pobreza y por otra parte mejorar su entorno local.

A través del trabajo conjunto con la población local, el gobierno puede percatarse de que quienes habitan los espacios locales tienen buenas ideas sobre lo que se necesita hacer y qué actividades desarrollar, se puede aprender mucho de trabajar y escuchar directamente a la población, desarrollar nuevos conceptos y actividades que brinden mejores resultados, además las actividades participativas contribuyen a generar mayor confianza en las autoridades. Estas transformaciones en

cuanto a las relaciones entre organizaciones sociales y gobierno son en beneficio de los pobres y sus necesidades.

## **2.8 POBREZA, GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL**

Contrario a muchos prejuicios y concepciones sobre las personas pobres, los pobres son muy capaces de ayudarse a sí mismos y pueden tomar un papel activo en el desarrollo urbano y social, siempre y cuando tengan acceso a una verdadera participación ciudadana y a la toma de decisiones, así como a los derechos y responsabilidades de los demás ciudadanos urbanos (Baharoglu, 2001: 9). Es a través de la organización social que los grupos de población pobre pueden obtener una voz para exigir sus derechos y desarrollar mayores oportunidades de disminuir las desventajas y privaciones derivadas de habitar espacios locales en condición de pobreza, además, el desarrollo de relaciones sociales locales puede permitir la identificación de las múltiples problemáticas que existen en los espacios locales y combatirlas de manera colectiva.

En el análisis y sobre todo en el combate a la pobreza, se suele prestar muy poca atención a las formas de organización social en el proceso de reducción y erradicación de la pobreza. La importancia de analizar la relación entre la pobreza y los procesos de organización social en los espacios locales radica en que las consecuencias y privaciones derivadas de la pobreza que enfrenta la población se expresan y experimentan de manera especial a escala local y es en esta escala donde la población percibe donde se localizan las problemáticas más agudas.

La intensidad de las consecuencias de la pobreza y la distribución de las privaciones ligadas a este fenómeno, presentan variaciones de persona a persona y de lugar a lugar, a pesar de que este problema afecta a gran parte de la población, existen lugares en donde el fenómeno de la pobreza urbana se manifiesta con mayor intensidad y se desarrolla una importante acumulación de desventajas, como es el caso de la periferia y nuevos espacios metropolitanos que se incorporan a las grandes ciudades. Estos espacios en condición de pobreza y precariedad están en constante crecimiento y expansión por lo cual deben ser el principal objetivo de las acciones enfocadas a buscar el desarrollo social.

En el contexto urbano, los procesos económicos y políticos, así como la forma de vida en las ciudades, han incrementado la individualización y la competencia entre los habitantes de las ciudades, deteriorando las relaciones vecinales o comunitarias, así como la cohesión social, aspectos esenciales para tratar de superar las condiciones de pobreza y precariedad presentes en el territorio, de acuerdo con Ivashinenko, 2014: 404, muchas formas tradicionales de integración social se han perdido, por lo cual, la organización social y vecinal es cada vez más escasa y ante estas carencias, se requiere desarrollar nuevas formas de integración y participación social. En este contexto socio-territorial, debido a sus consecuencias sobre la calidad de vida de la población, la pobreza es una de las problemáticas sociales de mayor importancia dentro del espacio urbano, cuya presencia en el territorio puede representar una oportunidad de fomentar el proceso de integración social a partir del combate a problemáticas territoriales y socioeconómicas que comparten los grupos de población en condición de pobreza, a través de la organización social y la acción colectiva.

Por otra parte, el problema de la pobreza suele ser vinculado a la falta de efectividad de las acciones y programas sociales puestos en marcha por el Estado, no obstante y sin negar el papel fundamental del Estado así como sus obligaciones en cuanto al desarrollo social, resulta imposible culpar únicamente al Estado y los organismos gubernamentales de todas las consecuencias y causas de la pobreza. Por este motivo y ante la falta de resultados ostensibles de los programas sociales y políticas públicas, es necesario desarrollar nuevas alternativas para mejorar las condiciones de vida de la población.

Por lo tanto, para lograr reducir la vulnerabilidad social a padecer de las consecuencias de la pobreza y para transformar las condiciones adversas y precarias del territorio, será necesario desarrollar nuevas estrategias que hagan uso de los recursos públicos del Estado y combinarlos con recursos privados, así como con estrategias de organización y participación social, en todos los procesos de combate a la pobreza, pues las acciones aisladas de los diferentes actores sociales presentes en el espacio local no han logrado transformar de manera radical las condiciones de pobreza, ante esto, resulta fundamental integrar al mayor número de actores sociales, económicos y gubernamentales que intervienen en el desarrollo local en el combate a la pobreza, pues este gran problema no puede resolverse únicamente por la acción del Estado, por inversiones económicas o por la autogestión de las necesidades por parte de la población, como lo han demostrado las cifras de pobreza y la

persistencia de este fenómeno a través del tiempo, se requieren nuevas propuestas, nuevas soluciones y nuevos enfoques integradores para obtener mejores resultados que se traduzcan no solo en la disminución de las cifras de pobreza sino en una verdadera mejora en la calidad de vida de los habitantes urbanos.

En este sentido, la inversión de recursos económicos, en forma de transferencias monetarias para el combate a la pobreza, no ha generado una verdadera transformación de las condiciones de pobreza que afronta la población, pues no sólo es cuestión de destinar recursos sino de desarrollar oportunidades y alternativas para que la propia población pueda transformar sus condiciones más allá de crear una dependencia hacia las acciones del Estado. Por lo tanto, un aspecto fundamental para transformar las condiciones adversas y de desventaja se refiere al desarrollo de acciones preventivas en contra de los diversos procesos que conducen a la pobreza, es en este proceso de prevención, donde la creación de redes sociales de apoyo podría ayudar a dotar de voz y propiciar opciones de desarrollo para las poblaciones más pobres y marginadas de los espacios urbanos al explotar y desarrollar el capital social existente en los espacios locales reproductores de condiciones de pobreza.

El desarrollo de mecanismos alternativos para prevenir y combatir las condiciones de pobreza, así como reducir las desventajas sociales representa una estrategia diferente y contrastante con los programas asistencialistas prevalecientes, pues involucra a los más pobres en el proceso de combate a la pobreza, pues son ellos quienes identifican sus necesidades y se asocian de manera colectiva para combatirlas.

A pesar de que los mecanismos de participación social existen desde hace varios años, estos nunca han sido explotados o aplicados de manera realmente participativa, sino más bien han representado un requisito a cumplir por parte del Estado, que no ha generado las condiciones de participación necesarias para que la sociedad y sobre todo, los grupos pobres se involucren en el combate a la pobreza. Por lo tanto si la participación ciudadana se convirtiera en un verdadero agente de transformación social, estos mecanismos podrían representar una herramienta y una oportunidad de combatir un problema como el de la pobreza desde distintos frentes, involucrando y utilizando los diversos recursos del Estado, a las comunidades y de manera especial a la población pobre para facilitar la transformación de las realidades sociales negativas, empobrecidas y adversas.

De aplicarse de manera correcta y realmente participativa, los enfoques y proyectos participativos, representan una forma precisa de identificar y resolver las necesidades reales, pues sería la propia población en condición de pobreza quien participara y aportara sus ideas en todos los procesos y fases de la elaboración de políticas públicas y leyes de combate a la pobreza, en la estructuración de los diversos programas así como de sus reglas de operación a partir del conocimiento e identificación de sus problemáticas, además estos enfoques participativos permiten desarrollar soluciones específicas para el contexto social y territorial en el cual se desarrollen, por ejemplo en los espacios locales. Cuando los mecanismos de participación ciudadana son inexistentes, insuficientes o poco representativos, la organización social local puede representar un mecanismo para resolver problemas y necesidades que el Estado no puede o no está dispuesto a resolver a corto o mediano plazo, por lo tanto la población pobre que habita espacios locales que no reciben la suficiente cantidad de recursos del gobierno, no tiene acceso a programas sociales o algún tipo de apoyo político, puede organizarse de manera autónoma para hacer frente a sus requerimientos.

Además de la cada vez menor cohesión social, en los procesos de participación social, existen problemáticas relativas al tipo de grupos que intervienen en el desarrollo y construcción de espacios locales, por ejemplo Cornwall, 2004, (Ivashinenko, 2014: 405), indica que los movimientos de participación y organización social, pueden variar desde aquellos que pueden ser considerados prístinos<sup>4</sup> y creados por movimientos sociales desde abajo a aquellos en los cuales intervienen mecanismos de poder a través de diversos grupos y actores sociales con intereses distintos al verdadero desarrollo social y a la resolución de las necesidades más básicas de la población local. Estos grupos con filiaciones políticas se introducen en los procesos de decisión colectiva, en este sentido, cuando la organización social no es tan amplia y fuerte requiere del apoyo de organizaciones y redes en ocasiones externas para tener éxito y es en este punto cuando la participación y la práctica social para alcanzar el desarrollo puede desviarse hacia otros fines, por lo tanto la participación ciudadana en los procesos de desarrollo local, como muchas otras acciones es susceptible a la corrupción, a ser pervertida y presentar amplias debilidades, no obstante representa una alternativa

---

<sup>4</sup> El concepto de prístino en este contexto se refiere a la organización social genuina, entre vecinos sin la participación de grupos políticos, esta organización espontánea busca resolver las necesidades colectivas presentes en el espacio local que estos grupos comparten.

pragmática a las políticas de desarrollo social imperantes, así como una oportunidad de transformación potencial e inclusiva de la mayor cantidad de agentes sociales, económicos y políticos que intervienen en el desarrollo y construcción de espacios locales.

Diversos estudios demuestran que existe una importante correlación entre los diversos tipos de pobreza y las redes sociales en las que se inserta la población (Ivashinenko, 2014: 407). En este sentido, los grupos de población que han experimentado la pobreza a largo plazo, suelen desarrollar o ser parte de redes sociales construidas mediante la asociación con familiares y amigos que también sufren de condiciones de pobreza y necesidades similares. En este contexto, la ayuda de familiares y amigos representa el recurso dominante para afrontar las difíciles situaciones y privaciones ligadas a la pobreza, de manera contrastante con la asistencia de organismos gubernamentales que suelen atender a un pequeño y focalizado número de personas o que debido a diversos errores de aplicación de los programas crea errores de inclusión y exclusión de los diversos beneficios sociales del Estado, es decir, en ocasiones se beneficia a quien no lo necesita y se excluye a los más necesitados.

La percepción general tanto de una buena parte de la población como de organismos gubernamentales, sobre el combate a la pobreza considera que la principal forma de combatirla es mediante transferencias monetarias, por lo tanto las estrategias relacionadas con acciones territoriales y de participación ciudadana, como una mejor distribución y acceso a servicios sociales e infraestructura, así como la construcción de redes de apoyo como estrategias eficaces para combatir esta problemática social, queda muchas veces relegada. Ante esta situación, plantear estrategias novedosas y cambiar los enfoques clásicos sobre lo que representa la pobreza y su combate, puede traducirse en el surgimiento de nuevos programas de desarrollo social y políticas de prevención de la pobreza que vayan más allá de paliativos o acciones que atienden las consecuencias de este fenómeno socioeconómico, lo cual representa un gasto aun mayor con resultados poco efectivos. El desarrollo de medidas preventivas novedosas, aunadas a una mejor distribución e inversión efectiva de recursos encaminados a la superación de la pobreza pueden ser estrategias que permitan una verdadera transformación de las condiciones socioeconómicas de la población.

Las desventajas y amplias diferencias tanto socioeconómicas como territoriales de ciertos grupos sociales respecto al resto de la población son una prueba de las fallas de los diferentes ámbitos de

gobierno, donde la pobreza y la incapacidad de los gobiernos locales para proveer de infraestructura, servicios públicos y oportunidades de desarrollo a su población son signos de ineficacia con consecuencias que se manifiestan en los espacios locales y afectan directamente a la población que los habita.

Por lo tanto, las medidas y acciones adoptadas por el Estado y los gobiernos locales para reducir la pobreza deben manifestar a nivel local resultados perceptibles por los grupos más pobres al incidir en la forma en la cual desarrollan sus actividades cotidianas y en el acceso a nuevas oportunidades, por ejemplo: contar con diversas opciones de empleo, generar estrategias que fomenten la capacidad de ahorrar, habitar espacios limpios, saludables y con buena accesibilidad, acceso a servicios e infraestructura pública y la existencia de relaciones sociales más cercanas, equitativas y participativas, entre la población y su gobierno, fomentando la cohesión social para prevenir problemáticas sociales como la pobreza y la inseguridad. En este contexto es que la organización social puede ser la principal herramienta para combatir y transformar las condiciones de pobreza de un espacio local, así como resolver las necesidades más apremiantes de la población. Muchas de las soluciones necesarias para erradicar la pobreza y sus desventajas se encuentran y se deben implementar en los espacios locales.

### **2.8.1 *Las relaciones sociales y las redes de organización social en el nivel local.***

La organización social constituye una alternativa para tratar de resolver algunos de los problemas y necesidades sociales ante la marginación de ciertos grupos de población y espacios locales de la atención del Estado. En el proceso de organización social y creación de redes sociales, el apoyo familiar y de amistades representa uno de los recursos más importantes para la población pobre, pues les proporciona una fuente de ayuda ante cualquier situación no prevista. Por lo tanto a escala local, las relaciones vecinales son fundamentales para combatir la pobreza y necesidades comunes. En este sentido aquellos habitantes que han migrado de otros lugares y no cuentan con familiares o amigos cercanos en su lugar de residencia pueden tener mayores problemas para resolver sus necesidades, una buena opción para estas personas es integrarse en la vida vecinal y comunitaria. Este tipo de redes pueden ayudar con recursos económicos en caso de emergencia, ofrecer un lugar para vivir o compartir opciones de vivienda y oportunidades de empleo, así como ayudar en el

cuidado de los niños y solventar de manera colectiva las deficiencias del espacio en el que desarrollan su vida las personas.

Dentro de las estrategias de organización social, sin lugar a dudas la institución más importante es la familia, pues más allá de Organizaciones No Gubernamentales, programas de asistencia gubernamental y otras organizaciones sociales, la población es muy dependiente de la familia, la cual generalmente representa el apoyo principal ante cualquier situación y puede ayudar a mejorar las condiciones de vida o aminorar las problemáticas presentes en espacios de pobreza; la ayuda de la familia y amigos es crucial para superar o subsistir las privaciones que se presentan al vivir en condición de pobreza (Pouw, 2012: 26). Por otra parte, en cuanto a las organizaciones sociales que se forman en los espacios locales, sus actividades se centran en objetivos particulares y de común necesidad, estos grupos dependen de líderes para organizarse y fomentar la colaboración de la población local, sin la existencia de líderes que fomenten la participación de los demás miembros de la comunidad resulta muy complicado alcanzar los objetivos y resolver las necesidades de la población (Ivashinenko, 2014: 412).

A pesar de las múltiples acciones de organización social, los individuos y grupos pobres están en constante movimiento dentro y fuera de las diversas categorías de intensidad de la pobreza, por momentos pueden mejorar algunos aspectos relativos a sus condiciones de vida, pero al final siguen siendo pobres a pesar de desarrollar muchas iniciativas, por lo tanto es importante tener en cuenta las limitaciones y privaciones del entorno en el que se desarrollan los pobres, esto incluye no solo las precariedades y carencias territoriales sino también las acciones de instituciones económicas, políticas y sociales cuyas decisiones influyen de manera importante en las posibilidades de superación de la pobreza de los más desfavorecidos, en este sentido Pouw (2012: 46) indica que: "La población en condición de pobreza se compromete en múltiples iniciativas, muestran confianza, tienen aspiraciones, trabajan duro, pero las instituciones gubernamentales, sociales y las desigualdades de poder impiden que el efecto de estos esfuerzos sea ostensible y logre crear mejores condiciones". En otras palabras, la organización social mejora algunas dimensiones de la vida de las personas, pero hasta el momento esta estrategia no ha logrado crear las condiciones suficientes para superar la pobreza, pues se requieren de otros métodos y estrategias que acompañen los esfuerzos

de la población para generar transformaciones significativas a través del combate multidimensional de la pobreza y la acción conjunta del Estado, sociedad e incluso de la iniciativa privada.

La importancia de las relaciones sociales, ya sea entre los habitantes de espacios locales o entre población y gobierno ha tomado un papel cada vez más sobresaliente en el análisis del desarrollo y reproducción de condiciones de pobreza, desde la perspectiva multidimensional, la pobreza puede ser estudiada a partir de la acumulación de múltiples privaciones, que sufren las personas con bajos ingresos. Estas privaciones, son producto no sólo de las condiciones de pobreza, sino de las relaciones políticas y sociales de estas personas o de la falta de las mismas (relaciones sociales) en el ámbito local, (Satterthwaite, 2004:4). Las relaciones sociales pueden ser positivas y ayudar a superar desventajas que de manera individual sería imposible como es el caso de fenómenos sociales como la pobreza, marginación, falta de servicios, oposición de la población local a proyectos del gobierno, etcétera). En el caso de características negativas se pueden mencionar ejemplos como la agrupación territorial de personas en condición de pobreza que impide la interacción con otros grupos sociales, clientelismos políticos, falta de diversidad e interacción socioeconómica y presencia de roles exitosos de vida, espacios locales que se convierten en trampas de pobreza entre otros.

En muchos espacios, la mala distribución de infraestructura hidráulica, drenaje, servicios de salud, escuelas y demás infraestructura y servicios urbanos es evidente, en este contexto la población más pobre es la que más sufre de estas carencias y desatenciones por parte del Estado y en muchas ocasiones estos grupos de población se convierten en blanco de clientelismos políticos, al tratar de buscar mejorar sus condiciones de vida, obtener servicios, empleos, acceso a títulos de propiedad o escrituras, para evitar ser desalojados entre otras problemáticas ligadas a la pobreza urbana (Satterthwaite, 2004: op.cit.). Por lo tanto las condiciones de pobreza y precariedad de muchos espacios urbanos locales son resultado no sólo de la presencia y escasos ingresos económicos de la población pobre, sino de la falta de efectividad tanto de los gobiernos locales, estatales y nacionales, así como de las políticas de combate a la pobreza y desarrollo social mal focalizadas, corruptas o carentes de contextualización territorial, por lo tanto es imprescindible identificar el papel y la responsabilidad que desempeñan tanto la población local, como los distintos niveles de gobierno en cuestión del desarrollo social y económico de cada espacio, al reconocer la diversidad de cada espacio

local, resultara más fácil identificar las fallas y desventajas de cada territorio, así como las posibles soluciones a las problemáticas locales.

En un contexto de pobreza generalizada y ante los problemas de eficacia, credibilidad y confianza de la población hacia los programas y acciones del Estado en materia de desarrollo social y territorial, se deben buscar opciones innovadoras para generar entre la población condiciones de confianza y empoderamiento, lo cual se puede lograr a través de la participación social en los distintos procesos de elaboración, vigilancia y evaluación de políticas sociales, de desarrollo y de combate a la pobreza. Un buen punto de partida puede ser el análisis de problemáticas desde la escala local, comenzando las acciones de transformación y combate a la pobreza de manera gradual, de abajo hacia arriba, es decir de los problemas locales, de acuerdo con las prioridades y capacidades de las personas, considerando el aporte y conocimientos de los grupos y redes sociales de ayuda comunitaria o vecinal, así como de las organizaciones sociales locales.

Sin embargo, una transformación radical sólo puede darse si se combina con oportunidades económicas y de empleo, las cuales están fuera del alcance de acción de estos grupos, por lo tanto mientras las oportunidades económicas permanezcan restringidas, los cambios en las condiciones de vida no serán suficientes para superar la pobreza, es en este punto donde debe surgir la sinergia entre la organización social y las acciones del Estado para lograr soluciones efectivas y transformadoras. En este orden de ideas, Deepa Narayan citado por Pouw (2012: 47) afirma que: "no existe la llamada "cultura de la pobreza", pues las personas pobres no son perezosas, ni se merecen lo que reciben, ni vivir en circunstancias precarias". Es verdad que la población necesita ayuda de los distintos niveles de gobierno para responder a sus prioridades y necesidades, más no en el sentido asistencialista y paliativo que siempre se ha manejado y ha demostrado una clara ineffectividad, sino más bien en un trabajo conjunto población-Estado, sin el cual las iniciativas, acciones y formas de organización de los más pobres tendrán poco efecto o serán en vano.

## **2.9 CONCLUSIONES.**

Evaluar las condiciones de pobreza urbana requiere de una estrategia de análisis que permita identificar la mayor cantidad de elementos que estructuran a este fenómeno, en diversas

dimensiones como social, territorial y económica procurando abarcar las variables e indicadores más relevantes, todo desarrollado desde una escala de análisis, como es en este caso la escala local. Todo esto con la finalidad de que la pobreza urbana no sea vista únicamente como un problema de ingresos y de consumo, pues si esto sucede, las acciones que se desarrollen para combatirla serán poco efectivas y no lograrán transformar las condiciones adversas en las cuales viven los pobres urbanos.

En este contexto de gobernanza, las estadísticas relativas al fenómeno de la pobreza, sobre todo aquellas que solo se basan en el ingreso no proporcionan los datos suficientes para saber porque una persona o una familia son pobres, tampoco porque es que sus condiciones empeoran o mejoran, si es que estas mejoran. Por este motivo se requiere tener un marco contextual de análisis más amplio y relacionar la pobreza con otros procesos que pueden agravar esta condición o ayudar a disminuirla, por ejemplo reformas económicas y políticas, procesos de urbanización, megaproyectos, acciones sociales, entre otros. No basta solo con describir las características de la pobreza, se requiere ligarla a procesos y lugares, además de conocer las estrategias que las personas utilizan para salir de ella, combatirla o prevenirla.

De esta manera, resulta de vital importancia para entender a un espacio local considerar los diversos contextos en los cuales los hogares y los individuos se desarrollan. El estudio de la pobreza local, contribuye a la comprensión de las condiciones de vida en un lugar y tiempo específicos, tanto a nivel individual, como familiar y colectivo, proporcionando más y mejores conocimientos para los responsables políticos y especialistas para resolver las diversas problemáticas sociales y territoriales presentes en la vida cotidiana de las personas.

Cuando el Estado no cumple con sus obligaciones y no ofrece soluciones a las necesidades de la población, la responsabilidad de reducir las condiciones de pobreza y precariedad territorial queda en manos de la población y dependerá de su capacidad de organización social, para desarrollar sus propias estrategias y acciones, así como en su capacidad de negociar y gestionar ante las distintas instancias de gobierno recursos y apoyos para la resolución de problemáticas locales.

En este sentido se puede afirmar que en muchos espacios locales, la verdadera transformación y el mejoramiento de las condiciones de vida no llegara a menos que sus habitantes puedan organizarse

y llegar a acuerdos, además de desarrollar la capacidad de identificar y transformar sus problemáticas, a partir de acciones de autogestión, las cuales se verían reforzadas y tendrían mayor posibilidad de éxito en caso que a través de la negociación y la verdadera participación ciudadana pudieran trabajar de manera conjunta con los diversos organismos del Estado.

Las respuestas y estrategias para combatir la pobreza y las problemáticas derivadas de este fenómeno social por parte del Estado y de los profesionales suelen ser inapropiadas o tener un bajo porcentaje de efectividad debido a que generalmente se basan en perspectivas externas de quienes plantean estas estrategias o métodos, es decir, al no vivir y experimentar las privaciones derivadas de la pobreza, la apreciación externa dificulta proponer soluciones efectivas a este fenómeno, de ahí la importancia del trabajo a escala local y de manera directa con la población, involucrándola en todos los procesos, incluso esta estrategia puede reducir costos y tiempo de trabajo pues algunas actividades pueden ser llevadas a cabo por la misma población en lugar de enviar a profesionales que pueden ocuparse en desarrollar otras actividades.

### 3 *MEDICIÓN DE LAS CONDICIONES DE POBREZA EN ESPACIOS LOCALES DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.*

El objetivo de este capítulo consiste por una parte en identificar cuáles son las carencias más graves que experimenta la población y por otra, caracterizar como se expresa la pobreza en dos espacios urbanos que forman parte de una misma zona metropolitana pero cuyas características y contextos sociales y territoriales tan distintos, crean diferentes formas de habitar y transformar el espacio urbano. En este capítulo se medirán y compararán las condiciones de pobreza de la población que habita en cinco espacios locales (cinco colonias), los cuales fueron elegidos a partir de una investigación documental en la cual se identificaron las colonias más pobres de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México de acuerdo a los datos de instituciones como EVALUADF y el CONEVAL<sup>5</sup>, una vez identificadas estas colonias, se llevaron a cabo diversos recorridos en campo (Noviembre - Diciembre del 2012), los cuales permitieron evaluar de manera presencial la intensidad de la pobreza más allá de las cifras oficiales. De acuerdo a estos recorridos de manera personal, se seleccionó como objeto de estudio a la delegación Tlalpan y al municipio mexiquense de Chimalhuacán.

El motivo de elegir a la delegación Tlalpan tiene que ver con su localización al interior de la Ciudad de México, ya que se trata de una delegación periférica alejada del centro de la ciudad, situación que puede representar para sus habitantes, una mayor dificultad de acceder a oportunidades laborales y a los servicios urbanos y sociales básicos, convirtiendo la localización geográfica en un elemento más de empobrecimiento. De manera adicional, muchas de sus colonias se encuentran localizadas cerca de los últimos espacios de reserva natural hacia los cuales se dirige el crecimiento urbano formal e informal, debido a que otras zonas de la ciudad como son el centro, norte y oriente se encuentran ya saturadas. Por otra parte, la cercanía de espacios naturales dota de una percepción diferente a la intensidad de la pobreza prevaleciente en estas colonias, ya que los espacios verdes y la amplitud del espacio en estas colonias “suaviza” la

---

<sup>5</sup> El Consejo de Evaluación del Distrito Federal (EVALUADF) y El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), son instituciones dedicadas a medir y evaluar las condiciones de pobreza tanto a nivel local, en el caso de EVALUADF, como Federal, en el caso del CONEVAL, así como la efectividad de la implementación de programas de desarrollo social.

percepción de la pobreza, situación contraria a lo que sucede en el municipio de Chimalhuacán, que es el otro espacio elegido para desarrollar esta investigación, en el cual el polvo, la falta de vegetación y la precariedad de las viviendas y el entorno urbano hacen aún más evidentes las condiciones de pobreza de sus habitantes, además de que una de las características de este municipio es su dependencia a las oportunidades y desarrollo existentes en la Ciudad de México.

La zonas de estudio se conforma por tres colonias localizadas en el municipio mexiquense de Chimalhuacán (Tlatelxochitenco, Tepalcates y 4 de Febrero) y dos colonias de la delegación Tlalpan de la Ciudad de México (Belvedere y Vistas del Pedregal), estas cinco colonias forman parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, en la cual, reside una importante cantidad de habitantes en condición de pobreza e incluso pobreza extrema, como se podrá apreciar en el primer apartado de este capítulo.

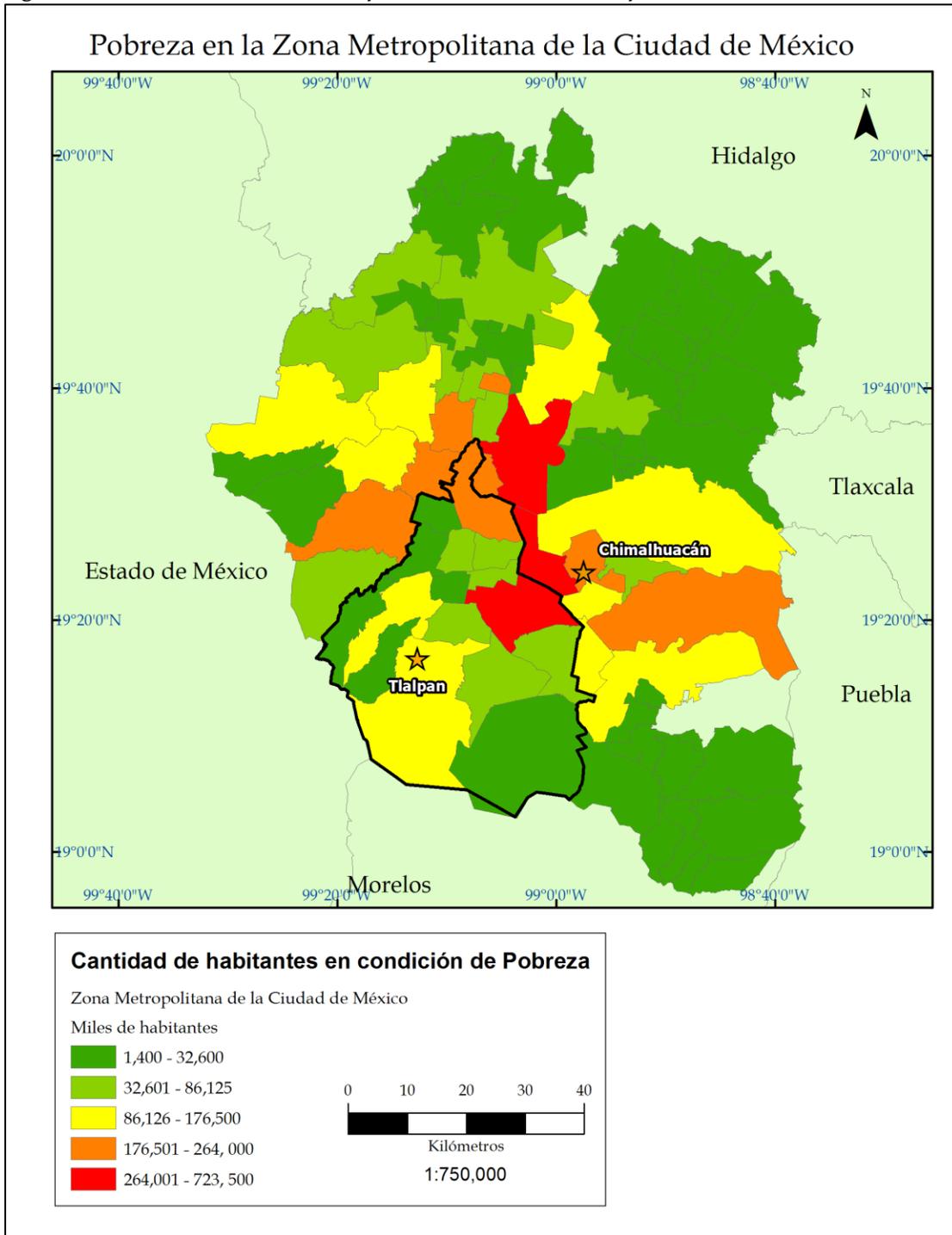
### **3.1 CONTEXTO GENERAL DE LA POBREZA EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.**

Los nuevos habitantes urbanos que se integran paulatinamente a la Zona metropolitana de la Ciudad de México enfrentan cada vez más problemáticas como la falta de acceso a servicios urbanos como es el caso del agua potable, la electricidad, la inseguridad, falta de acceso a la vivienda, transporte deficiente, vías de comunicación saturadas, así como el bajo acceso a servicios sociales como la salud, educación, empleo, entre otros, problemas que ponen en riesgo la habitabilidad de estos grandes espacios urbanos y en consecuencia la calidad de vida de quienes habitan estas grandes ciudades, sumando a estas problemáticas las crecientes cifras de pobreza.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México se ha caracterizado por crecer a un ritmo más veloz que la capacidad de respuesta de las políticas de desarrollo urbano y social, donde las necesidades de los habitantes se han traducido en un crecimiento desmedido, autogestionado e irregular de los espacios urbanos mediante los cuales la mancha urbana se extiende día a día, situación ligada a la falta de acceso de viviendas y espacios al alcance de los sectores populares y de más bajos ingresos; situación que ha sido resulta por parte de la población, casi en su totalidad, a través del acceso al suelo a través de los procesos de urbanización irregular y la autoproducción de la vivienda, esto es, “la llamada urbanización popular o colonias populares (Esquivel y

Villavicencio, 2006: 63-93). Es en estos espacios donde se han acumulado las desventajas derivadas de la pobreza prevaleciente entre los habitantes urbanos de la periferia de la ciudad y de los municipios conurbados, como se puede apreciar en el siguiente mapa donde se indica la distribución de la población pobre de esta zona metropolitana.

Figura 3-1 Contexto territorial de la pobreza en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México



Fuente: Elaboración propia con base en información de CONEVAL, 2010

Como se puede apreciar en el mapa 3.1, la delegación Tlalpan y el municipio de Chimalhuacán se encuentran entre las entidades con mayor número de habitantes en condición de pobreza

dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. En el caso de Chimalhuacán, localizado al oriente de la Ciudad de México, este municipio se encuentra en la región con mayor concentración de pobreza, mientras que la delegación Tlalpan se encuentra al sur de la Zona Metropolitana, espacio en el cual aún se preservan zonas de conservación ecológica, hacia donde se está presentando un importante crecimiento urbano, en la tabla 3.1, se pueden encontrar las 10 delegaciones y municipios con mayor cantidad de habitantes en condición de pobreza, dentro de los cuales se encuentran las dos demarcaciones elegidas para desarrollar esta investigación, cuyos motivos de elección fueron explicados anteriormente.

**Tabla 3-1 Delegaciones y municipios con mayor cantidad de población pobre.**

Municipios y delegaciones de la ZMVM	Cantidad de habitantes en condición de pobreza
Iztapalapa	727,128
Ecatepec de Morelos	723,559
Nezahualcóyotl	462,405
Gustavo A. Madero	356,328
Naucalpan de Juárez	264,041
Chimalhuacán	261,496
Tlalnepantla de Baz	213,882
Álvaro Obregón	218,537
Tlalpan	186,853
Tláhuac	151,715
<b>Total</b>	<b>3,565,944</b>

*Fuente: CONEVAL, 2010*

Una vez identificado el comportamiento territorial de la pobreza en la zona metropolitana de la Ciudad de México, se procede a analizar las condiciones de la pobreza local en los cinco espacios elegidos para desarrollar esta investigación, con la finalidad de caracterizar y analizar las condiciones socioeconómicas prevalecientes entre los habitantes urbanos en condición de pobreza, así como las características de estos espacios locales. Metodología de medición de la pobreza por necesidades básicas e ingresos.

Para conseguir el objetivo de medir y evaluar las condiciones de pobreza de la población, se utilizó parte del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP) que desarrolló Julio Boltvinik en

1999. Esta metodología que fue elegida por su amplia capacidad de análisis, ya que considera un rango amplio de variables que permiten caracterizar el grado de pobreza de los espacios locales de manera numérica mediante la elaboración de índices, este método considera variables de ingreso y calidad de la vivienda, las variables consideradas de esta metodología para la caracterización de los espacios locales son las siguientes:

- 1. Calidad de la vivienda: En esta dimensión se evalúa la calidad de los materiales de techos, muros, pisos y espacios disponibles dentro del hogar (hacinamiento), para indicar la calidad de las viviendas que habita la población.
- 2. Servicios urbanos: Esta categoría presenta variables relacionadas con la presencia de servicios urbanos básicos como son el acceso al drenaje, la energía eléctrica, la forma de desecho de la basura y el tipo de excusado con el que cuentan las viviendas. Dentro de esta categoría también se analiza el tipo de acceso al agua, su calidad y frecuencia.
- 3. Servicios sociales: En esta dimensión se evalúa el acceso a servicios de salud públicos y privados, además del nivel educativo de la población comparando la edad de cada integrante de la familia con el número de años cursados.

Mediante la evaluación de estas dimensiones y variables se construyen índices consolidados que permiten realizar una caracterización de las condiciones de vida y la calidad del espacio en el que habitan las familias. De esta manera una vez calculados los valores de cada dimensión, se puede construir un indicador final que definirá el estrato en el cual se encuentra cada familia de cada una de las 5 colonias analizadas (Tabla 3.2), con lo cual se hará un promedio con los valores de cada una de estas familias encuestadas y así se podrá expresar el estrato de pobreza para cada una de las colonias seleccionadas.

**Tabla 3-2 Valores del MMIP y Estratos de Pobreza.**

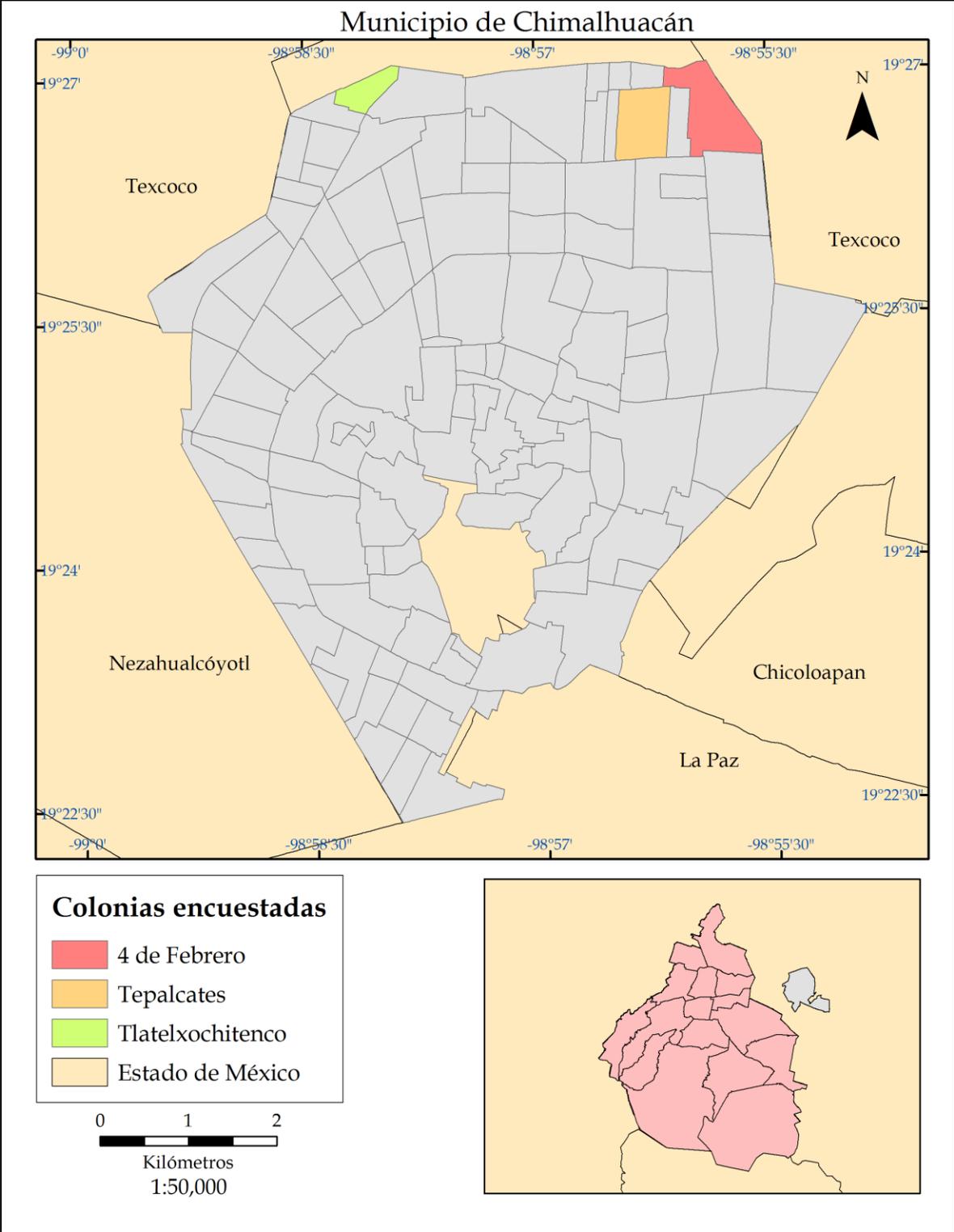
Valor del MMIP	Estrato
0 a 0.49	Pobres Indigentes
0.50 a 0.69	Pobres Extremos
0.70 a 0.89	Pobres Moderados
0.90 a 1.09	Necesidades Básicas Satisfechas (NBI)
1.1 y Más	Clase Media

*Fuente: Boltovnik, 1999*

Para poder realizar este capítulo, se analizaron los resultados de 93 encuestas aplicadas en dos colonias de la delegación Tlalpan (Belvedere y Vistas del Pedregal) en la Ciudad de México, así mismo se aplicaron 120 encuestas para caracterizar tres colonias del municipio de Chimalhuacán (4 de Febrero, Tepalcates y Tlatelxochitenco) en el Estado de México. Estas encuestas representan los datos de 996 habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la elección de las viviendas se llevó a cabo de manera aleatoria en campo, eligiendo aquellas en las cuales las condiciones de pobreza fueran muy evidentes, de la misma manera se eligieron algunas viviendas que presentaban buenas condiciones en comparación con el resto de sus vecinos, esto con la finalidad de identificar la heterogeneidad de este fenómeno. Por lo tanto se trata de un muestreo aleatorio no paramétrico basado en dos fases, la primera la investigación documental de datos oficiales de pobreza proporcionados por CONEVAL y EVALUADF y la segunda fase recorridos en campo de las colonias más pobres de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, a partir de los cuales bajo criterios personales de percepción de la intensidad de la pobreza, se eligió al municipio de Chimalhuacán y a la delegación Tlalpan.

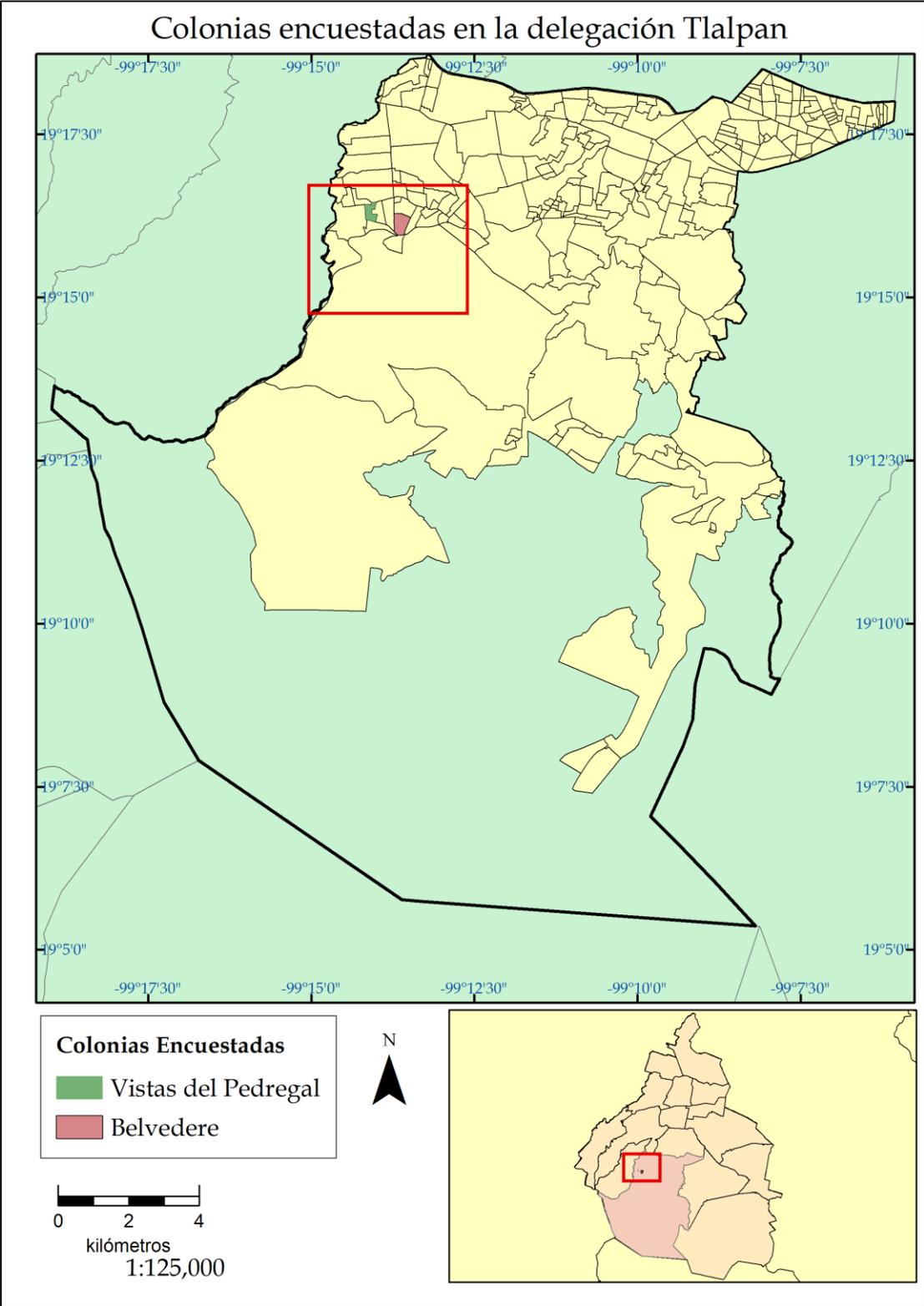
A continuación se encuentran los mapas en los cuales se aprecia la localización territorial de las cinco colonias en las cuales fueron aplicadas las encuestas domiciliarias que dieron lugar a esta investigación.

Figura 3-2 Colonias encuestadas en el municipio de Chimalhuacán.



Fuente: Elaboración propia, 2017, con base en las colonias encuestadas.

Figura 3-3 Colonias encuestadas en la delegación Tlalpan.



Fuente: Elaboración propia, 2017, con base en las colonias encuestadas.

### 3.2 CONSOLIDACIÓN DE LAS VIVIENDAS DE LOS ESPACIOS LOCALES.

En este apartado se analizará la calidad de las viviendas de los cinco espacios locales, considerando el tipo de materiales con los cuales se encuentran construidas, así como los espacios disponibles dentro de los hogares.

#### 3.2.1 *Dimensión de Calidad de las viviendas de los espacios locales*

La vivienda representa el principal espacio en el cual las personas se desarrollan, representa un refugio ante las condiciones climáticas, un espacio de descanso y uno de los patrimonios más importantes con el cual pueden contar las familias, es por esto, que la calidad y comodidad de las viviendas es un aspecto fundamental a tomarse en cuenta para evaluar las condiciones de pobreza de la población urbana.

En esta dimensión se consideran dos aspectos fundamentales, por una parte se evalúa la calidad estructural de la vivienda a partir del tipo de materiales con los cuales está construida, y por otra parte, se calcula el grado de hacinamiento de cada hogar considerando el número de habitantes y los espacios disponibles (habitaciones) dentro de la misma.

A cada uno de los elementos que componen esta dimensión se le asigna un valor numérico de acuerdo a la calidad y resistencia de los materiales como se puede apreciar en la tabla 3.3 donde se detallan los valores de cada componente estructural.

**Tabla 3-3 valores del IMMP para evaluar la calidad estructural de la vivienda**

Elementos	Material/Composición	Valor de la NBS	Norma
Pisos	Tierra Firme	0	2
	Cemento	1	
	Madera, mosaico, otros	2	
Muros	Lámina de cartón o madera	0	2
	Piedra o adobe	1	
	Cemento, Tabicón o Tabique	2	
Techos	Cartón y madera	0	2
	Lámina de asbesto o metálica	1	
	Losa de concreto, tabique o teja	2	
Recubrimiento de muros	Sin Acabados	0	2
	Cal o pintura sobre tabique	1	
	Repellado, yeso, otros	2	
Ventilación/Iluminación	Ningún cuarto tiene ventanas	0	2
	Sólo algunos cuartos tienen ventanas	1	
	Todos los cuartos tienen ventanas	2	

Fuente: Boltvinik, 1999

Como puede apreciarse en la tabla 3.4 que contiene los valores promedio del MMIP para evaluar la calidad de la vivienda y de acuerdo a los datos obtenidos mediante las encuestas, en la dimensión de calidad de la vivienda, los valores promedio del indicador compuesto de calidad de la vivienda para cada una de las colonias presentaron una variación que va de 0.50 en la colonia 4 de Febrero a 0.76 para la colonia Vistas del Pedregal. De acuerdo a estos valores, la calidad de las viviendas en las tres colonias de Chimalhuacán expresa condiciones de pobreza extrema, pues de acuerdo a los estratos del MMIP un valor inferior a 0.70 representa que la población que se encuentra en este estrato habita en viviendas que reflejan una situación de pobreza extrema.

**Tabla 3-4 Valores promedio de la calidad de la vivienda de acuerdo al MMIP**

Nombre de la Colonia	Delegación/ Municipio	Piso	Muros	Techos	Recubrimiento	Ventilación	Indicador Compuesto	Estrato del MMIP
4 de Febrero	Chimalhuacán	0.34	0.91	0.64	0.19	0.64	0.50	Pobreza Extrema
Tepalcates		0.40	0.97	0.83	0.54	0.58	0.66	Pobreza Extrema
Tlatelxochitenco		0.49	0.95	0.90	0.46	0.59	0.68	Pobreza Extrema
Belvedere	Tlalpan	0.50	0.97	0.89	0.44	0.73	0.71	Pobreza Moderada
Vistas del Pedregal		0.50	0.98	0.95	0.43	0.76	0.73	Pobreza Moderada

Fuente: Cálculos propios a partir del MMIP

En el caso de las dos colonias de Tlalpan, los valores del índice reflejan que la calidad estructural de las viviendas, así como las condiciones de ventilación son ligeramente mejores que en Chimalhuacán, pues la calidad de los materiales con los que las viviendas de estas colonias están construidas es mejor, sin embargo, a pesar de que las viviendas de las colonias de Tlalpan se encuentran en mejores condiciones, la calidad de estas no es la óptima, pues la norma en esta dimensión tiene un valor de 2, y en ninguna de las dos colonias, el indicador compuesto llega ni siquiera a un valor de 1, es por esto que la calidad de las viviendas se considera propia de una pobreza moderada.

En el análisis desglosado de cada una de las variables que integran el indicador compuesto de calidad de la vivienda, se pueden apreciar los rubros en los cuales cada colonia presenta las mayores carencias. Como se puede apreciar en la tabla 3.4 que contiene los valores de cada variable, la calidad del recubrimiento de las paredes, es la variable que tiene los valores más bajos, incluso en esta dimensión se encuentra el valor más bajo de todos que es de 0.19 y que corresponde al recubrimiento de las viviendas de la colonia 4 de Febrero.

La segunda variable con los valores más bajos es la de calidad de los pisos, con valores que varían entre el 0.34 al 0.50, siendo nuevamente las colonias de Chimalhuacán las que presentan los valores más bajos.

De manera opuesta, las variables con los valores más altos de la dimensión de calidad de la vivienda corresponden a la calidad de los muros, resalta que en las 5 colonias analizadas los

valores son superiores al 0.90, sin embargo estos valores quedan lejos de la norma que es 2, en este sentido esto quiere decir que la mayor parte de las viviendas de las 5 colonias tiene paredes de piedra o adobe en lugar de cemento o tabique.

La segunda variable con los valores más altos es la de techos con fluctuaciones que van del 0.64 en la colonia 4 de febrero al 0.95 en Vistas del Pedregal, como sucede con la variable de Muros, en lo referente a la calidad de los techos el valor promedio en todas las viviendas es bajo, si se considera que un valor de 1 para techos representa un techo de lámina o asbesto se puede inferir que existen muchas viviendas con este tipo de techos los cuales además de denotar la intensidad de la pobreza en estos espacios no representan un resguardo completo ante las condiciones climáticas como la lluvia, el calor o el frío, pues un techo de estos materiales no tiene la calidad suficiente para resguardar a las familias de los elementos e incluso si el asbesto es de mala calidad puede representar un riesgo adicional a la salud por el desprendimiento de polvo o astillas de fibra de vidrio.

De manera global y de acuerdo a los datos obtenidos del cálculo del índice de pobreza de las viviendas, se puede indicar que la calidad de las viviendas en las dos colonias de Chimalhuacán es precaria, pues los materiales con los cuales están edificadas no tienen la calidad para brindar el nivel de calidad, resguardo y comodidad para quienes habitan en estas colonias (Foto 3.1), en el caso de las colonias Belvedere y Vistas del Pedregal las condiciones generales de la calidad de las viviendas son mejores pero distan aún de ser las óptimas (Foto 3.2).

En la imagen 3.1 se puede apreciar la fachada de una de las viviendas de la colonia Tepalcates, la cual está construida con materiales de desecho (pedazos de madera), no cuenta con una puerta aun siendo la entrada principal de la vivienda, se puede también apreciar un techo de lámina. En cuanto a los servicios no se puede apreciar un medidor de energía eléctrica o algún tipo de instalaciones para el abasto de agua (tuberías, tinaco), por último, la calle no cuenta con pavimentación. Este tipo de condiciones en cuanto a la calidad de las viviendas es recurrente en las tres colonias analizadas del municipio de Chimalhuacán, donde existen amplios espacios y viviendas pequeñas de baja calidad por el material con el cual están construidas.

*Imagen 3-1 Vivienda de la colonia Tepalcates en el municipio de Chimalhuacán.*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

En la imagen 3.2 se observan dos viviendas de la colonia Belvedere en la delegación Tlalpan, en estas puede apreciarse una mejor calidad estructural, pues las fachadas y muros son de tabique, aunque no tienen acabados representan mayor calidad y resistencia, las dos viviendas que se observan en la fotografía cuentan con ventanas, pueden apreciarse medidores de energía eléctrica y tubos de agua.

De manera general, en las colonias de Tlalpan la calidad de las viviendas es muy variable pues existen diferencias importantes entre la población local, incluso dentro de una misma calle pueden apreciarse viviendas de dos pisos de muy buena calidad al lado de viviendas más modestas.

*Imagen 3-2 Viviendas de la colonia Belvedere, Tlalpan.*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

### ***3.2.2 Dimensión de Espacios Disponibles en el Hogar.***

La segunda dimensión para evaluar la consolidación de las viviendas es el espacio con el cual disponen los habitantes de estas colonias al interior de sus viviendas. El espacio disponible en el hogar es una variable fundamental en la calidad de vida de las personas pues es necesario que cada habitante cuente con el espacio suficiente para poder desarrollar su vida personal, por otra

parte las condiciones de hacinamiento<sup>6</sup>, pueden conducir a problemas de salud física, así como conflictos entre familias que habitan espacios muy pequeños.

De acuerdo a la información obtenida en las encuestas en algunas ocasiones en un mismo predio o vivienda habitan diversas familias, es por estos motivos que es necesario evaluar el espacio con el que cuenta cada vivienda y considerarlo como parte importante de la consolidación de las viviendas en el área de interés, con este fin se utiliza la tabla 3.4 donde se indican los valores considerados para evaluar las condiciones de hacinamiento en las cinco colonias analizadas.

**Tabla 3-5 Valores del MMIP para evaluar el espacio disponible en el hogar**

Elemento	Composición	Valor del NBS	Norma
Baño	No tiene	0	3
	Afuera Compartido	1	
	Afuera exclusivo o adentro compartido	2	
	Adentro exclusivo	3	
Cocina	No tiene	0	2
	Con cocina que se usa para dormir	1	
	Cocina de uso exclusivo para cocinar	2	
Cuartos por persona (Hacinamiento)	Personas por cuarto	2/1	0.5

*Fuente: Boltvinik, 1999*

Con respecto al elemento de baños disponibles en el hogar, como se aprecia en la tabla 3.5 la presencia de un cuarto o habitación destinada únicamente para el baño es una variable fundamental en la calidad de las viviendas, como se indicó en el párrafo anterior en algunos predios habitan varias familias en una sola vivienda, por este motivo suelen compartir el baño, lo cual de acuerdo al índice va en detrimento de la calidad de vida y esto se expresa con un valor más bajo al momento de calcular el índice global de consolidación de la vivienda.

En el caso del baño la norma es 3 cuando se cuenta con un cuarto de baño adentro y de forma exclusiva, en algunos casos las viviendas contaban con más de un baño lo cual también era considerado en las mediciones.

---

<sup>6</sup> Relación del número de habitantes de una vivienda respecto al número de dormitorios disponibles.

El caso de la cocina es otro componente importante pues en muchas ocasiones debido al reducido tamaño de las viviendas estas no cuentan con un espacio exclusivo para preparar los alimentos, lo cual dificulta las condiciones de higiene o incluso existen algunos casos donde la cocina se utiliza como un lugar para dormir.

La última variable de esta dimensión es el cálculo de cuantas personas duermen en una sola habitación, en este caso la norma es 0.5, ya que es la división de un cuarto entre dos personas y a partir de este valor se calcula cada uno de los casos para cada una de las viviendas encuestadas. Los datos de esta dimensión arrojaron los siguientes resultados:

**Tabla 3-6 Valores Promedio de Espacios Disponibles en el Hogar**

Colonia	Delegación/ Municipio	Baños	Cocina	Hacinamiento	Indicador Consolidado de Espacios Disponibles	Estrato de pobreza
4 de Febrero	Chimalhuacán	0.71	0.71	2.50	0.44	Pobres Indigentes
Tepalcates		0.79	0.86	1.58	0.36	Pobres Indigentes
Tlatelxochitenco		0.67	0.68	2.30	0.41	Pobres Indigentes
Belvedere	Tlalpan	0.84	0.85	1.71	0.38	Pobres Indigentes
Vistas del Pedregal		0.84	0.97	1.20	0.33	Pobres Indigentes

*Fuente: Cálculos Propios a partir del MMIP*

Como puede apreciarse en la tabla 3.6, en la dimensión de espacios disponibles en el hogar, las cinco colonias encuestadas presentan una marcada condición de precariedad y por este motivo son consideradas como pobres indigentes.

En el análisis desglosado de las variables es posible considerar que la condición de las viviendas en el tema de baños presenta en todos los casos valores que no llegan a la unidad, siendo la norma de 3 en este tema, esto indica que gran parte de las viviendas no cuenta con excusado o bien se encuentra fuera de la vivienda y este es compartido por varias familias, la presencia de un cuarto exclusivo.

Para preparar alimentos tiene valores similares en las cinco colonias, de igual manera estos no alcanzan en ningún caso el valor de 1, siendo la colonia Vistas del Pedregal la que cuenta con la mejor calificación en este ámbito con un valor de 0.97, en este caso la norma respecto a contar con un cuarto exclusivo para cocinar es de 2, ante estos valores se puede inferir que la mayoría de las viviendas no cuentan con un cuarto exclusivo para la cocina o que si lo tienen este es usado para dormir, lo cual puede ser un indicador del reducido tamaño de las viviendas.

La última variable de esta dimensión es la de hacinamiento, la cual relaciona el número de habitantes de una vivienda con el número de habitaciones utilizadas para dormir, según la bibliografía, existe hacinamiento cuando se superan las dos personas por dormitorio o habitación, en esta categoría existen elevados niveles de hacinamiento en prácticamente todas las colonias siendo los casos más graves las colonias 4 de Febrero y Tlatelxochitenco. Esta situación evidencia la sobrepoblación de las viviendas y las condiciones de pobreza prevalecientes en estas colonias, en las cuales es común que en espacios pequeños habiten muchas personas y que una vivienda sea compartida por varias familias con todas las incomodidades que esto conlleva.

La Tabla 3.7 hace referencia al promedio de las variables evaluadas en la dimensión de consolidación de la vivienda, como se puede apreciar, los valores obtenidos colocan a la población de las cinco colonias en un estrato de pobreza extrema en cuanto a las características de las viviendas que habitan.

**Tabla 3-7 Valores Indicador de Consolidación de la Vivienda de acuerdo al MMIP**

Delegación/Municipio	Nombre de la colonia	Indicador Consolidación de vivienda	Estrato del MMIP
Chimalhuacán	4 de Febrero	0.47	Pobreza Extrema
	Tepalcates	0.51	Pobreza Extrema
	Tlatelxochitenco	0.54	Pobreza Extrema
Tlalpan	Belvedere	0.54	Pobreza Extrema
	Vistas del Pedregal	0.53	Pobreza Extrema

*Fuente: Cálculos propios a partir del cálculo del MMIP*

El análisis de esta dimensión permitió hacer evidente la forma en la cual viven las personas de estas colonias, es decir, habitan en viviendas de baja calidad de acuerdo a los materiales con los

cuales están construidas y además viven hacinados, dos características distintivas de la pobreza urbana, que son perceptibles en estos espacios locales.

### **3.3 PRESENCIA DE SERVICIOS URBANOS Y ACCESO AL AGUA.**

El acceso a los servicios urbanos es un aspecto fundamental en la calidad de vida de los habitantes urbanos, por lo tanto las carencias de estos pueden afectar las condiciones en las cuales se desarrolla la vida de la población que habita las ciudades.

Si se toma en cuenta la condición de pobreza de la población que habita los espacios locales analizados, la falta de acceso a los servicios públicos como el agua entubada, drenaje, tipo de excusado, electricidad y recolección de basura puede convertirse en un factor más de empobrecimiento y que refleja la pobreza del espacio en el que habita. En este sentido, la población debe buscar formas de proveerse de los servicios, realizar obras por cuenta propia o pagar sumas mayores que si contaran con estos servicios de manera formal, todo esto de manera individual/familiar, colectiva/vecinal o de manera conjunta con organizaciones o el gobierno local. Los análisis sobre la calidad y presencia de servicios urbanos también sirven para demostrar la precariedad del territorio, así como las principales carencias presentes en cada uno de estos espacios locales.

En esta dimensión se evaluó por una parte la forma de acceso, calidad y frecuencia de abasto del agua entubada en cada una de las colonias y por otra el acceso a los servicios de: drenaje, electricidad, tipo de excusado y desecho de basura.

#### **3.3.1 Formas de abasto y calidad del agua.**

El acceso al agua es una de las necesidades básicas del ser humano, pues se utiliza en todas las actividades diarias; el higiene personal, para cocinar, lavar trastes, limpiar las viviendas y las calles, lavar la ropa, etcétera. En los espacios urbanos el acceso al agua no está garantizado para todos sus habitantes, pues existe un abasto desigual de acuerdo a la zona de la ciudad o zona metropolitana, en ocasiones existe la infraestructura pero no el líquido.

Cuestión aparte es la calidad, pues puede existir abasto de agua pero la calidad de esta es tan mala que es imposible su utilización. Por estos motivos el agua se trata como una variable aparte y se consideran tres aspectos para evaluar su presencia en los espacios locales analizados, por una parte se evalúa la forma de abasto, por otra la frecuencia y por último la calidad considerando la opinión de la población que la utiliza, entre más problemas se identifiquen menor será el valor de la variable, de acuerdo a la Tabla 3.8, en la cual se indican los valores de cada elemento que conforma esta dimensión.

**Tabla 3-8 Valores para calcular el Abasto y calidad del Agua en los espacios locales.**

Elemento	Variable	Valor de la Sub-variable	Norma	
Agua	Entubada dentro de la vivienda	3	3	
	Entubada Fuera de la vivienda	2		
	Llave pública, pipas, otros	1		
	Frecuencia 16 horas al día x 7 días	N/A	112 horas a la semana	
	<b>Calidad</b>			3
	Con 3 problemas	0		
	Con 2 Problemas	1		
	Con 1 problema	2		
	Limpia	3		

Fuente: Boltvinik, 1999

De acuerdo a dichos valores, se obtuvieron los siguientes resultados para las cinco colonias analizadas.

En cuanto a la forma de abasto de agua se refiere, los cinco espacios locales presentaron valores similares que en promedio representaban un 2.86, si observa que el valor de la norma es de 3 puntos se puede decir que el acceso al agua en las 5 colonias es bueno.

El otro componente, el de calidad del agua, también presenta buenas calificaciones con un valor promedio de 0.90, siendo el valor máximo de 1. Sumados ambos valores, el indicador compuesto de agua indica que en 4 de las 5 colonias el estrato para esta dimensión es de Necesidades Básicas

Satisfechas (NBS) lo cual representa que no existen problemas de abasto y calidad de agua. La única excepción fue la colonia Tepalcates donde el indicador tiene un valor de 0.87 que representa un grado de pobreza moderada respecto a la dimensión de acceso al agua, valor que puede ser considerado aceptable considerando el contexto territorial de la colonia.

**Tabla 3-9 Indicadores promedio de acceso al agua**

Delegación/ Municipio	Colonia	Abasto	Calidad de agua	Indicador Compuesto de Agua	Estrato del MMIP
Chimalhuacán	4 de Febrero	2.90	0.97	0.90	NBS
	Tepalcates	2.74	1	0.87	Pobreza Moderada
	Tlatelxochitenco	2.85	1	0.92	NBS
Tlalpan	Belvedere	2.92	0.93	0.92	NBS
	Vistas del Pedregal	2.93	0.97	0.95	NBS

*Fuente: Cálculos propios a partir del MMIP.*

De acuerdo a los datos obtenidos, de manera global, las formas de abasto de agua en las cinco colonias son las idóneas pues en la mayoría de las viviendas el agua llega a las viviendas mediante tubería al interior de las mismas, lo cual representa la norma en este tema, en cuanto a la frecuencia y calidad del agua que llega a las viviendas, los valores indican que esta es de buena calidad en todos los espacios, ante esto se puede indicar que el abasto de agua no es un problema grave en los espacios analizados.

En la imagen 3.3, se puede apreciar la forma de abasto de agua de una de las viviendas de la colonia Vistas del Pedregal en la delegación Tlalpan, utilizando un sistema de captación de agua de lluvia y el almacenamiento en un tinaco.

*Imagen 3-3 Abasto de Agua en la colonia Vistas del Pedregal, Tlalpan.*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

### **3.3.2 Servicios Urbanos**

La categoría de acceso a servicios urbanos comprende cuatro variables fundamentales: acceso al drenaje, el tipo de excusado de las viviendas, la forma de desechar la basura y el acceso a la energía eléctrica. Para calcular el grado de acceso de cada uno de estos elementos se utilizaron los valores que se presentan en la Tabla 3.10, para conocer la situación en la cual se encuentran las cinco colonias:

**Tabla 3-10 Valores de los elementos de la dimensión de acceso a servicios urbanos**

Elemento	Variable	Composición	Valor del MMIP	Norma
Servicios Urbanos	Drenaje	Calle, barranca, otro	0	1
		Fosa séptica, drenaje de la calle	1	
	Excusado	Al aire libre	0	3
		Hoyo negro o letrina	1	
		Excusado sin agua corriente	2	
		Excusado con agua corriente	3	
	Basura	Cualquier otra	0	2
		Depósito fijo	1	
		Camión recolector	2	
	Electricidad	No tiene	0	2
		Tiene sin medidor	1	
		Tiene con medidor	2	

Fuente: Boltvinik, 1999

El comportamiento de estas variables al interior de los cinco espacios analizados presentó patrones muy similares en cuanto a los valores obtenidos, en el acceso al drenaje las cinco colonias tuvieron un valor de 1 que representa la norma en este elemento, esto quiere decir que el 100% de las viviendas encuestadas desecha sus aguas residuales al drenaje público, situación que contribuye a la sanidad de las familias y la comodidad de desechar las aguas residuales de manera sencilla, el indicador de tipo de excusado también presentó valores cercanos a la unidad, lo cual representa que casi el 100% de las viviendas cuentan con excusado con agua corriente y conexión al drenaje público.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la forma primordial de desechar la basura en las cinco colonias es mediante el camión recolector, situación que mejora el valor del índice global de acceso a servicios urbanos.

Por último la cobertura eléctrica es el indicador que presenta los valores más bajos, lo cual no necesariamente indica que las viviendas no cuentan con energía eléctrica, sino que cuentan con este servicio de forma irregular, es decir, sin medidor.

Una vez calculados los cuatro elementos que conforman esta dimensión, se obtuvieron valores altos en todos los espacios locales, las cinco colonias se localizaron dentro de la categoría de Necesidades Básicas Satisfechas (NBS) lo que indica que el acceso a servicios urbanos es bueno y no representa una problemática grave en estos espacios y que se requiere poco para alcanzar la cobertura total, como se observa en la Tabla 3.11

**Tabla 3-11 Valores Promedio de Acceso a Servicios Urbanos**

Delegación/ Municipio	Colonia	Drenaje	Excusado	Basura	Electricidad	Indicador Consolidado	Estrato de pobreza
Chimalhuacán	4 de Febrero	1	0.90	0.92	0.75	0.89	NBS
	Tepalcates	1	0.92	1	0.84	0.94	NBS
	Tlatel- xochitenco	1	0.90	1.00	0.85	0.93	NBS
Tlalpan	Belvedere	1	0.93	0.54	0.79	0.81	NBS
	Vistas del Pedregal	1	0.91	0.98	0.90	0.95	NBS

*Fuente: Cálculos propios a partir del MMIP*

A manera de resumen, la dimensión servicios urbanos que considera el acceso y calidad del agua y el acceso a cuatro tipos de servicios básicos urbanos (drenaje, excusado, desecho de basura y acceso a la electricidad) mostró una equidad en las cinco colonias del área de estudio con todos los valores calculados para cada colonia localizados en el estrato de Necesidades Básicas Satisfechas (NBS). Un ejemplo de lo anterior es la imagen 3.4 se puede apreciar la presencia de camiones recolectores de basura en la colonia Tlatelxochitenco del municipio de Chimalhuacán.

*Imagen 3-4 Recolección de basura en la colonia Tlatelxochitenco, Chimalhuacán.*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

### **3.4 SERVICIOS SOCIALES: SALUD Y EDUCACIÓN**

En esta dimensión se evalúa el grado de acceso a servicios de salud públicos y privados a los cuales tiene acceso la población. La salud es aspecto fundamental para cualquier ser humano pues contar con ella es indispensable para una vida plena y para llevar a cabo cualquier actividad. No obstante, en un contexto de pobreza la salud se convierte en un elemento clave para la calidad de vida de los habitantes urbanos, pues en muchas ocasiones el trabajo e ingreso diario es la única fuente de recursos económicos a los cuales tiene acceso la población pobre, por lo tanto un día no laborado rompe con el equilibrio económico y pone en riesgo la satisfacción de las necesidades de una familia.

Es por esto que el acceso a servicios de salud para la población es un aspecto de gran relevancia en la evaluación de las condiciones de pobreza y de vida de cualquier espacio. En esta dimensión, se evalúan dos componentes, la derechohabiencia que involucra si una persona tiene acceso o no a servicios de salud públicos, y el tipo de servicio al cual acude la población en caso de complicaciones vinculadas a problemas de salud, los valores otorgados a cada variable pueden apreciarse en la tabla 3.12

**Tabla 3-12 Valores del MMIP para la Dimensión de Acceso a la Salud**

Elemento	Variable	Valor del MMIP	Norma
Tipo de servicio de salud	Sin derecho a ningún servicio	0	2
	Otro tipo de servicio	1	
	IMSS o ISSSTE	2	
	Empresa o Sindicato	3	

Fuente: Boltvinik, 1999

A partir de estos valores, se obtuvo que en 4 de las 5 colonias el acceso a servicios sociales coloca a la población en el estrato de pobres extremos, lo cual quiere decir que el acceso a la salud en estos espacios es muy bajo y que esta problemática es muy grave. Solo en la colonia Vistas del Pedregal de la delegación Tlalpan la población se localizó en el estrato de pobreza moderada. De manera desglosada, las colonias con los valores más bajos en cuestión de acceso a la salud fueron 4 de Febrero y Tepalcates (ambas en Chimalhuacán) con un valor de 0.59 y la colonia con el mayor acceso a servicios de salud fue Vistas del pedregal con un valor de 0.95.

En la imagen 3.5 se observa un centro de salud básico, del gobierno de la Ciudad de México localizado en la colonia Belvedere, el cual atiende a la población local.

**Imagen 3-5 Centro de Salud del Gobierno Local en la colonia Belvedere, Tlalpan**



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

El otro elemento que conforma la categoría de servicios sociales es el acceso a la educación, el cual es un elemento clave para el desarrollo de cada ser humano y fundamental al momento de buscar insertarse en el mercado laboral y buscar mejorar las condiciones de vida individuales y familiares. Valores bajos en esta dimensión pueden indicar que la población de estos espacios no cuenta con el nivel educativo ni la capacitación para aspirar a empleos de buena calidad ni con ingresos y prestaciones suficientes para cubrir las necesidades familiares y que deben conformarse con empleos mal pagados y que demandan una gran cantidad de tiempo. En la tabla 3.14 se indica cómo es que se evalúa el grado promedio de educación de la población, considerando la relación de la edad y cantidad de grados escolares aprobados.

**Tabla 3-13 Valores del MMIP para calcular el grado promedio de Educación**

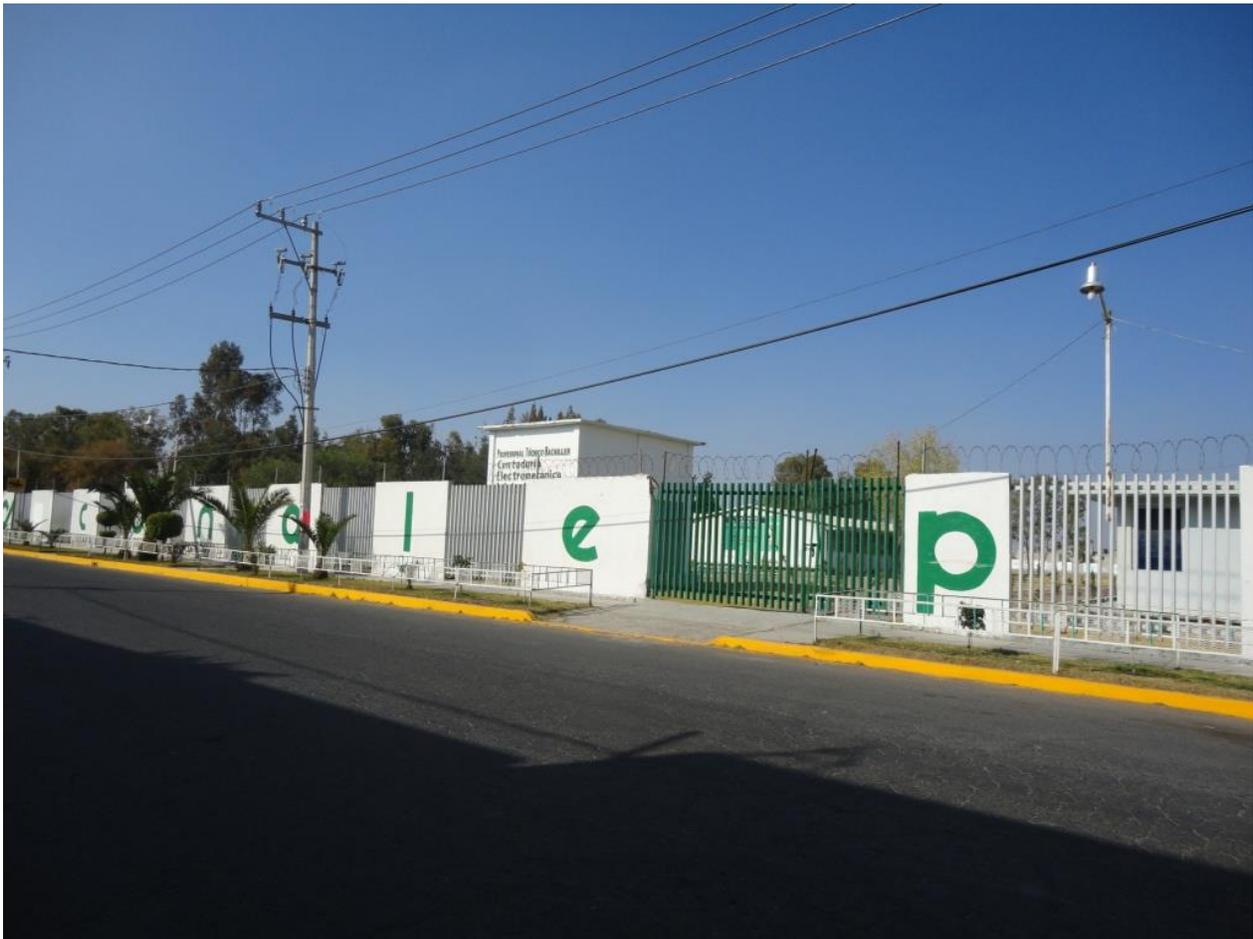
Elemento	Edad del integrante de la familia	Grados Aprobados
Educación	7 años	1
	8 años	2
	9 años	3
	10 años	4
	11 años	5
	12 años	6
	13 años	7
	14 años	8
	15 a 49	9
	50 y Más	6

Fuente: Boltvinik, 1999

En el caso del nivel educativo de la población, los valores fueron aún más bajos que los de acceso a servicios de salud siendo la colonia peor posicionada Belvedere en la Ciudad de México con un valor de 0.44 y de nuevo Vistas del Pedregal obtuvo el valor más alto con 0.73. Si se evaluara únicamente la dimensión de educación, 4 de las 5 colonias tendrían un nivel educativo correspondiente al estrato de pobres indigentes, solo Tlatelxochitenco se encontraría en el estrato de pobres extremos. Este análisis indica que la necesidad más apremiante en estos espacios es el acceso a la educación, situación que tiene diversos tipos de consecuencias en la vida de las personas, pues la falta de educación restringe la movilidad social, las oportunidades laborales y perpetúa las condiciones de pobreza.

A pesar de estos bajos valores, durante el trabajo de campo se pudieron observar diversas instituciones educativas (Imagen 3.6), como fue el caso de la colonia Tlatelxochitenco, que fue una de las colonias mejor posicionadas de acuerdo a los valores obtenidos por el índice.

**Imagen 3-6 Colegio de Educación Profesional Técnica (CONALEP) en la colonia Tlatelxochitenco.**



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

De manera general, la dimensión de servicios sociales presenta valores carenciales muy altos, lo cual representa que el acceso a la salud y a la educación son necesidades apremiantes para la población de los 5 espacios locales analizados.

En la tabla 3.15, se pueden observar los indicadores globales para cada una de las colonias, en lo referente al acceso a la salud, acceso a la educación y el indicador consolidado de servicios sociales, el cual considera la relación entre los valores de las dos dimensiones de salud y educación y cuyo valor dará como resultado el estrato de pobreza en el cual se encuentra la población.

**Tabla 3-14 Valores promedio del MMIP para las dimensiones de Salud y Educación**

Delegación/ Municipio	Colonia	Indicador Global de Salud	Indicador Global de Educación	Indicador Consolidado Servicios Sociales	Estrato MMIP
Chimalhuacán	4 de Febrero	0.59	0.49	0.54	Pobres extremos
Chimalhuacán	Tepalcates	0.59	0.48	0.53	Pobres extremos
Chimalhuacán	Tlatelxochitenco	0.73	0.53	0.63	Pobres extremos
Tlalpan	Belvedere	0.77	0.44	0.60	Pobres extremos
Tlalpan	Vistas del Pedregal	0.95	0.45	0.70	Pobreza Moderada

*Fuente: Elaboración propia a partir de los cálculos del MMIP.*

De manera general, la dimensión de servicios sociales presenta valores carenciales muy altos, lo cual representa que el acceso a la salud y a la educación son necesidades apremiantes para la población de los cinco espacios locales analizados, esto a pesar de los diversos esfuerzos de los gobiernos locales, por ejemplo en la colonia Belvedere existe una preparatoria gestionada por el gobierno de la Ciudad de México, como se aprecia en la imagen 3.7

*Imagen 3-7 Escuela Preparatoria del Gobierno Local de la Ciudad de México, en la colonia Belvedere*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

### 3.5 CONCLUSIONES

A lo largo de los apartados anteriores se analizaron las condiciones de pobreza de los espacios locales, arrojando datos similares entre las cinco colonias analizadas, valores que permitieron caracterizar la situación en la que se encuentran estos espacios urbanos, así como la forma en la que viven las personas que los habitan.

Este análisis de las condiciones de pobreza de la población, permitió caracterizar cinco espacios locales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, de acuerdo a los resultados obtenidos se puede indicar que no existen grandes diferencias entre habitar en un municipio conurbado del Estado de México que en una de las delegaciones periféricas de la Ciudad de México, si bien la colonia mejor posicionada fue Vistas del Pedregal de la delegación Tlalpan, los valores globales de pobreza no son tan diferentes entre estos cinco espacios, incluso en el caso de la colonia

Belvedere, esta presentó condiciones más intensas de pobreza, de acuerdo a los valores obtenidos mediante la aplicación del MMIP que dos colonias del municipio de Chimalhuacán, cómo se aprecia en la Tabla 3.15, que contiene los resultados finales de cada uno de los indicadores y colonias.

**Tabla 3-15 Indicadores Globales del MMIP Para los Espacios locales**

Municipio/Delegación	Colonia	Vivienda	Servicios Urbanos	Servicios sociales	Indicador Final	Estrato del MMIP
Chimalhuacán	4 de Febrero	0.47	0.89	0.54	0.63	Pobres Extremos
Chimalhuacán	Tepalcates	0.51	0.94	0.53	0.66	Pobres Extremos
Chimalhuacán	Tlatelxochitenco	0.54	0.93	0.63	0.70	Pobres Moderados
Tlalpan	Belvedere	0.54	0.81	0.60	0.65	Pobres Extremos
Tlalpan	Vistas del Pedregal	0.53	0.95	0.70	0.73	Pobres Moderados

*Fuente: Cálculos propios a partir de la aplicación del MMIP.*

A manera de conclusión se puede hablar de una pobreza urbana generalizada, que no respeta fronteras, sin importar si se trata de suburbios interiores o exteriores de la ciudad y que sigue sus propios patrones conformando grandes extensiones territoriales, donde las condiciones de precariedad y la falta de acceso a los servicios sociales más básicos como son la educación y la salud afectan a la gran mayoría de la población de una de las Zonas Metropolitanas más grandes del mundo, propiciando que las características y carencias propias de un fenómeno como la pobreza no sólo se perpetúen en estos espacios, sino que cada vez se expandan más apropiándose de nuevos espacios urbanos y afectando a una mayor cantidad de habitantes de las ciudades, lo cual puede ser constatado al recorrer los espacios en los cuales habita la mayor parte de la población, como se aprecia en las imágenes 3.8 y 3.9 que retratan los distintos tipos de pobreza, en la imagen 3.8, se observan restos de productos utilizados como drogas, una cobija y ropa abandonada en una de las principales avenidas del Municipio de Chimalhuacán, objetos que retratan la forma de vida de muchos habitantes de la zona metropolitana.

*Imagen 3-8 Frontera entre la Colonia Tlatelxochitenco en el municipio de Chimalhuacán y Texcoco.*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

Por otra parte los rostros de la pobreza retratan que a pesar del trabajo duro de muchas personas, la organización social y el paso del tiempo, estos no son factores suficientes para superar este fenómeno y que las oportunidades generadas en los grandes espacios urbanos no llegan para todos, en la imagen 3.9, se aprecia la vivienda de una pareja de ancianos y su hija en la colonia Belvedere de la delegación Tlalpan, en la cual las precarias condiciones de la vivienda hacen evidentes las condiciones de pobreza en las cuales se desarrollan grandes grupos de población, incluso en la capital del país.

*Imagen 3-9 Viviendas y actividades económicas precarias en la colonia Belvedere, delegación Tlalpan*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

#### **4 ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL EN LOS ESPACIOS LOCALES.**

En el capítulo tres se midieron e identificaron las condiciones de pobreza y precariedad de cada uno de los cinco espacios locales, análisis que permitió reconocer las problemáticas más apremiantes de las colonias que forman parte de este estudio socio-territorial, así como la distribución territorial de la intensidad de esta problemática. De forma complementaria, en este capítulo se identificará que acciones tanto por parte del Estado (Programas sociales), pero sobre todo de parte de la población, se desarrollan en estos espacios locales para combatir las condiciones de pobreza prevalentes, con la finalidad de conocer si la población se encuentra organizada, si existen organizaciones de carácter social, el tipo de actividades colectivas, así como para identificar el tipo de estrategias y acciones para hacer frente a la pobreza urbana, lo cual es posible a partir del análisis de los resultados de las encuestas y de la información primaria obtenida en el trabajo de campo.

##### **4.1 PRESENCIA DE PROGRAMAS SOCIALES EN LOS ESPACIOS LOCALES**

Ante las condiciones de pobreza de la población, los programas sociales suelen ser una ayuda para subsistir y pueden representar la mejora de ciertos aspectos de la vida de la población, por ejemplo los apoyos alimentarios, las becas para que niños y jóvenes puedan continuar con sus estudios, los proyectos productivos que permiten a la población generar sus propios recursos sin ser dependientes de ayudas económicas, entre muchos programas más.

En este primer apartado del capítulo, se analizará la percepción de las personas acerca de la preocupación del gobierno por ayudar a los pobres, así como que acciones piensa la población serían las más adecuadas para combatir las condiciones de pobreza, referente a esto, se preguntó a la población por sus ingresos y los consideraban suficientes, para identificar si los habitantes de estas colonias se percibían bajo condiciones de pobreza económica. Una vez identificadas las respuestas referentes a la percepción de la población se procederá a analizar la presencia de programas sociales en los cinco espacios locales, con la finalidad de detectar las carencias respecto al apoyo del Estado para el desarrollo social y combate a la pobreza en estos espacios que de acuerdo a las mediciones del capítulo anterior presentan condiciones intensas de pobreza.

#### **4.2 PERCEPCIÓN LOCAL DE LAS ACCIONES DE COMBATE A LA POBREZA**

Los programas sociales, son acciones focalizadas para la atención de los más pobres, por lo tanto, en los espacios locales elegidos para esta investigación y cuyas condiciones de pobreza y precariedad fueron demostradas en el capítulo anterior, la presencia, difusión y aplicación de programas sociales debería ser amplia, para que estos representaran un medio de combate a la pobreza y permitieran transformar las condiciones negativas tanto socioeconómicas como de precariedad territorial, no obstante, los resultados de la encuesta indican la ausencia casi total de programas sociales como se demostrará en este apartado.

Además del análisis estadístico, un aspecto importante es la percepción de la población sobre diversas temáticas ligadas a la pobreza en la que desarrollan sus vidas.

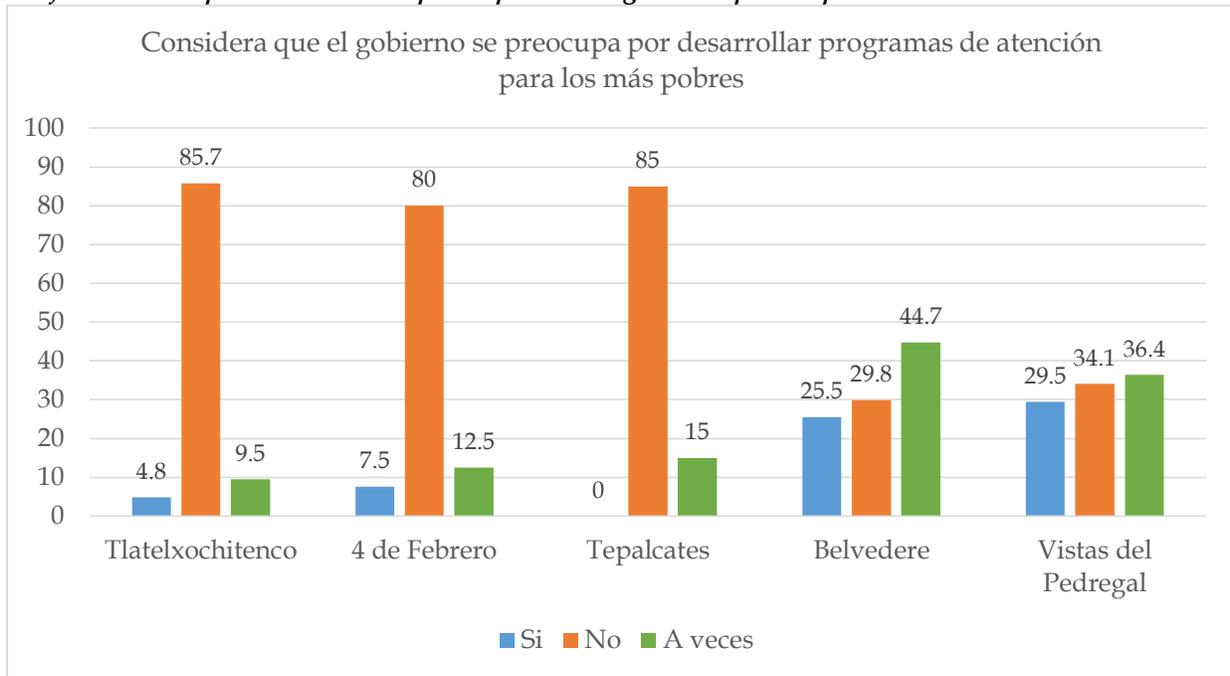
En la encuesta que sirve como base para el desarrollo de esta tesis, una de las temáticas que fueron evaluadas es la referente a la percepción de la población respecto a sus necesidades y el papel que el gobierno tendría que desempeñar, es decir, si consideran que las autoridades se preocupan o no por desarrollar programas de atención para la población pobre.

Como se puede apreciar en la gráfica 4.1, en el municipio de Chimalhuacán las acciones del gobierno local para atender a los más pobres no han logrado influir en la percepción de los habitantes más pobres de este municipio sobre la atención que reciben, ya que la gran mayoría consideran que el gobierno no hace nada por mejorar o combatir las condiciones de pobreza prevalecientes. En estas tres colonias más del 80% de los hogares manifestaron que no existe interés del gobierno local por apoyar a los más pobres.

En el caso de las dos colonias de Tlalpan, las respuestas fueron más equilibradas, presentando un panorama diferente sobre la percepción que los más pobres tienen respecto a la preocupación del gobierno local por la población pobre. En este caso los hogares encuestados consideraron de manera predominante que el gobierno local a veces se preocupa por desarrollar acciones de atención a los más pobres. Sin embargo, la segunda respuesta más mencionada fue que el gobierno no se preocupa por los pobres con porcentajes representativos superiores al 29%, no obstante, los

hogares que consideraron que el gobierno si interviene para transformar las condiciones de pobreza también presentaron porcentajes considerables.

**Gráfica 4.1 Percepción social de la preocupación del gobierno por los pobres.**



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

En este contexto, se puede inferir que en estas cinco colonias, el nivel de confianza en el gobierno para resolver las problemáticas ligadas a la pobreza es bajo, de manera especial en el municipio de Chimalhuacán, además, esta percepción de desinterés por parte del gobierno, se suma a las altas cifras de pobreza presentadas en el capítulo anterior, haciendo necesario que las acciones de combate a la pobreza que existen en estos espacios sean replanteadas, considerando de manera especial la percepción de la población respecto a cuales serían las mejores acciones a desarrollar, considerando las particularidades locales de la pobreza existentes en estas colonias.

Por otra parte, esta percepción negativa, puede deberse a la baja cobertura de programas de desarrollo social y combate a la pobreza en estos espacios o porque las acciones que han sido implementadas por los gobiernos no han sido las indicadas, si las personas responden negativamente, quiere decir que los programas no han servido para disminuir los porcentajes de pobreza ni para mejorar las condiciones de vida de la población local, por lo tanto se puede

considerar que las acciones del gobierno han fracasado en su finalidad. En este sentido, dos temáticas importantes que deben ser analizadas en este contexto local son: Acciones que la población local considera prioritarias y presencia de programas sociales.

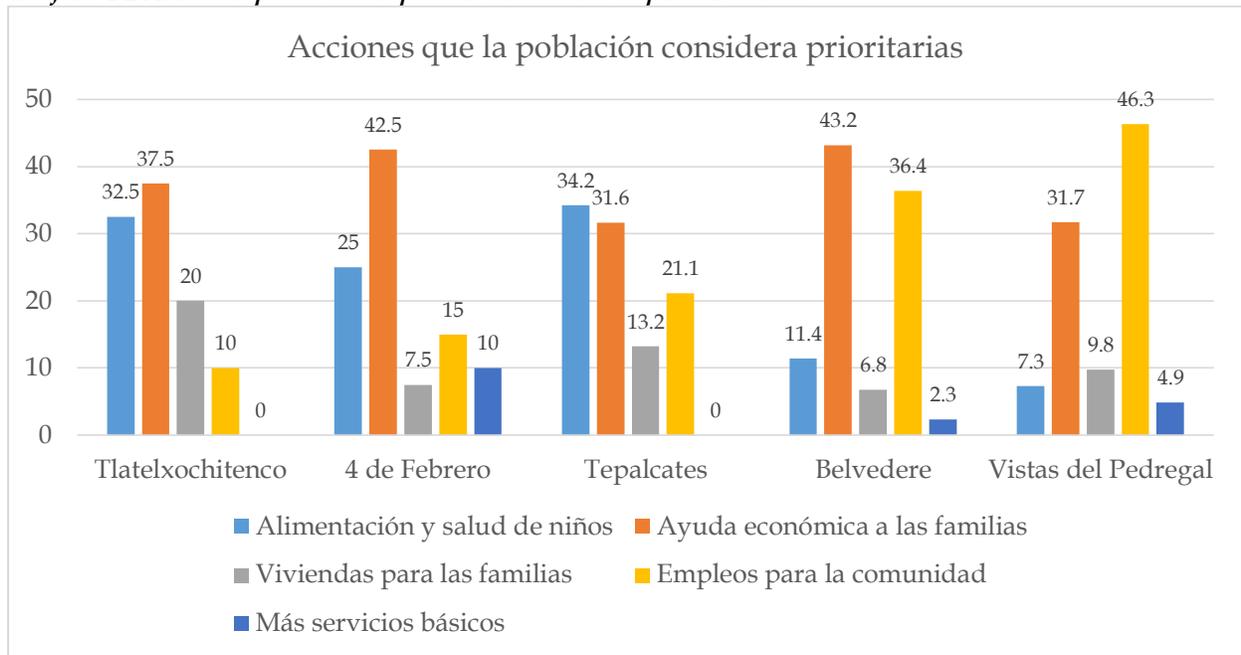
Por lo tanto, resulta importante llevar a cabo un análisis que demuestre por una parte que acciones considera la población son las mejores para el combate de la pobreza local y por otra evaluar el nivel y presencia de programas sociales en beneficio de la población pobre de estas colonias, lo cual podría ayudar a explicar una parte de esta percepción negativa que tiene la población respecto a la postura de los gobiernos locales en lo referente al combate a la pobreza.

#### ***4.2.1 Acciones Prioritarias para apoyar a la población pobre***

En el caso de las colonias del municipio de Chimalhuacán, la población encuestada consideró que la mejor acción que puede llevar a cabo el gobierno es otorgar apoyos económicos a las familias, pues en dos de las tres colonias representó la respuesta más mencionada, salvo el caso de Tepalcates donde la principal acción que la población considera debe implementar el gobierno es la ayuda alimentaria y de salud para los niños. El acceso a la vivienda fue considerado en tercer lugar como la principal acción que los gobiernos deberían implementar. Por último, la provisión de más servicios públicos y la generación de empleos para la comunidad presentan valores bajos en cuanto al interés de los hogares encuestados en Chimalhuacán, esto puede deberse a que en las colonias se presenta un porcentaje de cobertura aceptable en cuanto a este rubro.

En el caso de las colonias de la delegación Tlalpan, en la colonia Belvedere los hogares que consideraron el apoyo económico a las familias como la mejor acción por parte del gobierno representó la respuesta con el porcentaje más alto, con un 43.2%, seguida de los hogares que consideraron una prioridad la generación de empleos con un 36%, las demás dimensiones presentaron valores menos representativos. En el caso de la colonia Vistas del Pedregal, los hogares que consideraron la generación de empleos locales fue la de mayor difusión con un valor superior al 46%, seguida por los hogares que consideran la ayuda económica como la forma más adecuada de combatir la pobreza por parte del gobierno. Los porcentajes para cada respuesta en las cinco colonias se pueden apreciar en la gráfica 4.2

**Gráfica 4.2 Acciones prioritarias para el combate a la pobreza local**



*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

A partir del análisis de la tabla anterior, se puede concluir que la población sigue percibiendo los apoyos económicos como la principal manera en la cual el gobierno puede ayudarlos a combatir las condiciones de pobreza, lo cual indica la persistencia de una dependencia hacia las transferencias monetarias, estrategia que dada la persistencia de las altas cifras de pobreza ha sido ineficaz en el combate a la pobreza. Sin embargo la población que considera que la generación de empleos es algo relevante en cuanto a las acciones del gobierno para combatir esta problemática también representa un porcentaje importante, lo cual representa un gradual cambio en la mentalidad de las personas pobres. Estas dos acciones son las que la población de las cinco colonias consideró como las más adecuadas para apoyar a los más pobres.

El apoyo a la alimentación y salud de los niños fue la otra dimensión que la población considera importante desarrollar como parte de los apoyos del gobierno a la población local, pues los porcentajes de hogares que consideran esta acción como el mejor apoyo para los pobres presentaron valores importantes y representativos, incluso en la colonia Tepalcates fue la respuesta más mencionada de las cinco posibles.

En este análisis es destacable la baja cantidad de población que considera que el mayor acceso a servicios públicos y a la vivienda son acciones que el gobierno puede desarrollar para ayudar a la

población pobre, esto puede deberse a que la población considera que sus viviendas cubren sus necesidades, así como los servicios con los que cuentan, por lo tanto, se puede inferir que las necesidades más apremiantes para la población tienen que ver con servicios sociales como el acceso al empleo, la salud y la educación.

Como se pudo detallar en el capítulo pasado, el acceso a la vivienda no representa en si un problema como si lo es la calidad de las mismas, en el caso del acceso a servicios públicos se demostró que en general existe una buena cobertura en estas colonias, por lo tanto esta puede ser la respuesta a los bajos porcentajes de población que considera estas dos dimensiones como aspectos necesarios en el combate a la pobreza.

Con respecto a lo anterior, la percepción que tiene la población sobre las estrategias que el gobierno debe seguir en el combate a la pobreza, puede servir para desarrollar los ejes temáticos de programas de desarrollo social novedosos y enfocados no solo en la disminución de las cifras de pobreza sino verdaderamente en combatir las carencias y necesidades que la misma población percibe como prioritarias todo con un enfoque local, lo cual permitirá desarrollar estrategias de combate a la pobreza específicas para cada espacio geográfico, si bien la estrategia más mencionada por la población fue la de querer recibir apoyos económicos, lo cual ha sido una estrategia errónea y con tendencias más políticas que de desarrollo social, se puede fusionar esta necesidad de recibir apoyos económicos con la de una mayor generación de empleos, dando lugar al desarrollo de proyectos productivos que permitan que la población sea capaz de generar ingresos por si misma reduciendo poco a poco la gran dependencia hacia programas sociales existentes en estos espacios. Si bien los proyectos productivos forman parte del abanico de programas sociales y de desarrollo que se implementan en el país, su difusión es aun reducida, siendo una de las estrategias que mejor cumplirían con los requisitos de la población, en el desarrollo de este tipo de proyectos debe considerarse de manera muy especial el contexto territorial en el cual se desarrollaran, para que puedan tener el impacto positivo que se requiere para alcanzar niveles de desarrollo más elevados.

#### *4.2.2 Familias beneficiarias de programas sociales en los espacios locales*

En el caso específico de las cinco colonias que forman parte de esta investigación, al tratarse de espacios en los cuales se presentan intensas condiciones de pobreza, se podría esperar que todas, o al menos una parte importante de las familias de estos espacios tuvieran acceso a los diversos programas de desarrollo social, sin embargo en el trabajo de campo se identificó una importante carencia de acceso a programas sociales de desarrollo, ya que el número de hogares beneficiarios de este tipo de programas fue muy bajo.

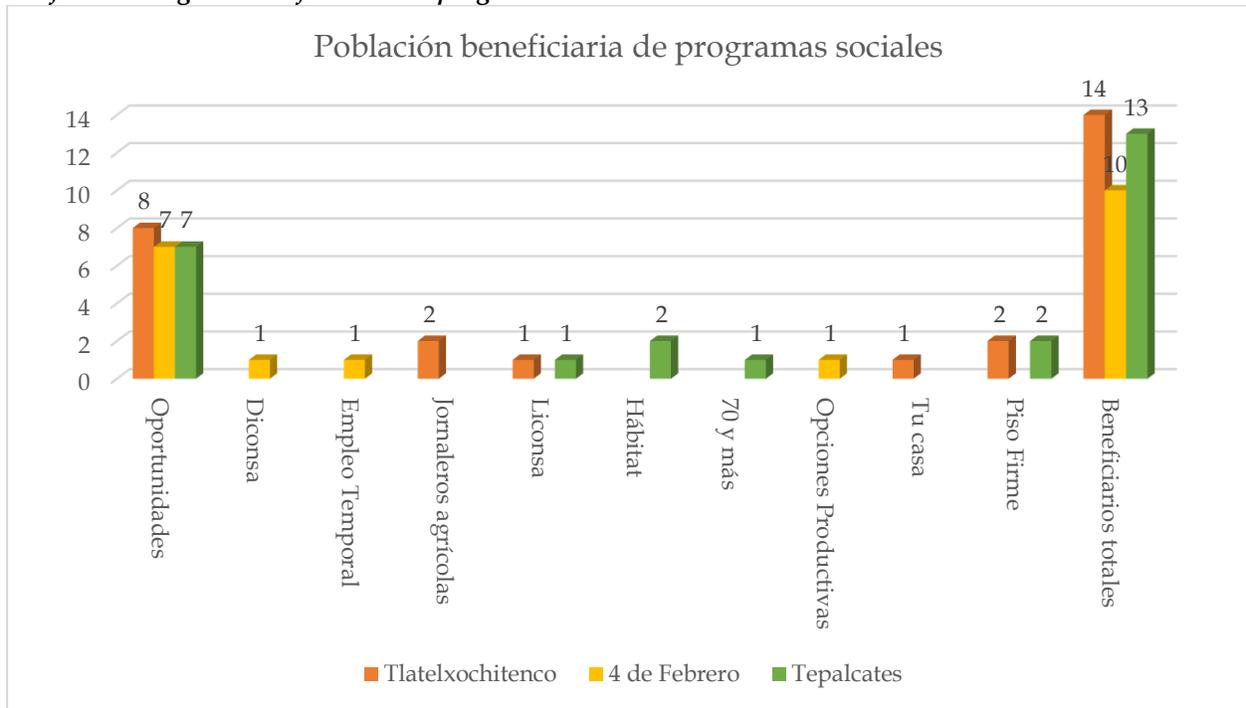
En el caso de las colonias del municipio de Chimalhuacán solo se cuenta con información de la presencia de programas sociales federales, por otra parte para la delegación Tlalpan se consideran además de los federales, los programas sociales del gobierno de la Ciudad de México.

Como se aprecia en la gráfica 4.3, en el caso de las tres colonias de Chimalhuacán, el acceso de las familias que habitan estos espacios a programas sociales es muy bajo, pues como se puede apreciar únicamente fueron identificados beneficiarios de 10 programas sociales, de los cuales el programa OPORTUNIDADES (hoy PROSPERA) fue el de mayor presencia en la zona, este programa tiene como principal finalidad apoyar a las familias que viven en situación de pobreza a mejorar sus capacidades de alimentación, salud y educación, a través de recursos económicos y apoyo en el acceso a servicios, a pesar de ser el programa con mayor número de beneficiarios, la cantidad de hogares beneficiados es muy reducida, pues sólo 8 de 42 en la colonia Tlatelxochitenco tienen acceso a este programa, mientras que en las colonias 4 de febrero y Tepalcates sólo 7 hogares forman parte de este programa de desarrollo social. El resto de los programas que fueron identificados en las colonias de Chimalhuacán no rebasa en ningún caso más de dos beneficiarios, por lo cual su presencia no es significativa.

Por otra parte, como se aprecia en la gráfica 4.3, de un total de 122 hogares únicamente 37 tienen acceso a algún tipo de programa social, lo cual denota la falta de atención del gobierno federal en el combate a la pobreza en esta región del país, situación que ayuda a explicar la percepción negativa que tiene la población local respecto a la preocupación del gobierno por los más pobres presentada en el apartado anterior. Por lo tanto la difusión de programas sociales en estas tres

colonias clasificadas en condición de pobreza extrema es otra de las grandes necesidades que deben atenderse de manera inmediata para ayudar a mejorar las condiciones en las cuales vive la población de estas colonias, así como para apoyar a la disminución de las carencias y dificultades derivadas de vivir bajo las intensas condiciones de pobreza presentes en estos espacios locales.

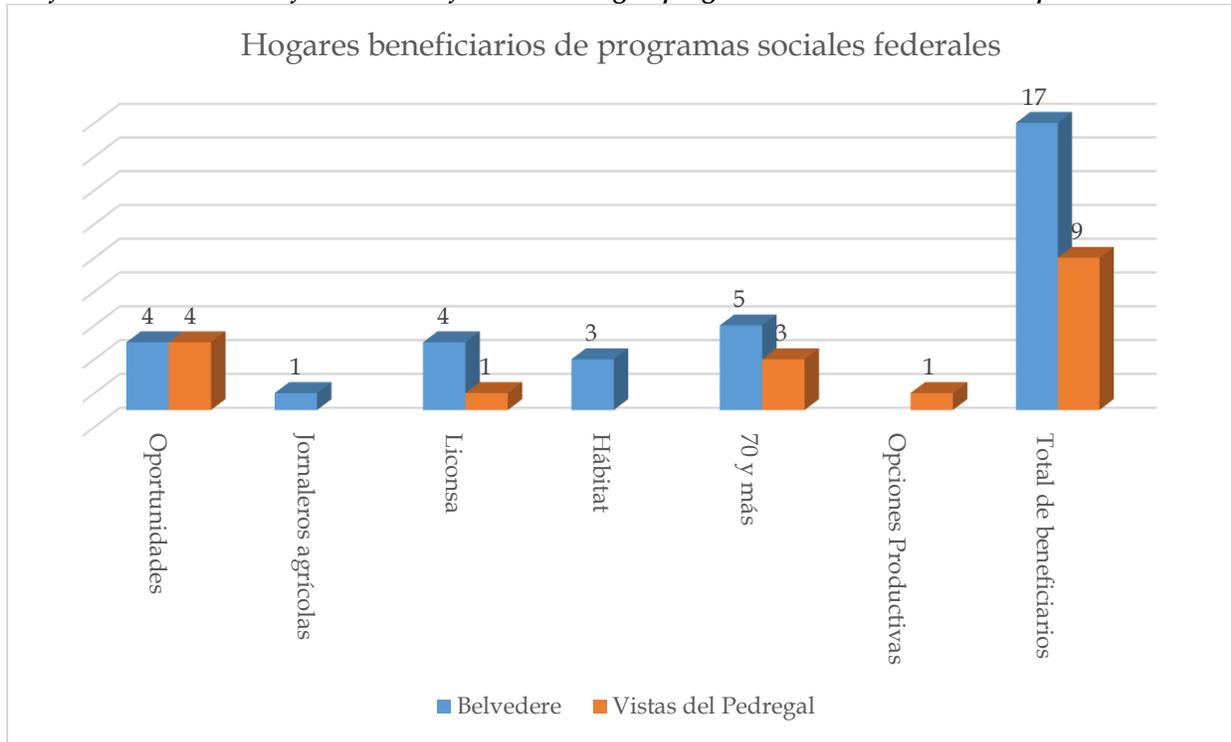
**Gráfica 4.3 Hogares beneficiarios de programas sociales en las colonias de Chimalhuacán**



*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

Para la delegación Tlalpan perteneciente a la Ciudad de México, en las dos colonias analizadas son pocas las familias con acceso a programas sociales federales, como puede apreciarse en la Gráfica 4.4. En la colonia Belvedere, son 17 las familias con acceso a programas sociales federales de un total de 48 familias encuestadas, siendo la mayor cantidad de beneficiarios los pertenecientes al programa de 70 años y más con 5 familias seguidos por oportunidades y Liconsa. Para la colonia Vistas del Pedregal solo 9 familias son beneficiarias de algún programa siendo oportunidades el de mayor difusión con 4 menciones, seguido del programa 70 años y más con 3 familias.

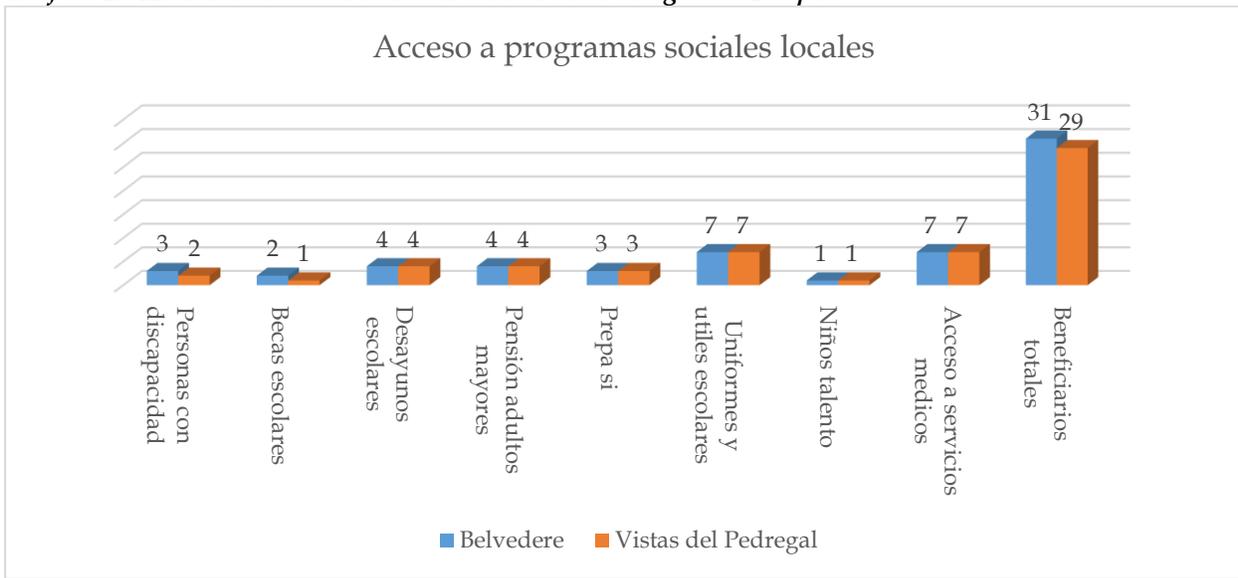
**Gráfica 4.4 Cantidad de familias beneficiarias de algún programa social Federal en Tlalpan**



*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

En el caso de Tlalpan también se analizó el acceso a programas sociales de carácter local, los cuales se detallan en la Gráfica 4.5. El número de familias beneficiarias se eleva pues en la colonia Belvedere son 31 familias de 48 las que cuentan con acceso a algún programa de desarrollo social local, para esta colonia los programas con mayor número de beneficiarios son el de útiles escolares y uniformes y el de acceso a servicios médicos, ambos con 7 familias beneficiadas. Para el caso de Vistas del Pedregal, son 29 de 44 las familias con cobertura de programas sociales locales, siendo de igual forma los programas de acceso a servicios médicos y el de uniformes y útiles escolares los de mayor difusión. La difusión de programas sociales locales alcanza a 60 de los 92 hogares encuestados.

**Gráfica 4.5 Acceso a servicios Sociales locales en la delegación Tlalpan**



*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

Como pudo apreciarse en las gráficas anteriores, la cobertura de programas federales en las 5 colonias analizadas es muy limitada a pesar de que son espacios con grandes necesidades sociales, los diversos programas de apoyo al desarrollo social cubren a una parte muy pequeña de la población, por lo cual, la implementación de programas sociales federales en la zona no puede considerarse como un elemento que ayude a combatir las condiciones de pobreza imperantes en estos espacios locales.

Sin embargo, en el caso de la delegación Tlalpan también se consideraron los programas de desarrollo social implementados por el gobierno local, en este caso la cobertura de programas locales fue superior a la de los programas federales, con cifras más representativas pues 60 de los 92 hogares encuestados cuentan con algún programa social, es decir más del 66% de los hogares, comparado con el 30% de hogares con acceso a programas sociales federales en Chimalhuacán, donde solo 37 hogares de 122 cuentan con el apoyo de algún programa social.

La presencia de una mayor cobertura de programas sociales locales en la delegación Tlalpan puede considerarse que la población de las colonias de esta delegación tiene mayores opciones de apoyo para superar la pobreza por parte del gobierno local, lo cual puede impactar de manera positiva en la reducción de las necesidades de algunas de las dimensiones de la pobreza local, por ejemplo en el acceso a la salud o la permanencia de los niños en la escuela.

Ante la falta de efectividad y difusión de los programas sociales en los espacios locales analizados, resulta necesario identificar que otro tipo de acciones existen en estos espacios para combatir la pobreza. En este caso si el apoyo y las acciones de los gobiernos no son suficientes, es la propia población la que se encarga de recurrir a estrategias de organización social (Vecinal, familiar, política) para combatir sus necesidades.

### **4.3 ACCIONES Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA PARA COMBATIR LA POBREZA.**

¿Qué hacen los habitantes de estos espacios para combatir su situación de pobreza? En este segundo apartado del capítulo, se analiza cual es la percepción que tiene la población acerca de su situación económica, qué acciones y estrategias llevan a cabo para tratar de transformar su realidad. Además de las estrategias (económicas) también se analizan las redes sociales de los habitantes encuestados, las cuales pueden ayudar a obtener diversos beneficios como el acceso a un empleo, a la salud, educación, ayuda económica, entre otras oportunidades que surgen a partir de la organización social.

#### **4.3.1 Percepción del Ingreso y gastos de la Población Local**

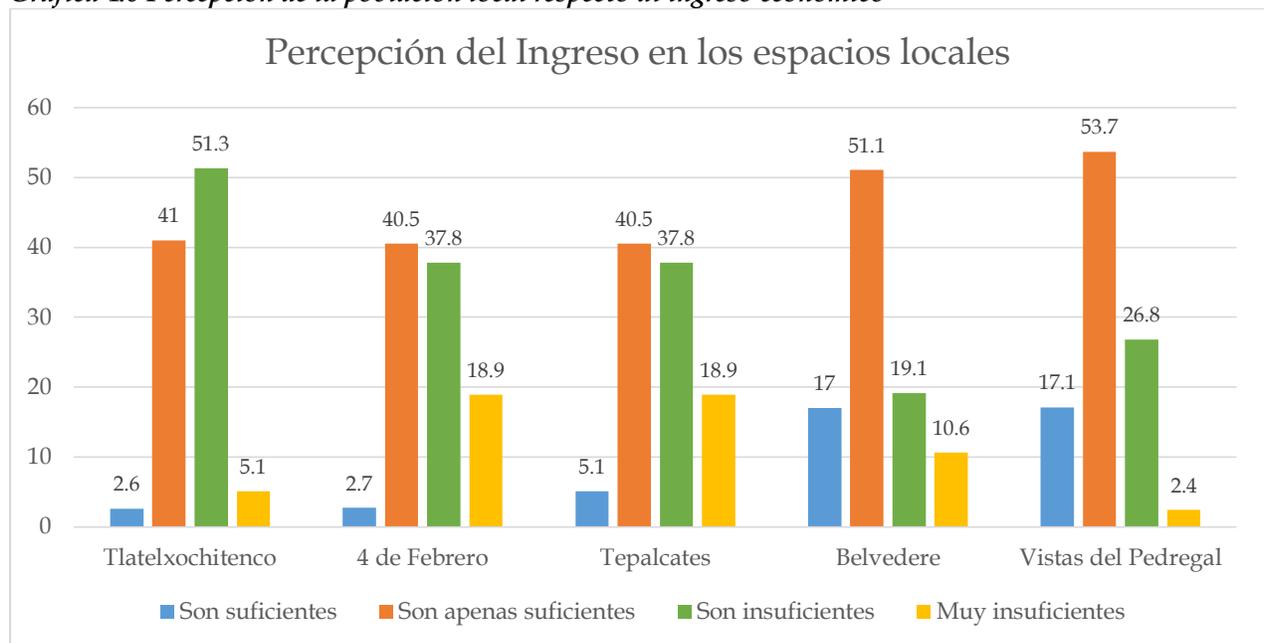
La percepción sobre el ingreso que tiene la población es un tema importante al momento de comprender las condiciones de pobreza de los espacios locales, pues a partir de esta percepción y del contexto territorial se desprenderán diversas estrategias de supervivencia y acciones por parte de los habitantes para obtener mayores recursos que les permitan combatir las carencias existentes en el espacio que habitan.

Como se puede apreciar en la Gráfica 4.6, la percepción más generalizada entre la población de cuatro de las cinco colonias sobre los ingresos, se refiere a que estos son apenas suficientes con

porcentajes superiores al 40% en las colonias 4 de Febrero y Tepalcates y en el caso de las dos colonias de la delegación Tlalpan, la población que considera sus ingresos apenas suficientes representa a más del 50% de los hogares encuestados.

La segunda categoría hace referencia a aquellos hogares que consideran sus ingresos insuficientes, esta categoría presenta elevados valores como sucede en la colonia Tlatelxochitenco, donde más del 50% de la población considera sus ingresos como insuficientes, en las otras dos colonias del municipio de Chimalhuacán el porcentaje de hogares que tiene esta percepción también presenta valores altos mayores al 37%, en el caso de las colonias Belvedere y Vistas del Pedregal, los hogares que consideran sus ingresos insuficientes son menos ya que el valor de esta variable es menor comparado con las cifras del municipio de Chimalhuacán, lo cual puede indicar que la situación económica de quienes habitan en la delegación Tlalpan es menos precaria, sin dejar de ser pobres, en este sentido, se puede destacar que los hogares que consideraron sus ingresos suficientes en estas colonias tienen valores representativos del 17%, que son superiores a los presentes en Chimalhuacán, situación que refuerza el argumento de que la situación económica es ligeramente mejor en la delegación Tlalpan.

**Gráfica 4.6 Percepción de la población local respecto al ingreso económico**



*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

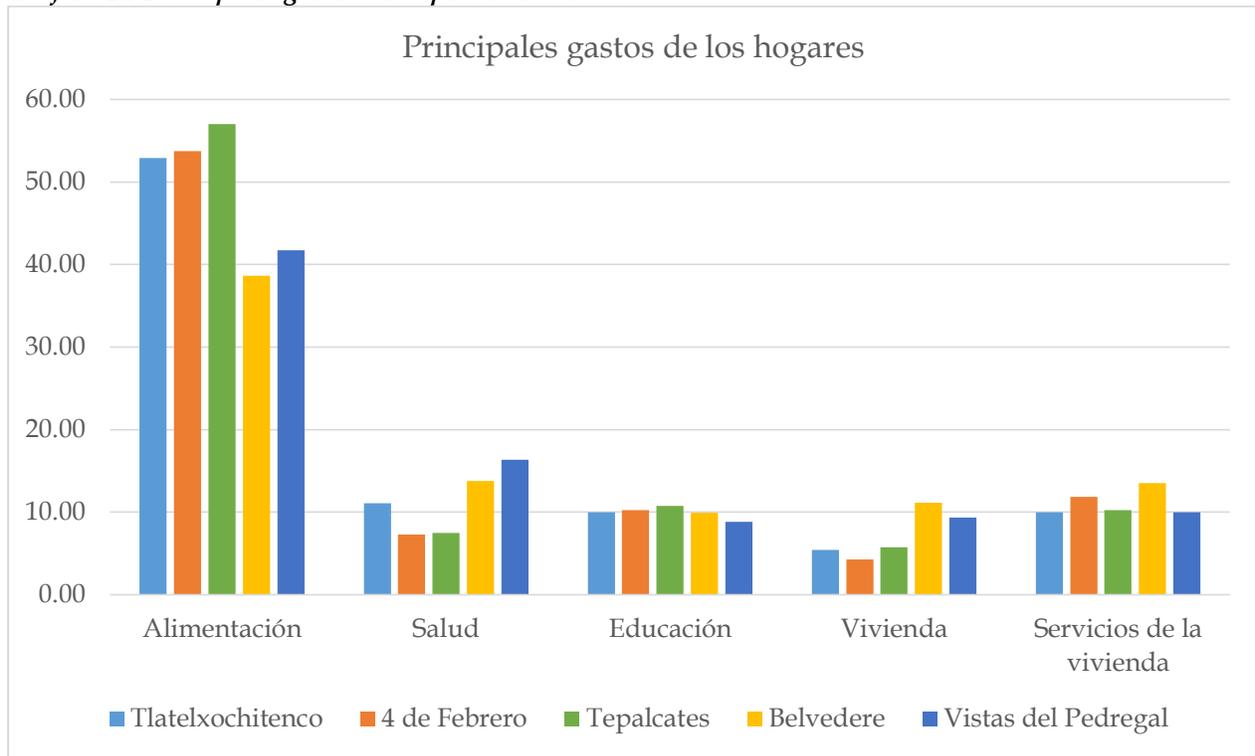
Un aspecto relacionado con la percepción de los habitantes respecto al ingreso, es el gasto. En este sentido resulta importante conocer en que necesidades invierte la población local sus recursos económicos y de esta manera poder identificar cuáles son las más apremiantes para la población en condición de pobreza. En la Gráfica 4.7 se detallan las cinco principales dimensiones y los porcentajes del ingreso que los hogares encuestados destinan a estas.

En las cinco colonias, la población destina la mayor parte de sus recursos a la alimentación, con porcentajes superiores al 50% en el caso de las tres colonias de Chimalhuacán, en el caso de la delegación Tlalpan, las población de las colonias Belvedere y Vistas del Pedregal también destinan la mayor parte de sus recursos en alimentación, sin embargo los porcentajes son un poco más bajos, de 38% y 41%, respectivamente.

La siguiente categoría en la cual la población local invierte parte de sus ingresos es en la salud, lo cual se relaciona con la falta de cobertura de servicios de salud gratuitos, situación ante la cual la población debe invertir sus escasos recursos económicos. El porcentaje del ingreso que la población destina a pagar servicios de la vivienda, si bien no es muy alto, si es superior a lo que destinan a la educación. En el caso de los gobiernos locales, al conocer los gastos que tiene la población de estas colonias, se pueden desarrollar diversas estrategias de apoyo.

En el caso específico de estas colonias, los apoyos alimentarios serían una ayuda que podría mejorar el aspecto económico de la población, ya que al reducir el porcentaje del ingreso destinado a la alimentación, este se podría invertir en resolver otras necesidades, por ejemplo en educación. Otros dos aspectos que se podrían atender en beneficio de la población pobre son el acceso a la salud pública y becas o apoyos relacionados con la educación de los niños, pues la población reportó gastar una parte considerable en estas dos dimensiones, al desarrollar programas específicos de ayuda multidimensional, se podría mejorar la situación de pobreza de estos habitantes urbanos, brindándoles mayores posibilidades de escapar de esta condición a partir del mejoramiento paulatino de sus condiciones de vida.

**Gráfica 4.7 Principales gastos de la población local.**



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas

### 4.3.2 Situación laboral en los espacios locales

Después de identificar que la principal percepción de los habitantes de los cinco espacios locales es que sus ingresos son apenas suficientes o que incluso consideran que lo que reciben por su trabajo no es suficiente para cubrir sus principales necesidades, es conveniente llevar a cabo una revisión de la situación laboral de la población que habita estos espacios locales.

En este contexto laboral los principales aspectos que serán analizados tienen que ver con los niveles de ingreso económico, el tipo de ocupación, el tiempo dedicado al trabajo y el tipo de contratación, pues de las correlaciones entre todos estos elementos dependerá el nivel de ingreso de las personas.

El acceso o desarrollo de actividades económicas precarias no representa una opción de superación de las condiciones de pobreza, sino que más bien funciona como una estrategia más de supervivencia donde la población en condición de pobreza invierte mucho de su tiempo en trabajar, situación que no se refleja en la obtención de mayores ingresos económicos ni en la mejora de la calidad de vida.

#### A) Tipos de ocupación en las colonias.

En esta primera dimensión se analiza el tipo de ocupación dentro de los cinco espacios locales, en la tabla 4.1, se puede apreciar que en estas colonias, el mayor número de personas se encuentra dentro de la categoría de empleados situación que es constante en las cinco colonias con un total de 169 personas, el segundo grupo con mayor cantidad de habitantes es el de las personas que se dedican a actividades de comercio con 89 individuos, las siguientes categorías en importancia tienen que ver con aquellas personas que se emplean como obreros (63 encuestados) y quienes ejercen algún oficio (49 personas).

*Tabla 4-1 Tipos de ocupación en las colonias*

Tipo de Ocupación	Tlatelxochitenco	4 De Febrero	Tepalcates	Belvedere	Vistas del Pedregal	Total
Servicios	4	7	2	17	13	39
Ventas	0	2	0	2	3	7
Ayudante	0	1	0		1	2
Oficios	6	9	4	13	17	49
Profesionista	3	1	5	5	0	14
Empleado	31	24	33	60	21	169
Hogar	0	0	0	2	1	3
Manufactura	0	0	0	1	0	1
Agricultura/Ganadería	0	0	0	1	0	1
Comerciante	16	33	13	13	14	89
Obrero	17	13	14	7	12	63

*Fuente: Aguilar y López, 2016*

Dentro de las ocupaciones que se identificaron en las colonias existe una amplia gama de actividades que van desde trabajos que no requieren ninguna preparación hasta los casos de algunos profesionistas, como se detalla a continuación: Personal administrativo, analistas,

arquitecta (1 caso), asistentes, auxiliares contables, ayudantes generales, cajeros, capturistas, cobradores, cocineras, empacadores, contadores, coordinadores, empleados de gobierno, enfermeras, empleadas domésticas, gerentes, gestores, personal de intendencia, jefes de área, laboratoristas, lava loza, personas que lavan y planchan ropa, personal de mantenimiento, maquiladores, profesional del marketing, meseros, prefectos, profesores, promotores, repartidores de alimentos, restauranteros, secretarias, personal de seguridad privada, personal de seguridad pública, analistas de sistemas, supervisor, trabajador social, velador, gerente de ventas. En el caso de los profesionistas fueron muy pocos los casos identificados, la mayor parte de los empleos identificados son trabajos poco calificados y por lo tanto mal remunerados que requieren mucho del tiempo de las personas, incluso en el caso de quienes indicaron dedicarse al comercio lo hacen de manera informal, lo cual se refleja en el tipo de contratación y en los bajos salarios.

#### **B) Tipos de contratación.**

Una vez identificados los tipos de ocupación más recurrentes en los espacios locales es muy relevante considerar el tipo de contratación que existe en estas colonias, ya que esto es un indicador de la posible precariedad e inestabilidad laboral. El no contar con un contrato formal por los servicios prestados a una empresa o institución puede generar entre la población incertidumbre laboral que impide a los trabajadores poder aspirar a mejores condiciones y puestos de trabajo, ya que no cuentan con la certeza de poder permanecer en el empleo, por otra parte los ingresos obtenidos a partir de empleos temporales o inestables no representan una mejora en la economía de las familias.

Como se puede apreciar en la Tabla 4.2, las personas que cuentan con contratos de base, planta o por tiempo indefinido representan el porcentaje más alto (52%) en estas colonias, es importante indicar que este tipo de contratación significa que las personas cuentan con un empleo estable y formal, lo cual es un buen indicador, sin embargo dadas las altas cifras de pobreza en estos espacios, se puede inferir que si bien una parte importante de la población de estas colonias cuenta con un empleo, este no es bien remunerado, por lo cual el problema no es el desempleo, sino la calidad de los empleos generados en la región y a los cuales estos grupos de población tienen acceso. La segunda categoría en cuanto al porcentaje de personas en esa situación es la de personas que trabajan con contratos temporales o por obra con un 31%, este tipo de empleos temporales

representan una ayuda temporal para las familias de quienes se encuentran empleados en este tipo de trabajos, no obstante la incertidumbre es alta y por lo general este tipo de empleos son mal remunerados pues no requieren de ningún tipo de especialización y su duración depende del tipo de proyecto u obra, por lo general tienen que ver con trabajos de albañilería, construcción y desarrollo de algún tipo de oficio como soldadores, personal de limpieza, entre otras actividades.

En estos espacios, un 10% de las personas encuestadas se mantiene mediante el autoempleo, en este sentido la principal actividad tiene que ver con el comercio informal, como la venta de todo tipo de productos en las calles ya sea del municipio o de la propia zona metropolitana, este tipo de empleos no brinda a la población los ingresos necesarios para superar la pobreza, además de que no cuentan con ningún tipo de asistencia médica u otro tipo de prestaciones de índole social. Finalmente, el 4% de los habitantes de estas colonias trabaja bajo la más alta precariedad laboral al no contar con ningún tipo de contrato.

**Tabla 4-2 Tipos de contratación en los espacios locales**

Tipo de Contratación	4 de Febrero	Belvedere	Tepalcates	Tlatelxochitenco	Vistas del Pedregal	Total	%
Temporal o por obra	38	26	22	23	30	139	31.81%
De base, planta o por tiempo indefinido	24	84	37	43	42	230	52.63%
No tiene contrato	5	6	3	0	6	20	4.58%
Autoempleo	22	2	9	10	5	48	10.98%

*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

### **C) Salarios y horas trabajadas de la población de las colonias encuestadas.**

En la última dimensión del análisis de las condiciones laborales de la población de los cinco espacios de pobreza se desarrolló una correlación entre la cantidad de horas trabajadas con la cantidad de ingresos, lo cual permitió identificar si quienes trabajan más tienen mayores ingresos económicos. En la tabla 4.3 se desglosan los resultados de estas correlaciones, se establecieron 4 categorías de horas trabajadas:

- Menos de 4 horas
- De 4 a 6 horas

- De 7 a 10 horas
- Más de 10 horas

Por otra parte se establecieron 5 categorías de ingreso indicadas en pesos, para un mejor entendimiento:

- Menos de \$1870
- De \$1871 a \$3739
- De \$3741 a \$5609
- De \$5611 a \$9349
- Más de 9,350

Como se puede apreciar en la Tabla 4.3, la mayor cantidad de habitantes, se encuentra en la categoría de quienes trabajan de 7 a 10 horas con 158 casos, estas personas tienen un ingreso promedio mensual de entre \$3,741 a \$5,609 pesos.

En segundo lugar se encuentran quienes también trabajan de 7 a 10 horas, pero que tienen un ingreso mensual de entre los \$1,871 a \$3,739 pesos, cantidad que es ostensiblemente menor por el mismo tiempo trabajado.

Finalmente la tercera categoría con mayor número de casos es la referente a la población que trabaja entre 4 y 6 horas y que tiene un ingreso que oscila entre \$1,871 y \$3,739 pesos, con 33 casos.

Quienes trabajaron más de 10 horas no presentaron mejores ingresos económicos, incluso una parte importante de quienes trabajan más de 10 horas se encuentran en la categoría de ingresos mensuales de \$1,871 a \$3,739 pesos con 16 casos, mientras que quienes ganaban hasta \$5,609 pesos mensuales por trabajar más de 10 horas fueron 23 casos, situación que indica que el trabajar más no ha representado una estrategia de superación de la pobreza, pero que al tratarse de empleos precarios o temporales la población requiere de dos empleos o trabajar más turnos para poder conseguir un salario más o menos aceptable.

En la tabla, también se puede apreciar que en las categorías de quienes ganan más de \$9,000 pesos al mes, la cantidad de personas es muy baja con un total de 18 casos, de los cuales 15 se presentaron en la colonia Belvedere de la delegación Tlalpan.

Se puede concluir que el 87% de los habitantes encuestados tiene un ingreso mensual no mayor a los \$6,000 pesos, situación que indica el grado de pobreza económica que prevalece en estas colonias, en las cuales en apariencia la falta de empleo no representa una problemática social grave, sin embargo la calidad de los empleos si es un factor de estancamiento económico y social de las personas que habitan estos espacios, que si bien tienen acceso al empleo, estos son mal remunerados a pesar de que de acuerdo al tipo de contratación, se trata de empleos formales y estables, por lo tanto la problemática local no tiene que ver del todo con el desempleo, sino con la calidad del mismo, donde ni siquiera trabajando más de 10 horas la población puede acceder a salarios competitivos que les permitan superar las intensas condiciones de pobreza económica.

**Tabla 4-3 Correlación entre horas trabajadas e ingresos**

Horas/Nivel salarial	Tlatelxochitenco	4 de febrero	Tepalcates	Belvedere	Vistas del Pedregal	Totales
<b>Menos de 4 horas</b>						
Menos de \$1870	2	1	2	1	0	6
De \$1871 a \$3739	1	0	1	0	0	2
De \$3741 a \$5609	0	0	0	0	0	0
De \$5611 a \$9349	0	0	0	0	0	0
Más de 9,350	0	0	0	0	0	0
<b>De 4 a 6 horas</b>						
Menos de \$1870	2	8	2	6	12	30
De \$1871 a \$3739	8	5	8	5	7	33
De \$3741 a \$5609	0	2	0	0	0	2
De \$5611 a \$9349	0	1	0	1	0	2
Más de 9,350	0	0	0	0	0	0
<b>De 7 a 10 Horas</b>						
Menos de \$1870	4	5	2	0	2	13
De \$1871 a \$3739	14	20	17	40	6	97
De \$3741 a \$5609	22	28	27	40	41	158
De \$5611 a \$9349	6	1	8	3	2	20
Más de 9,350	1	0	0	15	1	17
<b>Más de 10 horas</b>						
Menos de \$1870	0	9	0	0	0	9
De \$1871 a \$3739	5	6	3	0	2	16
De \$3741 a \$5609	4	5	1	6	7	23
De \$5611 a \$9349	6	0	1	0	0	7
Más de 9,350	0	0	0	1	0	1

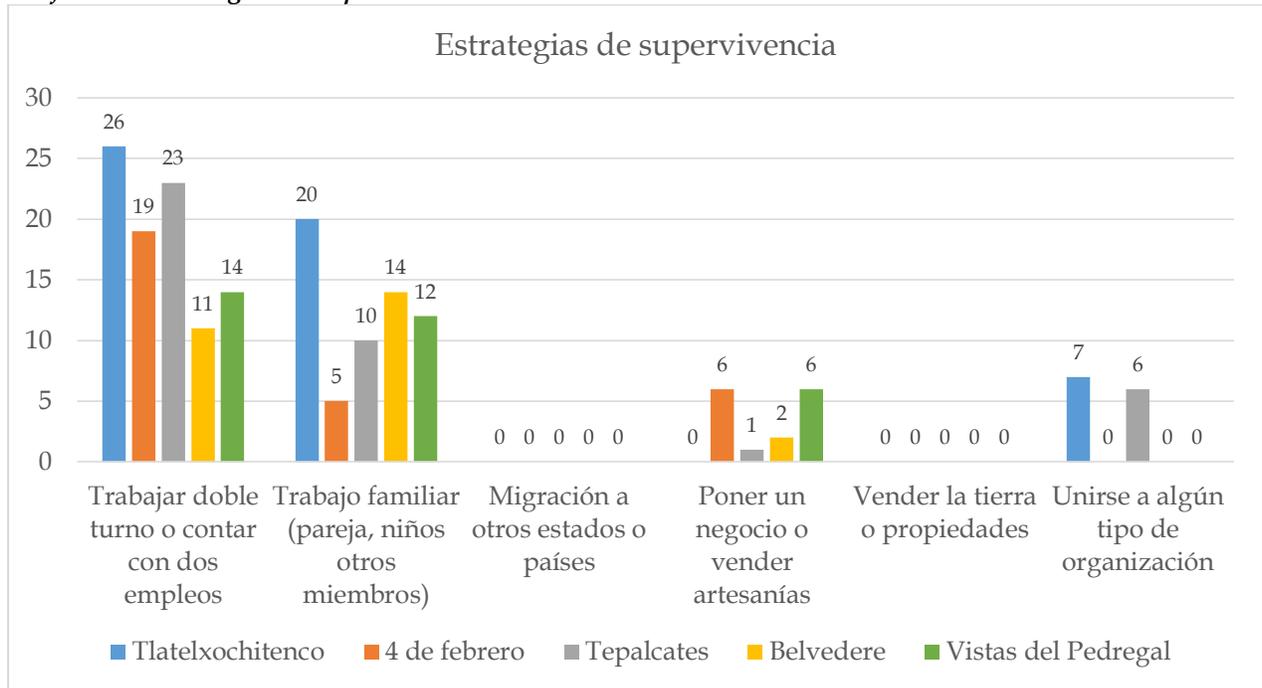
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

### 4.3.3 Estrategias de supervivencia

Ante la percepción generalizada de pobreza entre la población local, así como la carencia y en algunos casos, la ausencia de apoyos gubernamentales y programas sociales, resulta fundamental conocer que acciones lleva a cabo la población local para tratar de mejorar sus ingresos y combatir las necesidades creadas por las condiciones de pobreza. Dentro de estas acciones, se consideraron 6 dimensiones para conocer las principales estrategias que la población de las colonias implementa, las cuales son: Trabajar doble turno o contar con dos empleos, trabajo familiar, migración a otros

estados o países, poner un negocio o vender artesanías, vender la tierra o propiedades, unirse a algún tipo de organización. Los resultados de este apartado se pueden apreciar en la siguiente gráfica.

**Gráfica 4.7 Estrategias de supervivencia en las colonias de análisis**



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

**A) Tlatelxochitenco:** En esta colonia, las principales estrategias de supervivencia se relacionan con trabajar más o contar con dos empleos. En este sentido, casi el 47.5% de los habitantes de la colonia reportó contar con dos empleos, lo cual es un indicador de la precariedad laboral, es decir la calidad del empleo, ya que a pesar de contar con dos, los ingresos no son suficientes para dejar atrás las condiciones de pobreza.

En esta colonia, la siguiente estrategia más mencionada fue el pedir a un miembro de la familia que se incorpore a algún tipo de empleo, en este caso puede tratarse de la esposa, pareja o hijos de la familia para buscar aumentar el ingreso familiar. Esta situación representa que el 50% de los hogares encuestados, indicaron que esta había sido una estrategia para mejorar la situación económica.

Finalmente la única estrategia colectiva identificada fue la de las personas que se unen a organizaciones donde 7 familias indicaron seguir esta acción como estrategia para satisfacer ciertas necesidades, las organizaciones identificadas en la colonia fueron de corte político, las cuales a partir de la participación de la población en eventos políticos, recibían la promesa de ciertos beneficios, siendo el principal la pavimentación de calles, reparto de tinacos, algunas despensas o apoyos económicos, la organización identificada es **Antorcha Campesina**, organización ligada al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Sin embargo la participación de la población en esta organización no ha representado una solución a las necesidades ni condiciones de pobreza de la población como se confirma mediante los resultados de la medición de la pobreza y en las condiciones precarias del espacio que habita la población local.

Como se pudo apreciar, las principales estrategias de la población de este espacio local se refieren a trabajar más, situación que no ha mejorado su situación económica, ni su percepción de insuficiencia sobre los recursos económicos con los que cuentan. Cabe destacar que dentro de las estrategias, la mayoría son estrategias individuales o si bien familiares, pues solo un reducido número de habitantes, el 17% de los hogares refirieron ser parte de organizaciones como parte de sus estrategias de supervivencia.

**B) 4 de febrero:** En esta colonia un alto número de habitantes que no respondieron a la pregunta relativa a las estrategias de supervivencia o que indicaron desconocer si existía una en su familia, situación que podría considerarse como que no cuentan con alguna estrategia. Sin embargo, la población que si respondió cuales estrategias habían seguido para combatir sus condiciones de pobreza, reveló nuevamente que el trabajar más es la forma de buscar superar esta condición, pues el 11.7% de los hogares, indicaron que contaban con un trabajo extra, mientras que el 20% que trabajaban doble turno para obtener mayores ingresos. En esta colonia destaca que el 15% de las familias encuestadas llevan a cabo actividades productivas por su cuenta, 4 encuestados refirieron haber puesto en marcha un negocio, relacionados principalmente a la venta de alimentos dentro de la colonia, mientras en otros 2 casos indicaron que elaboraban artesanías para obtener recursos.

Dentro de esta colonia una familia refirió poner a trabajar a los niños fuera de casa, lo cual es un indicativo alarmante de la pobreza local, la cual está afectando ya el futuro de las familias, pues si los niños deben trabajar no pueden asistir a la escuela y esta situación reproducirá estas condiciones de pobreza en lugar de superarlas.

En cuanto a estrategias colectivas, ninguna de las viviendas encuestadas refirió pertenecer a alguna organización, no obstante en algunos casos indicaron haber pertenecido a la organización **Antorcha Campesina**, pero debido a que no obtenían los beneficios suficientes de la participación en las actividades de esta organización decidieron no participar más.

**C) Tepalcates:** En esta colonia las dos estrategias predominantes fueron por una parte conseguir un trabajo extra o trabajar doble turno, representada por el 57% de los hogares y pedirle a un miembro de la familia que trabaje, lo cual puede hacer referencia a la pareja o los hijos, estrategia que representó el 25%. En esta colonia 15% de los hogares encuestados refirieron ser miembros de alguna organización, siendo estas de orientación política, cabe destacar que nuevamente fue mencionada la organización **Antorcha Campesina**, siendo los beneficios obtenidos, la pavimentación de las calles y avenidas, algunos apoyos para la construcción del hogar como laminas o materiales, despensas y en ocasiones apoyo económico por participar en eventos políticos.

En el caso de las dos colonias pertenecientes a la delegación Tlalpan, presentaron algunas coincidencias, en cuanto al tipo de estrategias de supervivencia, sin embargo el número de hogares que indicaron desarrollar algún tipo de estrategia fue menor en ambas colonias, como se aprecia a continuación.

**D) Belvedere:** En la colonia se encontró una menor cantidad de encuestados que indicaron seguir alguna de las estrategias de supervivencia, en este espacio, la estrategia más recurrente tiene que ver con el trabajo familiar, ya que pedir a la pareja que trabaje representó el 23% de las respuestas obtenidas en los hogares encuestados. La siguiente estrategia más representativa, tiene que ver con trabajar más, es decir contar con dos empleos o tomar un turno extra, la cual representó el 20.8%. En cuanto a estrategias colectivas solo en una vivienda mencionó pertenecer a alguna

organización social, que más bien es una organización política, pues se trata del Partido de la Revolución Democrática (PRD), siendo el principal beneficio obtenido la repartición de despensas, además de no ser representativa la participación de la población en estrategias colectivas, obtener despensas a cambio de la participación en actividades políticas, no representa el mejoramiento de las condiciones de pobreza, sino un apoyo momentáneo.

**E) Vistas del Pedregal:** En este espacio local existe una mayor diversidad de estrategias de supervivencia por parte de la población, para esta colonia la más recurrente es trabajar doble turno o contar con dos empleos, ya que el 32% del total de viviendas mencionaron llevar a cabo esta estrategia para incrementar sus ingresos, mientras que las familias que consideraron el trabajo familiar al pedir a su pareja u otro miembro de la familia que trabaje fue la segunda estrategia con mayores menciones con 27%, finalmente un 11% de los hogares encuestados buscaron el desarrollo a partir de un negocio, siendo la venta de alimentos preparados la principal opción.

Como pudo observarse en los cinco espacios a pesar de la diversidad de estrategias existentes, aquellas relacionadas con tener un trabajo extra o trabajar más turnos fueron las más recurrentes. Esta situación indica que la población de estos lugares invierte la mayor parte de su tiempo en trabajar ya sea teniendo dos empleos o trabajando más horas, estrategia que además de reducir el tiempo libre de los habitantes que podría ser usado para capacitarse/estudiar, llevar a cabo actividades recreativas o pasarlo con la familia, no ha representado una mejora sustancial de la cantidad de ingresos o para superar la condición de pobreza en la cual viven, en otras palabras, la población pobre trabaja más y gana menos. Dentro de este análisis cabe destacar el bajo número de viviendas encuestadas que pertenecían a alguna organización social como estrategia de supervivencia, situación que indica un bajo nivel de participación colectiva en estos 5 espacios locales, así como el predominio de las acciones familiares o individuales como estrategias de supervivencia, indicativo también de un bajo nivel de cohesión social.

#### **4.4 ORGANIZACIÓN Y REDES SOCIALES PARA SUPERAR LAS CONDICIONES DE POBREZA EN EL ESPACIO LOCAL.**

En este último apartado, se analiza la presencia de redes sociales a las que acuden los habitantes de los cinco espacios locales para solventar sus necesidades.

Las redes sociales, representan una estrategia fundamental de la población en condición de pobreza, para combatir de manera colectiva las diversas problemáticas y carencias que se presentan en los territorios que habitan, pues por lo general resulta más fácil atender las necesidades de las colonias cuando los vecinos se organizan para desarrollar diversas estrategias de apoyo mutuo o para obtener la atención del gobierno. Sin embargo, por lo general, las personas suelen recurrir en mayor medida a familiares y amigos ante problemáticas socioeconómicas, antes que organizarse o recibir ayuda del gobierno, además al ser pobres las opciones de préstamos y créditos les son limitadas, por lo tanto la ayuda familiar se convierte en el principal recurso de los habitantes en condición de pobreza para resolver sus carencias y necesidades sociales y sobre todo económicas.

##### **4.4.1 Relaciones Sociales de la Población en Condición de Pobreza en los Espacios Locales**

Las relaciones sociales que pueden crear las personas son indispensables para el desarrollo de todo tipo de actividades, para acceder a un empleo, para recibir apoyo en caso de diversas problemáticas, para el cuidado de un familiar enfermo, recibir un préstamo, entre otras cuestiones. En el caso de la población en condición de pobreza la importancia de estas redes se hace más relevante ya que de manera individual o familiar resulta más difícil resolver ciertas problemáticas, sobre todo aquellas relacionadas a los ingresos económicos. En apartados anteriores, se identificó el bajo nivel de acceso a programas sociales para el desarrollo de las familias en los espacios locales, así como las estrategias de supervivencia que sigue la población de estas colonias ante las limitantes de vivir en condición de pobreza, las cuales son sobre todo de carácter familiar. En este contexto es importante identificar el tipo de relaciones sociales que desarrolla la población, para de esta manera conocer la magnitud y presencia de estas, así como evaluar la posibilidad que tienen para convertirse en una estrategia de mitigación de las desventajas acumuladas en estos espacios de pobreza.

A continuación se describirán las principales redes sociales que desarrolla la población de cada uno de los espacios locales, para conocer a quien acude la población en caso de presentarse diversas problemáticas. Entre las que se identificaron las siguientes:

- Obtener un empleo
- Conseguir atención médica o facilitar el ingreso de los niños a la escuela,
- Acceder a préstamos
- Cuidado de enfermos
- Apoyo para solventar gastos
- Problemas económicos

Con este fin se utilizarán porcentajes que indiquen cual es el tipo de estrategia más utilizado en cada una de las colonias, por lo tanto el análisis se llevara a cabo de manera individual.

#### **4.4.2 Redes Sociales en la Colonia Tlatelxochitenco**

Como se puede apreciar en la tabla 4.12 en la categoría de a quien acude la población para acceder a un empleo, se presentaron porcentajes iguales en dos respuestas, pues la población que dijo que acude a familiares represento el 46.15% de las respuestas, mientras que la población que dijo no acudir a nadie represento un porcentaje igual, ante esto se puede inferir que la posibilidad que ofrecen los lazos familiares para acceder al empleo es limitada, más aún la ayuda que los amigos y vecinos pueden ofrecer en el ámbito laboral.

En la posibilidad que ofrecen las relaciones sociales de obtener acceso a atención médica o a la educación, la población que indico que no acude a nadie para solventar esta necesidad representó el mayor porcentaje, seguido de aquellos que acudieron a familiares; en el acceso a créditos, la mayor parte de las familias encuestadas no tiene a quien acudir con un 53% de encuestados, no obstante un 30% dijo acudir a familiares para obtener algún tipo de crédito; en el cuidado de familiares enfermos la respuesta más habitual fue que la población acude a familiares con un porcentaje de 69%, los porcentajes más relevantes son los que se refieren al apoyo en gastos y ante

problemas económicos, pues la principal opción de la población pobre es acudir a sus familiares con porcentajes superiores al 76%.

**Tabla 4-4** Redes Sociales en la Colonia Tlatelxochitenco

A quien acudiría	Obtener un empleo	Atención medica/ Ingreso a la escuela	Prestamos/ créditos	Cuidado/ enfermos	Apoyo en gastos	Problemas económicos
Familiares	46.15	41.03	30.77	69.23	82.05	76.92
Amigos	7.69	10.26	15.38	15.38	7.69	10.26
Vecinos	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Ninguno	46.15	48.72	53.85	15.38	7.56	6.34

*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

Este análisis permite identificar que la principal red social de quienes habitan en la colonia Tlatelxochitenco es la familia para resolver sus necesidades. Dentro de este análisis destacan otros dos aspectos por una parte que una gran mayoría de los hogares no tienen a quien acudir para recibir apoyos y por otra que en las 6 dimensiones analizadas la población que pide ayuda a sus vecinos fue nula, es decir no existe ningún tipo de relación de ayuda vecinal, situación que indica un bajo grado de cohesión social que puede dificultar aún más la solución de problemáticas individuales, familiares y sobre todo colectivas presentes en este espacio local, de acuerdo con los testimonios de los habitantes de la colonia, uno de los motivos de esta falta de cohesión es que no conocían a sus vecinos y que algunas familias tenían poco tiempo en la colonia o existían constantes reubicaciones de familias a otras colonias o municipios.

#### **4.4.3 Redes Sociales en la Colonia 4 de Febrero**

En esta colonia, las redes sociales se comportan de una manera diferente, pues la cohesión entre los vecinos es superior a la observada en la colonia Tlatelxochitenco, de manera especial en las dimensiones de a quien acudiría para obtener un empleo, donde la población indicó en el 50% de los hogares que acudiría a la familia y 40% los encuestados indicaron que acudirían a sus vecinos, mientras que en la temática de a quién acudir para obtener atención médica o ayuda para que los niños ingresen a la escuela, el porcentaje más alto (55%) indica que acudirían a los vecinos, contra un 40% de quienes pedirían apoyo a la familia.

En el resto de las dimensiones es de nuevo la familia la principal red de ayuda para la población en condición de pobreza de manera muy destacada en los ámbitos de apoyo en gastos y problemas económicos, con porcentajes para ambas dimensiones de 75%, en esta dimensión destaca el porcentaje de quienes acudirían a amigos para solventar estas problemáticas con un 17.5% en ambas dimensiones.

**Tabla 4-5** Redes Sociales en la Colonia 4 de Febrero.

A quien acudiría	Obtener un empleo	Atención medica/ Ingreso a la escuela	Prestamos/ créditos	Cuidado/ enfermos	Apoyo en gastos	Problemas económicos
Familiares	50	40	37.5	57.5	75	75
Amigos	10	5	7.5	2.5	17.5	17.5
Vecinos	40	55	0	0	2.5	0
Ninguno	0	0	55	40	5	7.5

*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

En la colonia 4 de Febrero se puede apreciar una mayor diversidad de redes sociales, destaca el papel vecinal en las dos primeras dimensiones (Obtener un empleo y ayuda para la atención médica o ingreso a la escuela), lo cual indica que existe mayor unión y comunicación entre vecinos, de igual manera, el aumento en los porcentajes de las personas que acuden a amigos indica esta diversidad de estrategias y redes de ayuda, lo cual puede interpretarse de dos formas, una en la cual la diversidad de redes sociales ayuda a disminuir las condiciones de pobreza u otra en la cual al no poder apoyarse o no encontrar solución a los problemas en una sola red social por ejemplo la familia, las personas pobres deben acudir a otros grupos para buscar solventar sus problemas, como en el caso de esta colonia el acudir a la ayuda vecinal si representa una estrategia de redes sociales para obtener algún beneficio.

#### **4.4.4 Redes Sociales en la Colonia Tepalcates**

En esta colonia de nuevo la cohesión social vecinal es nula ya que en 5 de las 6 dimensiones analizadas el porcentaje de personas que acudirían a sus vecinos para obtener algún tipo de ayuda es cero, únicamente en la categoría de a quien acudiría para resolver sus problemas económicos un 2.5% de los habitantes indicó que a sus vecinos. En esta colonia resaltan los elevados valores de familias que no acuden a nadie para resolver sus problemas, pues en las categorías de a quien

acudiría para obtener atención médica o apoyo para el ingreso de los niños a la escuela y a quien acudiría para recibir apoyo en la obtención de préstamos o créditos, los porcentajes mayores corresponden a quienes dijeron que no acuden a familiares, amigos ni vecinos, de la misma manera en la primer categoría de ayuda para obtener un empleo el porcentaje de quienes no acuden a nadie es elevado con un 47%. En el resto de las dimensiones los porcentajes de quienes no acuden a nadie son también representativos.

**Tabla 4-6 Redes sociales de la colonia Tepalcates**

A quien acudiría	Obtener un empleo	Atención medica/ Ingreso a la escuela	Prestamos /créditos	Cuidado/enfermos	Apoyo en gastos	Problemas económicos
Familiares	50	38.46	35.90	62.5	77.5	75
Amigos	2.5	15.38	15.38	10	10	10
Vecinos	0	0	0	0	0	2.5
Ninguno	47.5	47.5	50	25	12.5	12.5

*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

En la colonia Tepalcates de nueva cuenta la familia representa el principal recurso social de los más pobres para obtener apoyo en los gastos y en caso de presentarse problemas económicos, con porcentajes superiores al 75%, la familia también representa la principal opción para el cuidado de familiares enfermos con 62% de las respuestas. Es muy relevante observar que los hogares de esta colonia, no acuden ni se organizan con sus vecinos para elaborar alguna estrategia de apoyo mutuo, lo cual indica que en esta colonia existe un bajo grado de cohesión social.

En los tres espacios locales pertenecientes al municipio de Chimalhuacán, la principal red social en la cual se apoya la población en condición de pobreza es de manera predominante la familia con porcentajes muy altos de representatividad. En este contexto territorial, es poca la población que acude a amigos para resolver o aminorar las desventajas ligadas a la pobreza. Destaca la cantidad de población que no tiene o no acude a nadie más fuera de su ámbito familiar para resolver sus problemáticas, situación que puede dificultar aún más la condición de pobreza, ya que resulta más difícil lidiar con las consecuencias de la pobreza de manera individual.

En este orden de ideas, se podría especular que en espacios donde se concentra la pobreza urbana, la cohesión social y la organización vecinal serían fuertes, no obstante en las colonias Tlatelxochitenco y Tepalcates las relaciones vecinales no representan una estrategia de superación o combate a la pobreza pues los porcentajes indican que es prácticamente nula la relación entre los vecinos de estos espacios, es decir no existe la ayuda mutua entre los más pobres.

Mención aparte merece la colonia 4 de Febrero, donde de acuerdo a la información obtenida, es el espacio local con la mayor cohesión social, ya que la ayuda entre vecinos presenta porcentajes altos en las dimensiones de a quien acudiría para obtener un empleo, para acceder a servicios médicos y facilitar el ingreso de los niños a la escuela. Sin embargo en las demás dimensiones los porcentajes de interacción vecinal siguen siendo bajos.

#### ***4.4.5 Redes Sociales en la Colonia Belvedere***

Como se aprecia en la tabla 4.15 en las tres primeras categorías; A quien acudiría para obtener un empleo, para recibir atención médica o facilitar el ingreso de los niños a la escuela y para obtener préstamos o créditos los porcentajes más altos corresponden a la población que no acudiría a nadie para resolver estas problemáticas, como se ha registrado en las demás colonias la población de Belvedere acude principalmente a la familia para resolver necesidades de índole económica y en el cuidado de familiares enfermos con porcentajes superiores al 65% y de 79% en la dimensión de apoyo en gastos.

En esta colonia destaca la cantidad de población que indicó que se apoya en amigos para resolver sus distintas necesidades o facilitar algunos de los aspectos considerados, en este sentido un 27% de la población indicó que acude a sus amigos para obtener un empleo y otro 20.8% que acuden a amigos para resolver problemas económicos, esto puede indicar una mayor extensión de las redes sociales, ya que las amistades no necesariamente habitan en la misma colonia, por este motivo se puede asumir que el alcance de las redes sociales de la colonia es más amplio y debido a esto, la población cuenta con mayores oportunidades de interacción social que permitan a la población interactuar con espacios diferentes a los espacios de pobreza. A nivel vecinal la cohesión

social dentro de la colonia puede considerarse débil, ya que los porcentajes de población que se apoya en sus vecinos para resolver estas problemáticas son bajos.

**Tabla 4-7 Redes Sociales en la Colonia Belvedere**

A quien acudiría	Obtener un empleo	Atención medica/ Ingreso a la escuela	Prestamos /créditos	Cuidado/enfermos	Apoyo en gastos	Problemas económicos
Familiares	12.5	16.67	18.75	66.67	79.17	66.67
Amigos	27.08	14.58	8.33	4.17	4.17	20.83
Vecinos	0	2.08	0	0	8.33	4.17
Ninguno	64.44	66.7	72.92	29.17	8.33	8.33

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

#### 4.4.6 Redes Sociales en la Colonia Vistas del Pedregal

En la colonia Vistas del Pedregal, los porcentajes son similares a los obtenidos en la colonia Belvedere, pues en las primeras tres dimensiones de la tabla, los porcentajes predominantes indican que la mayor parte de la población encuestada no acude a nadie para resolver estas problemáticas, sin embargo en las dimensiones de cuidado de enfermos y apoyo en gastos y para resolver problemas económicos, es de nuevo la familia el principal apoyo de la población que habita en la colonia.

Como se aprecia en la tabla 4.16, acudir a amigos para resolver las distintas problemáticas es una opción importante para la población de esta colonia, indicando una mayor extensión territorial de las redes sociales y una menor cohesión social a nivel local, ya que las personas que indicaron que se apoyan en sus vecinos representan un porcentaje casi nulo.

**Tabla 4-8 Redes Sociales en la Colonia Vistas del Pedregal**

A quien acudiría	Obtener un empleo	Atención medica/ Ingreso a la escuela	Prestamos /créditos	Cuidado/enfermos	Apoyo en gastos	Problemas económicos
Familiares	0	4.55	13.64	65.91	72.73	65.91
Amigos	18.18	15.91	4.55	4.55	15.91	18.18
Vecinos	0	0	0	0	0	2.27
Ninguno	81.82	79.5	81.82	29.55	11.36	13.64

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

En las dos colonias pertenecientes a la delegación Tlalpan, la cohesión social a nivel vecinal es muy baja, ya que las redes sociales de la población de ambos espacios locales se relacionan más con amistades, las cuales no necesariamente habitan en las colonias que forman parte del área de estudio. Ante esto se puede inferir que las redes sociales son más extensas territorialmente hablando, pero menos intensas a escala local, en este sentido, la organización vecinal no es considerada como una estrategia para resolver los problemas familiares o individuales ligados a la pobreza y tampoco para resolver problemas colectivos en el espacio local. Como se pudo apreciar, la familia representa la principal red social de apoyo en cuestiones de problemas económicos y en el cuidado de familiares enfermos.

#### **4.5 ACCIONES DE ORGANIZACIÓN SOCIAL PARA RESOLVER LAS NECESIDADES LOCALES**

Ante la ineficacia de las acciones del Estado para atender las necesidades derivadas de la pobreza de la población, las acciones colectivas resultan fundamentales en la búsqueda de la superación de este fenómeno socioeconómico. En este apartado se busca identificar la existencia de estrategias colectivas de organización que estén enfocadas a la resolución de problemáticas comunes en los espacios locales. En caso de existir alguna de estas formas de organización social, se identificarán las funciones de las mismas, así como los logros y acciones relativos a las actividades de las mismas, el nivel de participación de los habitantes de las cinco colonias que forman parte del estudio. Para esta sección se analizan 7 dimensiones referentes a las acciones que la población lleva a cabo ante la ineficacia del gobierno, las cuales son:

- Se organizan para resolver problemas
- Organizan Bloqueos y marchas
- Acuden a medios de comunicación
- Acuden a otras autoridades
- Acuden a un partido político
- Acuden a otras organizaciones
- No hacen nada

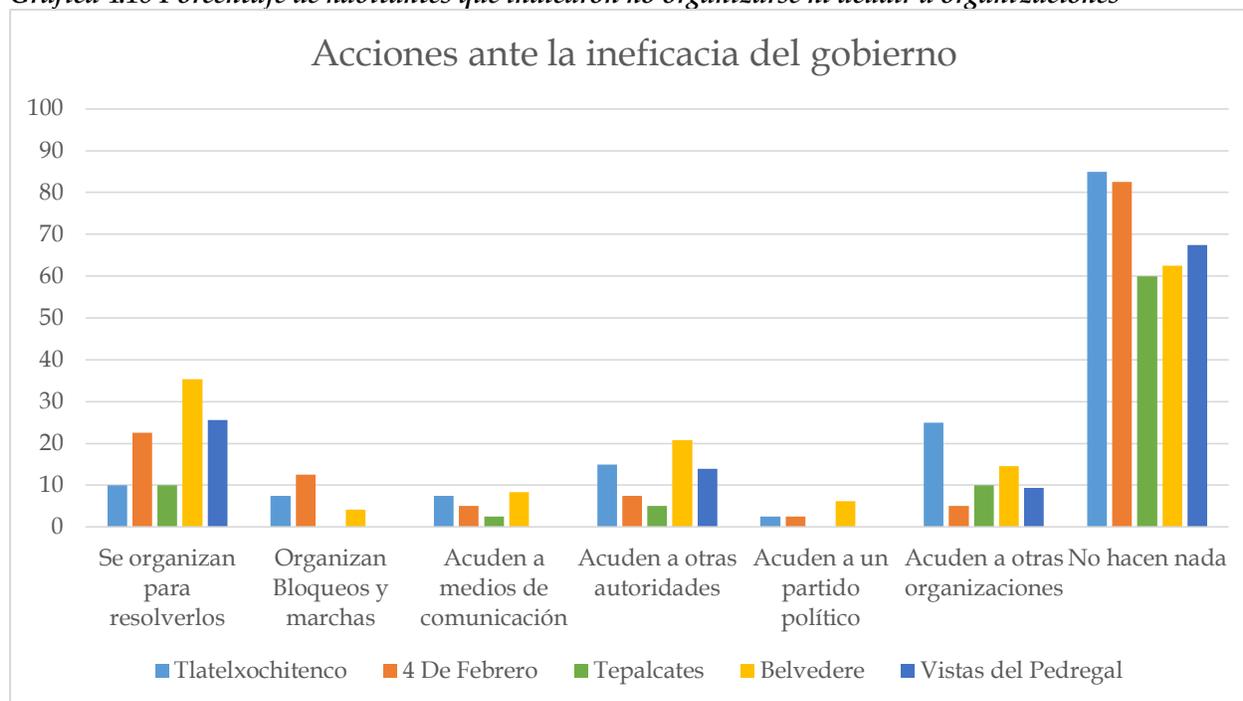
Durante el trabajo de campo se cuestionó a los hogares sobre cuales acciones llevaban a cabo para solventar la falta de acción de los gobiernos respecto al combate a la pobreza y cuando este no resolvía las necesidades de la población. En este sentido, cabe destacar que el mayor porcentaje de la población encuestada refirió no llevar a cabo ningún tipo de acción, lo cual puede apreciarse en la tabla 4.18, que refleja en porcentajes si la población lleva a cabo acciones o acude a algún tipo de organización ante la ineficacia de las autoridades. En el análisis de las respuestas se identificó que la organización colectiva de la población ante la ineficacia de las autoridades es prácticamente inexistente, pues los porcentajes de no participación fueron los más elevados como se aprecia en el análisis a continuación:

- Población que se organiza para resolver sus problemas: Como se aprecia en la gráfica 4.18, los porcentajes de población que se organiza de manera colectiva para resolver las problemáticas locales son muy bajos, de manera especial en las colonias de Tlatelxochitenco y Tepalcates, donde solo el 10% de los hogares encuestados indicaron que se organizan de manera vecinal para resolver sus problemáticas, en el caso de la colonia 4 de Febrero, el porcentaje de organización colectiva es más alto, ya que el 22% de los hogares encuestados afirmaron organizarse. En el caso de las colonias de la delegación Tlalpan, los porcentajes de organización vecinal resultaron superiores con porcentajes de 35% en la colonia Belvedere y de 25% en Vistas del Pedregal. En esta dimensión queda demostrado el bajo nivel de cohesión y organización social a escala local, para afrontar problemáticas colectivas, pues sin organización es más difícil exigir a las autoridades la atención que las problemáticas ligadas a la pobreza generan en los espacios locales, así como oponerse a proyectos o acciones que afectan el bien común de las colonias.
- Organización de bloqueos y marchas. La organización de bloqueos y marchas no es una estrategia que siga la población ante la ineficacia de las autoridades, ya que los porcentajes indican que la mayor parte de la población de estas colonias no lleva a cabo estas acciones, incluso en Tepalcates y Vistas del Pedregal el 100% de los encuestados indicó que no llevan a cabo bloqueos o marchas para exigir la atención de las autoridades a sus problemas.

- Difusión de Problemáticas ante medios de comunicación. Esta estrategia tampoco representa una acción que lleve a cabo la población para hacer evidentes sus necesidades y problemas, ya que los porcentajes de población que no considera esta estrategia como un elemento de combate a la pobreza o de resolución de sus problemáticas, se mantienen sobre el 90%.
- Acudir a otro tipo de autoridades. En esta dimensión existió un número mayor de respuestas afirmativas, de manera especial en Tlatelxochitenco y Belvedere donde la población que dijo acudir a diversas autoridades represento el 15% y 20% respectivamente.
- Acudir a un partido político. Acudir a partidos políticos tampoco representó una estrategia para buscar apoyos encausados a mejorar las condiciones de vida, pues los porcentajes de población que acude a los partidos políticos en busca de ayuda no rebaso el 3%, con excepción de la colonia Belvedere donde el 6% de la población dijo acudir a partidos políticos ante la ineficacia de las autoridades locales.
- Acudir a otras organizaciones. En esta opción de organización social se presentaron porcentajes representativos en la colonia Tlatelxochitenco donde el 25% de la población dijo acudir a organizaciones sociales, así como en Belvedere donde un 14.5% de los encuestados indico que busca el apoyo de organizaciones. Como se indicó en el apartado anterior, las organizaciones identificadas en estos espacios son de carácter político, más que de carácter social.
- No hacen nada. Finalmente los porcentajes de población que indicó no hacer nada ante la ineficacia de las autoridades presentaron los porcentajes más altos de todas las dimensiones analizadas, en las colonias Tlatelxochitenco y 4 de Febrero, los porcentajes de población que indicó no llevar a cabo ningún tipo de acción ni organizarse, fueron superiores al 80%. En el caso de las colonias de Tlalpan, los porcentajes de no participación también presentaron porcentajes elevados, superiores al 60%. Estos porcentajes indican la falta de organización vecinal para exigir a las autoridades la resolución de problemáticas comunes o bien el desinterés o desconfianza de la población hacia sus vecinos, la cual impide la generación de

redes sociales fuertes, así como un mayor grado de cohesión social, situación que se demostrará más adelante.

**Gráfica 4.18 Porcentaje de habitantes que indicaron no organizarse ni acudir a organizaciones**



*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

En este análisis se demostró el bajo grado de participación en actividades colectivas, así como la falta de y organización social los porcentajes más altos de población que dijo organizarse para resolver los problemas que no son atendidos por las autoridades con un 35% del total de hogares encuestados.

En el apartado anterior se hizo evidente la debilidad de las redes sociales de la población de estas colonias y de manera paralela en esta sección se demostró el bajo grado de participación en actividades colectivas u organizaciones sociales. Ambas situaciones indican que la población de estos espacios locales no desarrolla redes sociales importantes o fuertes para buscar apoyos o resolver las condiciones adversas derivadas de habitar espacios de pobreza y por otra parte también existe una apatía y falta de organización, situaciones que maximizan la vulnerabilidad social de quienes habitan estos espacios.

#### *4.5.1 Formas de participación y presencia de organizaciones sociales*

En este último apartado se evalúa la percepción que tiene la población respecto a quién o quiénes son los responsables de mejorar la comunidad, así como el tipo de actividades que desarrolla la población local de manera colectiva para este fin. Dentro de este contexto se identifica la presencia de organizaciones sociales que pudieran influir en el desarrollo local de estos espacios.

El cuestionamiento inicial de este apartado tiene que ver con conocer la percepción de la población sobre en quien recae la responsabilidad de mejorar la comunidad. Al respecto se trata de identificar al principal responsable del desarrollo local de acuerdo a la percepción de la población, para lo cual se consideraron tres opciones: la primera indicaba que el gobierno es el responsable de mejorar la comunidad, la segunda que es la propia población la encargada de buscar mejorar las condiciones del espacio que habitan y finalmente si consideraban que la responsabilidad de mejorar las condiciones socio-territoriales es un trabajo de conjunto entre población y gobierno.

Como se aprecia en la tabla 4.18, de manera unánime en las 5 colonias que conforman el área de estudio, la población indicó que mejorar la comunidad es una responsabilidad entre población local y gobierno, con porcentajes superiores al 70%, con excepción de Tlatelxochitenco donde el 52% de la población señaló que se trata de una responsabilidad conjunta, estos porcentajes indican que en las 5 colonias existe un alto nivel de compromiso en cuanto a que la población debe ser corresponsable de la mejora del espacio en el que viven, situación que debería verse reflejada en la presencia de organizaciones sociales y en el desarrollo de actividades colectivas para conseguir este fin de desarrollo y mejora de las condiciones globales de vida, así como de la calidad del espacio habitado, no obstante como se desarrolló en los apartados anteriores, las estrategias de supervivencia tienen que ver más con esfuerzos individuales o familiares que con esfuerzos colectivos, de igual manera las redes sociales de ayuda entre la población pobre giran en torno a la familia como principal red de apoyo, en cuanto a la organización colectiva para demandar resultados a los gobiernos también se demostró un bajo nivel de participación.

**Tabla 4-9 Percepción sobre el responsable de mejorar la comunidad**

Respuesta	Tlatelxochitenco	4 de Febrero	Tepalcates	Belvedere	Vistas del Pedregal
El Gobierno	35.00	15.00	23.08	14.58	13.64
La Comunidad	12.50	2.50	5.13	6.25	6.82
Gobierno y comunidad	52.50	82.50	71.79	79.17	79.55

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

#### 4.5.2 Organizaciones y líderes vecinales en los espacios locales

Si bien la población de los espacios locales indicó en su mayoría ser responsable en igual medida que el gobierno de mejorar su calidad de vida y el entorno que habitan, el análisis de la participación de la población en actividades colectivas indica lo contrario dado el bajo nivel de participación, como se apreciara a continuación.

Dado el reducido número de organizaciones sociales identificadas en los espacios locales en este caso se utilizará el número absoluto de respuestas para hacer el análisis más representativo. En esta dimensión, en las colonias pertenecientes a Chimalhuacán, 7 familias identificaron la presencia de algún tipo de organización o líder vecinal, en todos los casos la población hizo referencia a que no se trataba de líderes vecinales sino de la Organización **Antorcha Campesina**, organización vinculada al Partido Revolucionario Institucional (PRI), de acuerdo a las respuestas de la población esta organización se encarga de gestionar apoyos relacionados con programas sociales como Oportunidades, adquisición de viviendas y terrenos, pavimentación de las calles y otorgar apoyos económicos. En este contexto resulta alarmante el vínculo entre esta organización ligada a un partido político y la gestión de programas sociales de carácter obligatorio e institucional del gobierno como es el caso de oportunidades.

**Tabla 4-10 Presencia de líderes Vecinales, organizaciones sociales y políticas**

Pregunta	Tlatelxochitenco	4 de Febrero	Tepalcates	Belvedere	Vistas del Pedregal
Cuenta con alguna organización en la colonia o líder vecinal	2	4	1	2	6
Recibe apoyo de alguna organización o apoyo político	5	5	2	3	1

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

Por otra parte de acuerdo con la información obtenida de primera mano en campo, la participación en las actividades de esta organización es un requisito para obtener estos beneficios, relativos con la gestión de programas sociales y la pavimentación. De acuerdo a testimonios de la población local durante la pavimentación de calles si una vivienda no era perteneciente a esta organización, la parte de la calle frente a la vivienda no era pavimentada, además de que después de años (5 años promedio de acuerdo a la población encuestada) de participación en actividades y eventos de índole político partidista, la población recibía a cambio un tinaco, algunas despensas, láminas para las viviendas o apoyos económicos, por asistencia a mítines políticos. Por lo tanto se puede deducir que la participación y existencia de esta organización no genera condiciones de bienestar o mejora de las condiciones de vida de la población, sino que se trata meramente de un instrumento político que se aprovecha de las necesidades de la población en condición de pobreza. La presencia de esta organización fue constante durante todo el trabajo de campo como lo hacen patente las siguientes imágenes obtenidas en las colonias del municipio mexiquense.

La Imagen 4.1 fue tomada en una de las principales avenidas del municipio de Chimalhuacán (Avenida Central) hace alusión a la llegada de esta organización política al municipio.

*Imagen 4-1 Espectacular indicando la presencia de la organización Antorcha Campesina en el municipio*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

La presencia de pintas indicando logros o peticiones de esta organización en las paredes de las viviendas es una constante, donde estos logros contrastan con la realidad de carencias de estos espacios de pobreza, donde una de las principales y más evidentes necesidades entre las múltiples existentes es el asfaltado de las calles, como se aprecia en la imagen 4.3.



*Imagen 4-3 Calle del municipio de Chimalhuacán*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

En el caso de las colonias de Tlalpan solo 8 familias indicaron la presencia de organizaciones sociales o políticas, en el caso de estas colonias, la población identificó al Partido de la Revolución Democrática (PRD) como el organismo con presencia en estos espacios locales. La población indicó que las principales actividades de este partido político consistían en repartir despensas entre la población, organizar faenas y en algunos casos pavimentar las calles, la presencia de este partido político fue constatada en el trabajo en campo como se aprecia en las imágenes mostradas a continuación (Imágenes 4.4 y 4.5).

*Imagen 4-4 Mantas relacionadas con partidos políticos*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

En el recorrido de campo la presencia de mantas y propaganda del Partido de la Revolución Democrática (PRD), era una constante, promocionando candidatos o logros y programas para la población local, como puede observarse en la imagen 4.5

*Imagen 4-5 Mantas promocionales de las acciones del gobierno local*



*Fotografía: Adrián Hazel Rodríguez, 2012*

#### **4.6 NIVEL DE PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES VECINALES**

En el combate a la pobreza local, es muy importante que la población este organizada y desarrolle actividades de manera conjunta entre los vecinos, así como con las diferentes instancias del gobierno. Como se ha observado en los apartados anteriores, las redes sociales de los 5 espacios no son muy extensas y se enfocan sobre todo a la ayuda dentro del entorno familiar; las relaciones con amigos y vecinos son más esporádicas. En cuanto a las estrategias de organización para exigir ayuda o la resolución de necesidades tampoco se identificó un nivel de organización significativo, de hecho los porcentajes de población que indicó no hacer nada ante la ineficacia de los gobiernos locales, son altos, a pesar de que gran parte de los hogares encuestados indicaron ser responsables de su propio desarrollo. En este último apartado, se analizará el nivel de participación en

actividades dentro de la colonia, el tipo de actividades que se desarrollan de manera colectiva y finalmente las motivaciones para participar o no en estas actividades.

#### ***4.6.1 Participación de la población en actividades vecinales***

De acuerdo con la información obtenida durante el trabajo de campo, en lo referente a la participación de la población que habita en los espacios locales, se comprobó que en estas colonias, la participación y organización de la población para desarrollar actividades colectivas en favor del mejoramiento del espacio local es muy baja, como se indica en la tabla 4.20, en las 5 colonias que comprenden este estudio, los porcentajes de población que no participa superan el 92% del total de población en estos 5 espacios, inclusive en la colonia Tepalcates perteneciente al municipio de Chimalhuacán, así como en la colonia Vistas del Pedregal de la delegación Tlalpan, el 100% de la población encuestada dijo no participar en ningún tipo de actividad vecinal.

Dentro del análisis de los motivos que tiene la población para no participar, el principal motivo es que la población dijo no tener tiempo para participar en actividades vecinales, presentándose los porcentajes más altos en las colonias de Vistas del Pedregal, 43% y Tepalcates con 40%, la colonia Belvedere presenta también un porcentaje considerable de población que dijo no tener tiempo para participar en las actividades vecinales con un 39.5%. Esto puede explicarse al recordar el apartado de estrategias de supervivencia donde la población indicó que para mejorar sus ingresos en muchas ocasiones deben trabajar doble turno o incluso cuentan con dos empleos, por lo tanto si la población emplea la mayor parte de su tiempo en trabajar, no les queda tiempo para organizarse e interactuar con sus vecinos para resolver problemáticas locales, este exceso de trabajo entre los más pobres, no solo no resuelve las necesidades económicas de las familias sino que va en detrimento de la cohesión social, al pasar mucho tiempo alejados del lugar que habitan.

El segundo motivo que indicó la población para no participar en actividades vecinales es el desinterés, pues porcentajes considerables indicaron que no les interesa participar en actividades comunitarias, siendo el porcentaje más alto en la colonia Tepalcates donde el 30% de los encuestados se mostraron desinteresados por interactuar con sus vecinos, en la colonia Vistas del Pedregal, el porcentaje también fue alto. Estos porcentajes representan la falta de cohesión social

en estos espacios que forman parte del área metropolitana de la Ciudad de México, pues a pesar de tener muchas carencias en común no existen las motivaciones suficientes para buscar la organización vecinal para buscar resolverlos de manera conjunta, no obstante esto puede explicarse por la aparente buena cobertura de servicios urbanos, que suele ser una de las principales causas de organización vecinal, por otra parte al ya estar consolidados estos espacios, ya no existe la necesidad de organizarse para defender o acceder a un territorio y solo se busca el desarrollo de manera individual o familiar.

Dentro de este análisis una categoría muy representativa es la que indica el nivel de confianza en los vecinos, la cual presenta porcentajes muy variables, sin embargo destaca que en las 5 colonias existe en mayor o menor grado desconfianza entre los vecinos, siendo en la colonia Tlatelxochitenco donde se presenta el mayor porcentaje de desconfianza con 29.7% de los encuestados indicando que no participan en actividades vecinales porque desconfían de sus vecinos, en Tepalcates fue el 25% de los encuestados quienes dijeron no confiar en sus vecinos en la colonia 4 de febrero que pertenece al mismo municipio que las dos anteriores este porcentaje disminuye a 7%.

Por lo anterior en los espacios mexiquenses existe alta desconfianza entre los habitantes respecto a sus vecinos, lo cual debilita la capacidad de organización social para exigir derechos y beneficios de habitar en espacios urbanos, así como de poder actuar de manera colectiva frente a desventajas comunes.

En cuanto a las colonias de la delegación Tlalpan destacan los bajos porcentajes de desventaja, ya que en estas colonias únicamente el 2% de los hogares encuestados indicaron no participar en actividades vecinales por desconfianza hacia sus vecinos.

Los porcentajes más bajos corresponden a las categorías de población que dijo no haber sido invitada a colaborar en actividades vecinales y la de población que no dio motivos específicos para no participar. En este sentido que existan porcentajes representativos de población que no ha sido informada de actividades vecinales indica la falta de capacidad de difusión entre la población de actividades comunitarias así como de la debilidad de las redes sociales. Sin embargo,

esta dimensión puede representar un área de oportunidad, pues puede tratarse de población que le interesaría participar en actividades vecinales para mejorar el espacio que habitan, pero que debido a la falta de información y organización no se ha involucrado de manera activa en este proceso de mejoramiento colectivo del espacio.

**Tabla 4-11 Falta de participación y motivos para no participar en los espacios locales**

Colonia	No ha participado	Falta de tiempo	No le interesa	No confía en vecinos	No lo han invitado	Otros motivos no especificados
Tlatelxochitenco	92.5%	21.62%	21.62%	29.73%	5.40%	0%
4 de Febrero	95%	25%	20%	7.50%	15%	15%
Tepalcates	100%	40%	30%	25%	10%	2.50%
Belvedere	93.7%	39.58%	14.58%	2%	6.25%	8.33%
Vistas del Pedregal	100%	43.24%	24.32%	2.70%	18.91%	5.40%

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012

#### 4.6.2 Tipo de actividades vecinales en los espacios locales

En el apartado anterior se identificó que en las 5 colonias, el nivel de participación de quienes habitan estos espacios en actividades vecinales que buscan mejorar el espacio y resolver distintas problemáticas urbanas es muy bajo incluso llegando al 100% de encuestados que no participan en ningún tipo de actividad comunitaria. A pesar de ser muy poca la participación de los habitantes en este tipo de actividades es importante identificar qué tipo de acciones desarrollan quienes si lo hacen.

En la tabla 4.21 se indica el nivel de participación por colonia, como se puede observar, los niveles de participación no alcanzan en ningún caso siquiera el 8% siendo el valor máximo de participación el 7.5% de los encuestados en Tlatelxochitenco, seguido de 6.5% en Belvedere y 5% en la colonia 4 de Febrero, en Tepalcates y vistas del pedregal el porcentaje de participación es de 0%.

La principal forma en la cual las personas contribuyen a mejorar su espacio es mediante el trabajo, lo cual se pudo identificar a partir de identificar quienes participan en actividades comunitarias,

otra forma fue mediante el aporte de dinero a vecinos que organizan “faenas” que son actividades encaminadas a resolver problemáticas como la pavimentación y la obtención de servicios mediante la cooperación económica de las familias que participan, la población también indicó que su contribución al desarrollo comunitario es a partir de cooperar con materiales para llevar a cabo diversas obras de mejoramiento de las colonias. Los porcentajes completos pueden ser consultados en la siguiente tabla.

**Tabla 4-12 Tipo de participación de la población local**

Colonia	Si participa	Dinero	Trabajo	Materiales	Tres anteriores	Solo asiste
Tlatelxochitenco	7.50%	0%	28.50%	28.50%	42.85%	0%
4 de Febrero	5%	20%	40%	20%	20%	0%
Tepalcates	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Belvedere	6.25%	35.71%	50%	7.14%	0%	7.14%
Vistas del Pedregal	0%	0%	0%	0%	0%	0%

*Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de las encuestas, 2012*

En este apartado se abordaron diversas temáticas relacionadas con la forma en la cual los habitantes de los cinco espacios locales se comportan ante las condiciones de pobreza y necesidad que enfrentan en su vida diaria. La primera parte del capítulo consistió en identificar la presencia de programas sociales en las colonias, lo cual arrojó como resultado que la población que habita estos espacios en los cuales se concentra la pobreza urbana, se encuentra marginada de este tipo de acciones por parte del gobierno federal, así como de los gobiernos locales. Ante esto la percepción de la población resulta muy importante por lo cual se preguntó a la población si consideraba que el gobierno se preocupaba por desarrollar estrategias o programas de atención para la población pobre, pregunta ante la cual la respuesta con los mayores porcentajes fue negativa de manera especial en las colonias del municipio de Chimalhuacán con valores superiores al 80%, en el caso de las dos colonias de Tlalpan, la percepción respecto a la preocupación de los gobiernos locales por la población pobre fue más equilibrada, si bien el porcentaje de población que dijo que no fue superior, los porcentajes no fueron tan elevados pues oscilaron entre el 29 y el 34% de población que indicó que sus gobernantes no se preocupaban por la población pobre, situación que se puede explicar por la mayor cantidad y diversidad de programas sociales que existen en la Ciudad de México.

Se identificó que la ayuda económica para las familias sigue siendo considerada como la mejor acción para apoyar a los pobres, esto se debe a que es una solución inmediata a los problemas de esta población, la cual se preocupa por resolver las necesidades del día a día y no tiene tiempo para pensar a largo plazo, a pesar de que el dinero se acaba rápido y los problemas persisten. Sin embargo, en las colonias de la Ciudad de México se presentaron altos porcentajes de población que indicaron que la mejor forma de apoyo a los pobres es brindarles la oportunidad de trabajar, esto es importante pues indica que la población de estos espacios está consciente de que un empleo es más valioso que una ayuda económica esporádica, es decir se está generando una mentalidad a largo plazo y la dependencia a las transferencias monetarias se está reduciendo.

En el aspecto económico, la percepción del ingreso entre la población de los 5 espacios locales indicó que de manera conjunta entre las categorías de población que consideró sus ingresos apenas suficientes para cubrir sus necesidades y aquellos que los consideraron como insuficientes, los porcentajes de representatividad de ambas categorías suman porcentajes mayores al 75% de la población. Esto indica que el aspecto de necesidades económicas es apremiante en estos espacios, al menos desde la percepción de la población.

Dentro de las estrategias de supervivencia, el trabajar más resultó ser la principal manera en la cual la población pobre busca solventar sus necesidades y transformar su realidad, pues una parte importante de la población de estos espacios indicó que trabaja doble turno o incluso que cuenta con dos empleos, no obstante si se analizan las condiciones de pobreza, se puede afirmar que esta estrategia no resulta suficiente pues a pesar de trabajar más, las condiciones de precariedad y pobreza son persistentes.

Las relaciones sociales en los espacios locales tampoco representan una forma de mejorar las condiciones de pobreza, pues las relaciones de la población son principalmente familiares, ya que la familia representa la principal opción para resolver diversas problemáticas, de manera especial aquellas relacionadas a lo económico, como el apoyo en gastos o ante el surgimiento de problemas económicos, en esta dimensión de relaciones sociales, las relaciones vecinales no representan una opción dentro de las redes sociales de la población para obtener ayuda situación que implica un bajo nivel de cohesión social en estas colonias.

En este análisis, destaca la cantidad de población que no tiene o no acude a nadie más fuera de su ámbito familiar para resolver sus problemáticas, situación que puede dificultar aún más la condición de pobreza, ya que resulta más difícil lidiar con las consecuencias de la pobreza de manera individual. Acciones para exigir al gobierno.

A lo largo del apartado, se demostró el bajo grado de participación de la población local en actividades colectivas, así como la falta de y organización social para hacer frente a problemáticas comunes presentes en estas colonias. De las 5 colonias, Belvedere presentó la mayor participación en actividades colectivas pues presentó los porcentajes más altos de población que dijo organizarse para resolver los problemas que no son atendidos por las autoridades con un 35% del total de los encuestados.

Se hizo evidente la debilidad de las redes sociales de la población de estas colonias y de manera paralela se demostró el bajo grado de participación en actividades colectivas u organizaciones sociales. Ambas situaciones indican que la población de estos espacios locales no desarrolla redes sociales importantes o fuertes para buscar apoyos o resolver las condiciones adversas derivadas de habitar espacios de pobreza y por otra parte también existe una apatía y falta de organización, situaciones que maximizan la vulnerabilidad social de quienes habitan estos espacios. A pesar de que la población consideró que la mejora de la comunidad implica llevar a cabo acciones de manera conjunta entre población y gobierno, los bajos niveles de participación indican la falta de compromiso y de cohesión social.

#### **4.7 CONCLUSIONES**

De acuerdo a los resultados de las encuestas, en los cinco espacios la organización social genuina, vecinal y comunitaria no existe y en este contexto de pobreza, los partidos y organizaciones políticas aprovechan las condiciones de pobreza para establecer clientelismos políticos entre la población más pobre a partir de las promesas de mejora de las condiciones de vida o a través de apoyos económicos y despensas.

De acuerdo con la información obtenida durante el trabajo de campo, en lo referente a la participación en actividades vecinales, se comprobó que en estas colonias, la participación y organización de la población para desarrollar actividades colectivas en favor del mejoramiento del espacio local es muy baja, en las cinco colonias que comprenden este estudio, los porcentajes de población que no participa en ninguna actividad vecinal, superan el 92% del total de población en estos cinco espacios, inclusive en la colonia Tepalcates perteneciente al municipio de Chimalhuacán, así como en la colonia Vistas del Pedregal de la delegación Tlalpan, el 100% de los hogares encuestados revelaron no participar en ninguna actividad vecinal.

Dentro del análisis de los motivos que tiene la población para no participar, el principal motivo es que la población dijo no tener tiempo para participar en actividades vecinales, esto puede explicarse al vincular el apartado de estrategias de supervivencia donde la población indico que para mejorar sus ingresos en muchas ocasiones deben trabajar doble turno o incluso cuentan con dos empleos, por lo tanto si se la población emplea la mayor parte de su tiempo en trabajar, no les queda tiempo para organizarse e interactuar con sus vecinos para resolver problemáticas locales, en este sentido se puede afirmar que la pobreza también puede llegar a impedir la organización social. El segundo motivo que indico la población para no participar en actividades vecinales es el desinterés, pues porcentajes considerables indicaron que no les interesa participar en actividades comunitarias, dentro de este análisis una categoría muy representativa es la que indica el nivel de confianza en los vecinos, la cual presenta porcentajes muy variables, sin embargo destaca que en las 5 colonias existe en mayor o menor grado desconfianza entre los vecinos, siendo en la colonia Tlatelxochitenco donde se presenta el mayor porcentaje de desconfianza con 29,7% de los encuestados indicando que no participan en actividades vecinales porque desconfían de sus vecinos.

A los resultados de las mediciones de pobreza que indican la presencia de intensas condiciones de precariedad y necesidades en los cinco espacios locales analizados, se suma la falta de organización de la población local para buscar mejorar la situación de vida, así como la existencia de redes sociales débiles donde la población es muy dependiente de la ayuda de la familia, la cual no puede desarrollar las oportunidades necesarias para que la población pueda acceder a la educación o a un empleo, condiciones fundamentales para mejorar la calidad de vida y el nivel

socioeconómico. En este contexto, existe entre la población falta de tiempo libre que les permita poder establecer relaciones más intensas a escala local que generen una organización vecinal efectiva para desarrollar estrategias y llevar a cabo acciones para el mejoramiento colectivo de la calidad del espacio y establecer redes de ayuda mutua. Además de esta falta de tiempo destaca la falta de interés de los habitantes de estos espacios por organizarse, así como un grado representativo de desconfianza entre los vecinos de estas colonias, situación que puede originarse por la falta de tiempo para interactuar y conocer más a las personas que comparten un mismo espacio , necesidades y carencias similares. En este sentido, en espacios donde se concentran la pobreza, la precariedad y las necesidades, la falta de cohesión y organización social se convierte en un factor más de empobrecimiento individual, familiar y colectivo, pues una población desorganizada es una sociedad más vulnerable y débil, situación que dificulta la superación de esta condición que afecta cada día a más habitantes urbanos.

## 5 CONCLUSIONES GENERALES

Ante la ineficacia de las acciones oficiales en materia de combate a la pobreza y desarrollo social, las estrategias llevadas a cabo por la propia población suelen ser las que tienen un mayor y más inmediato poder de transformación, sobre todo en lo referente a las adecuaciones del espacio, además los efectos de las estrategias de autogestión suelen alcanzar a un mayor número de habitantes pobres, pues así como las consecuencias de la pobreza se expresan de manera evidente y casi inmediata en los espacios locales, también las acciones para mitigar estas desventajas tienen un mayor impacto a esta escala, debido a que suelen ser acciones organizadas y conducidas por los grupos de población en condición de pobreza a partir de sus percepciones y su contacto directo con el espacio que habitan. Reconocer el tipo de acciones que lleva a cabo la población también pueden servir como un importante indicador para los gobiernos locales sobre qué es lo que la población necesita y donde lo requiere, pues no todas las necesidades pueden ser cubiertas por la acción social.

Como se pudo identificar en esta investigación, en muchas ocasiones las acciones colectivas no logran resolver los problemas o desarrollar las mejoras territoriales que la población necesita, ante esto se requiere un cambio en el tipo de relaciones sociales y mecanismos de comunicación entre población y gobierno, para que las transformaciones socioeconómicas y territoriales requeridas para combatir las causas de la pobreza urbana sean más significativas. Respecto a lo anterior, es importante que la población local desarrolle una relación de cooperación y no de confrontación con el gobierno local, para que las demandas que no pueden ser cubiertas por las acciones que llevan a cabo los grupos locales puedan ser gestionadas ante las autoridades.

Un factor clave en la reducción de la pobreza y que no suele ser tomado en cuenta es el referente a las relaciones y tipos de organización social que surgen entre la población pobre, así como la relación de estos grupos con los organismos gubernamentales, pues contar con una buena organización social al interior de los espacios locales puede facilitar la obtención de recursos o la canalización de programas enfocados a para resolver parte de las necesidades colectivas.

Por otra parte el éxito de la organización social al interior de un espacio local depende de la extensión de sus redes y el nivel de participación de sus integrantes. A través de la organización social se puede lograr mucho a pesar de que no exista una cantidad importante de recursos económicos, cuya carencia es suplida con: "recursos de organización, negociación y gestión de recursos, apoyos y ayudas para los más necesitados" (Satterthwaite, 2004: 289).

La escala local y el enfoque urbano de las acciones encaminadas a la reducción de la pobreza deben relacionarse con las características y capacidades locales, si bien la organización social tiene pocas posibilidades de generar mayores ingresos económicos para los hogares, esta estrategia tiene una amplia capacidad para mejorar el territorio que habita y en el cual se desarrolla la población, pues es un mecanismo efectivo para que la población pueda acceder a ciertos servicios e infraestructura, así como para llamar la atención del gobierno sobre problemáticas locales. En este sentido, al momento de explicar la pobreza, la falta de recursos económicos suele ser la explicación obvia para muchos, sin embargo se debe ir más allá de lo económico para comprender las causas profundas o estructurales de este fenómeno, analizar las acciones y cambios que han hecho de la pobreza un fenómeno permanente y en constante crecimiento, así como relacionar las privaciones propias de esta condición con situaciones y características territoriales que pueden convertir al espacio en una "trampa de pobreza", además de recalcar la importancia de la estructuración de las relaciones sociales familiares y vecinales para la superación y combate de la pobreza desde la escala local.

Algunas de las principales dificultades relacionadas con la efectividad de las estrategias adoptadas por los gobiernos y especialistas se relacionan con la homogenización y el desconocimiento de las características físicas y demográficas de cada ciudad y por supuesto de cada espacio local, por otra parte en una cuestión más allá de fallas metodológicas, la falta de empatía con la población pobre es común entre funcionarios y especialistas, pues analizan el problema desde una perspectiva externa ya que muchos de ellos no han sufrido nunca de lo que la pobreza representa en la vida de una persona, ante estas problemáticas una forma de atenuar estas carencias es mediante la participación de la población en condición de pobreza en el diagnóstico, medición y propuesta de soluciones y estrategias para combatir este fenómeno desde la escala local.

A pesar de la existencia de diversos programas de ayuda social, instituciones gubernamentales y secretarías dedicadas al desarrollo social, en la práctica o en la vida real, las personas confían y hacen un mayor uso de las redes sociales y en pocas ocasiones consideran al Estado como una verdadera fuente de asistencia y bienestar social. Ante esto, una forma de implementar nuevas y novedosas políticas de desarrollo y combate a la pobreza es mediante una vinculación más estrecha entre los organismos encargados de proveer el desarrollo social y la población beneficiaria, propiciando nuevos mecanismos para que las demandas de la población sean escuchadas y consideradas en las diversas estrategias oficiales, sólo de esta forma los programas responderán a las expectativas y necesidades de la población, por lo tanto, la colaboración entre el gobierno y la población es fundamental para alcanzar el desarrollo social.

Como parte importante de los hallazgos de esta investigación, se identificó que la integración y organización social representada por las redes de familiares, amigos y vecinos es una de las principales estrategias autogestivas de combate a la pobreza, no obstante, los beneficios resultantes de las acciones de estas redes sociales no son suficientes para superar las condiciones de pobreza y precariedad existentes en el espacio local, ya que sin una organización social fuerte e incluyente y sin el trabajo conjunto con el gobierno, estas acciones más que una solución representarán una estrategia de supervivencia, ya que para la población es imposible transformar la llamada pobreza estructural o atacar las causas profundas de la pobreza, pues no cuentan con los medios económicos, ni recursos educativos suficientes para transformar de manera radical su existencia, solo pueden apoyarse entre iguales para subsistir y combatir algunas de las desventajas y privaciones existentes en el espacio local.

Tomar en cuenta que muchas de las respuestas se encuentran en el espacio local, así como el punto de vista de la población es el principal paso para comenzar a transformar las problemáticas locales, no obstante la participación ciudadana debe ir más allá e involucrarse y participar en todo el proceso de creación, selección y medición de la implementación de estrategias, leyes y programas enfocados al desarrollo social y el combate a la pobreza, pues a pesar de que el Estado llegara a escuchar a la población, al momento de interpretar o traducir las necesidades de la población desde otras perspectivas se puede perder la esencia original de las demandas ciudadanas de la población local. En este sentido, la plena participación de la sociedad o los

grupos de población objetivo, en la toma de decisiones y el proceso de la aplicación de sus ideas es una condición crucial para lograr una transformación social efectiva y radical, la participación activa y real de la población en la toma de decisiones puede incidir de manera importante al momento de buscar la integración de la comunidad local, empoderando a los habitantes de espacios pobres, situación que quizá no conviene a los diferentes gobiernos, pues se rompería con importantes clientelismos políticos situación que ha impedido el desarrollo de la verdadera participación ciudadana.

Las estrategias de consulta e identificación de problemáticas y necesidades locales de las comunidades en los proyectos de desarrollo social, representa la primera etapa para lograr el desarrollo de un trabajo conjunto entre el Estado y la población objetivo de programas sociales, un trabajo que parte desde la escala mínima, enfocado a mejorar tanto la calidad de vida de las personas, como la calidad del espacio que habitan y a obtener mejores resultados en el combate y erradicación de la pobreza a partir de la transformación de los espacios locales y la creación de oportunidades sin las cuales la pobreza persistirá.

En la búsqueda de la reducción de la pobreza y desigualdad, es de gran valor identificar y compartir las experiencias sobre los diversos métodos de organización y las formas de resolver los problemas y carencias tanto sociales como territoriales existentes en los espacios locales que han sido exitosos, el intercambio y difusión de experiencias y resultados es una buena estrategia para estimular a otros grupos de población pobre a llevar a cabo acciones de organización social para cambiar su entorno de vida, la organización social debe conducir a desarrollar mejores prácticas y estrategias para resolver las necesidades de los más pobres e integrar a todos los grupos de población vulnerables a través de proyectos incluyentes.

### **Sobre los espacios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México**

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México es un espacio que de acuerdo a los resultados obtenidos del análisis de los cinco espacios locales localizados dentro de la misma, se está expandiendo a partir de la incorporación de espacios empobrecidos y precarios en los cuales no sólo se reproducen condiciones de pobreza, sino que a pesar de diversas estrategias llevadas a

cabo por parte de la población, así como por parte de los diferentes niveles de gobierno, la pobreza se ha perpetuado en este espacio urbano. La Zona Metropolitana de la Ciudad de México, es el reflejo de una sociedad fragmentada y desigual, donde la característica más recurrente es la pobreza no solo de sus habitantes, sino del territorio.

En este contexto territorial, cuando el Estado se ve rebasado e imposibilitado para cumplir con sus obligaciones y no ofrece soluciones a las necesidades de la población, la responsabilidad de reducir las condiciones de pobreza y precariedad territorial ha sido asumida por la propia población a través de diversas estrategias y cuyo éxito dependerá del poder y capacidad de organización social, para desarrollar sus propias estrategias y acciones, así como de su capacidad de negociar y gestionar ante las distintas instancias de gobierno recursos y apoyos para la resolución de problemáticas locales.

La persistencia y reproducción de la pobreza urbana a escala local, tiene como puntos de partida tres conceptos; La pobreza, la transformación del espacio y la organización social. Para identificar el proceso de la pobreza urbana en el contexto metropolitano, se buscó analizar cómo es que los grupos de población en condición de pobreza construyen, transforman y adecúan el espacio local que habitan de acuerdo a sus necesidades, pero sobre todo a sus posibilidades. Siendo este análisis desarrollado en el contexto territorial de la zona metropolitana de la Ciudad de México, donde se analizaron las condiciones de vida y de la población de cinco colonias pertenecientes a un municipio del Estado de México (Chimalhuacán) y a una delegación de la Ciudad de México (Tlalpan) elegidas a partir de la identificación previa y estadística de importantes e intensas condiciones de pobreza, las cuales serían confirmadas de manera posterior durante el trabajo de campo.

Para lograr lo anterior, se examinaron las variaciones locales de la pobreza en el ámbito metropolitano, con la finalidad de reconocer las principales problemáticas socio-territoriales, así como identificar en qué espacios las características de la pobreza urbana se expresan con mayor intensidad, tomando en cuenta el contexto espacial urbano y el papel que juega el territorio en la reproducción de las condiciones de pobreza. Con respecto a la transformación del espacio y la organización social, se identificaron las diferentes acciones y estrategias que la población que

habita los espacios locales en condición de pobreza lleva a cabo en busca de mitigar las consecuencias de este fenómeno social, considerando el tipo y la intensidad de la organización social.

### **La reproducción de la pobreza en el contexto territorial urbano.**

México ha sido y es un país pobre (quizá cada vez más), donde a más de 25 años del surgimiento de los programas de combate a la pobreza, nunca se había hecho tan poco para combatir y superar este fenómeno, posiblemente porque las acciones para combatirla no han evolucionado a la misma velocidad que lo ha hecho este fenómeno socioeconómico. A diferencia del pasado, la pobreza ya no se concentra en los territorios rurales y dispersos, sino que se ha vuelto una característica más de lo urbano, espacio en el cual habita la mayor parte de los mexicanos (Cordera, 2015: 29). En este contexto la persistencia y la reproducción de la pobreza (entre habitantes y territorios) así como la falta de oportunidades para escapar de ella son temas centrales para su combate y que son perceptibles en la forma, estructura, calidad y expansión de los territorios urbanos, los cuales a partir de su perceptible deterioro y baja calidad reflejan a su vez el deterioro social, los espacios locales de pobreza que son cada vez más comunes, son el reflejo más exacto del empobrecimiento de la sociedad urbana y por lo tanto, de una parte importante de la población del país.

La discusión sobre la pobreza ya no debe centrarse únicamente en si se trata de un fenómeno simplemente económico o un fenómeno multidimensional, sino que las nuevas perspectivas de análisis deben atender la evolución de este fenómeno enmarcándolo en un contexto territorial urbano, el cual es moldeado por las acciones que los más pobres llevan a cabo y el cual representa un factor más que impide escapar de todo lo que significa ser pobre y que enlaza el crecimiento de los espacios urbanos con la reproducción de la pobreza, es decir, las ciudades y espacios urbanos se están expandiendo a partir de las condiciones de pobreza de la sociedad, apropiándose de cada vez más espacios, es decir, la pobreza no sólo está creciendo en cifras, sino que también lo hace espacialmente.

Como se demostró en esta investigación, la población pobre esta desorganizada y sus demandas no serán escuchadas y mucho menos resueltas sino se genera una organización social fuerte que

incluya estrategias colectivas, que les permita resolver en primera instancia sus necesidades individuales y colectivas más básicas y después mediante un trabajo conjunto con los gobiernos locales resolver aquellas necesidades que la organización social per se no puede resolver.

En el contexto del aumento de la pobreza, las cifras oficiales son un indicador importante, que debe ser utilizado con cautela, ya que el fenómeno de la pobreza suele ser manejado con opacidad y generalmente los análisis del fenómeno por parte de quienes no lo viven ( en especial la clase política) suelen relativizar y cuestionar demasiado lo que este problema representa restándole importancia a lo que este problema representa para el desarrollo no solo de los espacios urbanos sino del país entero, no es cuestión únicamente económica es cuestión de desarrollar verdaderas oportunidades, capacidades y condiciones de equidad entre todos los mexicanos, es cuestión de repensar el concepto de pobreza para poder encontrar las soluciones necesarias acordes al proceso de modernidad y sobre todo al contexto nacional.

### **Un nuevo enfoque al combate de la pobreza.**

El análisis de la pobreza ha tomado muchos matices a lo largo del tiempo, siendo el aspecto económico el principal enfoque para explicar este fenómeno social, en este sentido, dos aspectos fundamentales para comprender el comportamiento de este fenómeno en el espacio y entre los habitantes que lo padecen son el aspecto territorial y la percepción de quienes lo padecen, en la actualidad dentro del estudio de la pobreza ha ganado terreno una metodología que va más allá del análisis de aspectos económicos y de acceso a servicios, se trata de la llamada “pobreza subjetiva” (Cordera, 2015: 39), la cual representa una nueva manera de estudiar este fenómeno que puede ayudar a combatir la falta de sensibilidad existente en muchos estudios que aprecian el fenómeno desde una perspectiva lejana y externa, quien mejor para definir un fenómeno que quien lo vive y combate día a día, es decir, la población pobre.

Este enfoque participativo es a mi parecer la mejor manera de desarrollar políticas públicas realmente efectivas, novedosas y sobretodo incluyentes para buscar la mitigación de todo lo que la pobreza multidimensional urbana representa en la vida diaria de las personas, quien mejor que la población para identificar las principales carencias y expresar lo que ellos mismos consideran

necesario para transformar sus condiciones de vida, en este contexto más allá de mejorar el aspecto económico, lo realmente importante es generar entre la población la cantidad suficiente de oportunidades, herramientas y capacidades para que su condición social sea diferente, generar las condiciones necesarias para alcanzar no sólo el desarrollo social y económico, sino la felicidad, que si bien es un concepto subjetivo, el ampliar las posibilidades de la población para seguir el camino que consideren necesario para llegar a ella es la forma más factible, en este sentido en una sociedad donde la mayor parte de sus habitantes se encuentran en un proceso permanente de empobrecimiento, la felicidad y paz social no podrán ser alcanzados, a menos que la realidad social se transforme de manera radical, situación que no se ha conseguido con consecuencias directas en la vida no solo de los más pobres, sino de toda la población.

En este sentido, si las acciones de combate a la pobreza no incluyen la perspectiva y percepción de la población en su propia definición de lo que representa ser pobre, así como en el desarrollo de las mismas, los resultados de los esfuerzos gubernamentales seguirán siendo lo que son hasta ahora; paliativos temporales y de subsistencia de los más pobres, que no transforman la realidad social de pobreza y precariedad, sino que perpetúan este fenómeno a través de círculos viciosos asistencialistas, es por esto que la verdadera organización social y sobre todo la participación ciudadana en el desarrollo, evaluación y ejecución de programas, estrategias y leyes de combate a la pobreza es el aspecto más necesario para transformar la forma en la que se ha combatido la pobreza por años, a partir de la organización y participación social se esperaría que las condiciones sociales se transformen de manera radical donde las opciones y capacidades individuales y colectivas de los más pobres se amplíen para conseguir el verdadero desarrollo no solo social sino humano.

En la investigación, se consideró la organización social como un factor más en el contexto de la pobreza urbana, donde la falta de participación y organización colectiva en estos espacios es un factor más en la persistencia de condiciones de pobreza, donde en caso de existir una organización social fuerte, esta se podría convertir en una herramienta eficaz para combatir este fenómeno. En este orden de ideas, se requiere de identificar las estrategias, acciones y percepciones de la población que padece la pobreza para entenderla y poder proponer nuevos enfoques en el diseño de acciones de combate a este fenómeno.

Identificar el tipo de mecanismos que desarrolla la población pobre para sobrevivir es un elemento clave en la percepción de la pobreza, ya que el tipo de acciones que lleva a cabo la población tiene que ver directamente con las carencias que intentan combatir. Utilizar un análisis que considerara las acciones que lleva a cabo la población pobre para combatir su situación representaría una estrategia ideal para formular políticas públicas y programas sociales novedosos de combate a la pobreza, los cuales tendrían no solo una mayor aceptación social sino un enfoque integrador de las necesidades identificadas directamente por la población en los espacios locales que habitan.

### **La organización social a escala local.**

En el contexto local, se puede apreciar que entre más pobre se es, mayor es el uso de las redes sociales informales como son la familia, los amigos y en menor medida los vecinos, así como una mayor disposición de organizarse y trabajar en conjunto.

La organización social entendida como el desarrollo de estrategias colectivas de combate a la pobreza y creación y uso de redes sociales entre la población pobre es una temática importante al momento de explicar la pobreza urbana local, ya que la organización social representa una forma de buscar la resolución de las carencias surgidas a partir de la presencia de la pobreza en el espacio local. La presencia de lazos solidarios entre los pobres, así como el desarrollo de estrategias de supervivencia, pueden indicar la existencia de un sentido de pertenencia a un grupo social particular, en este caso ligado a la pobreza, donde la solidaridad puede ser un factor vital de mitigación de situaciones de desventaja ligadas a la pobreza.

Se identificó que la organización social tiene implicaciones no solo en las condiciones de vida de la población sino en la forma de construir, modificar y habitar el espacio urbano a partir de la búsqueda de mantener y/o mejorar las condiciones individuales y del hogar, en este estudio se identificó que las relaciones sociales fuertes podrían tener un efecto en el bienestar social.

Se comprobó que habitar espacios locales con elevados grados de pobreza representa la acumulación territorial de desventajas económicas que afectan no solo a individuos sino a grandes

contingentes de habitantes urbanos, situación que exacerba y reproduce las características negativas multidimensionales que representa la pobreza por cada vez más territorios urbanos; en los cuales las carencias ligadas al bajo nivel de desarrollo están expandiendo territorialmente las características más negativas de las grandes ciudades hacia nuevos espacios, en lugar de expandir el desarrollo y el bienestar.

Si bien el alcance de las redes sociales existentes en los espacios locales puede ser limitado para transformar de manera radical las condiciones de pobreza, su presencia y fortaleza puede servir para disminuir la intensidad de las condiciones carenciales y de pobreza presentes en el territorio que habita la población propiciando un aumento gradual del bienestar colectivo al menos desde el espacio local, que es el espacio donde se aprecian de manera inmediata las transformaciones económicas y sociales ligadas a la pobreza. A partir de la existencia de un entorno territorial donde existen fuertes lazos sociales de apoyo mutuo, la agrupación de población pobre en espacios geográficos específicos puede representar una oportunidad de desarrollar estrategias de amortiguamiento de la pobreza al desarrollar sentimientos de arraigo social, territorial y de grupo, no obstante este efecto amortiguador puede revertirse en caso de que las redes sociales sean débiles o inexistentes convirtiendo al espacio en una trampa de pobreza de la cual la población no podrá escapar.

El desarrollo de redes sociales de ayuda al interior de espacios locales representa una posibilidad de acceder a mayores y mejores opciones de desarrollo, ya que las personas que tienen acceso a redes sociales cuentan con mayores opciones de acceder a un empleo, tener a quien acudir ante algún imprevisto económico o incluso para recibir ayuda cuando un familiar enferma o en el cuidado de los hijos, así como en el acceso a la educación o a servicios de salud, todo a partir del desarrollo de redes sociales.

Se identificó que el desarrollo de redes sociales permite combatir las características de la pobreza ya que entre la población existe un sentimiento de pertenencia no solo hacia un grupo social sino con el espacio que habitan, así como un sentido de compromiso con la resolución de problemáticas comunes, sin estos elementos será imposible considerar la existencia de redes sociales como un

elemento que ayude a disminuir la intensidad de la pobreza a escala local como ocurre en Chimalhuacán.

A pesar de que la población en condición de pobreza dedica la mayor parte de su tiempo a buscar mejorar su situación y calidad de vida, la falta de organización social colectiva ha impedido que a pesar de estos esfuerzos sobre todo individuales por parte de la población pobre puedan revertir las condiciones de pobreza que existen en estos espacios locales. Los esfuerzos existentes en estas colonias que forman parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México representan más que una organización social, estrategias simples de supervivencia ante la intensidad de la pobreza que define a estos espacios.

### **Los resultados**

Se verificó que las colonias populares de la zona metropolitana se construyen gracias al trabajo colectivo y la organización social de la población mediante la apropiación de terrenos, la autoconstrucción de las viviendas y de todo el entorno de la colonia misma; la paulatina introducción de los servicios, así como los procesos de regularización han permitido la consolidación de muchos de estos espacios. Sin embargo, una vez alcanzado cierto nivel de consolidación, el nivel de cohesión social y ayuda mutua entre los habitantes de estas colonias o espacios locales disminuye de manera ostensible. Las estrategias para superar las condiciones de pobreza están principalmente enfocadas a acciones individuales y familiares dejando de lado la creación de redes sociales o lazos vecinales, que en la práctica suelen generar resultados más favorables, ya que la organización social y los lazos de solidaridad entre los vecinos son la base para superar las distintas problemáticas y necesidades y poder llevar a cabo una transformación del espacio a partir de las acciones sociales que buscan mitigar las carencias y necesidades comunes inherentes.

No obstante esta característica socio-territorial puede no ser del todo negativa, pues a partir de la pobreza se ha ido formando entre la población pobre un sentimiento de auto-responsabilidad para tratar de superar esta condición, que si bien no se ha traducido en mejoras sustanciales en la calidad de vida o en la disminución de las cifras de pobreza, representa un punto de partida de

un cambio paulatino en la mentalidad de estos grupos de población que cada vez son más conscientes de la necesidad de identificar y auto resolver sus propias problemáticas locales y es a partir de estas acciones locales que se puede generar una transformación de la realidad urbana, mediante acciones para detener el deterioro social y territorial de la zona metropolitana.

Ante la falta de acceso e ineficacia de las acciones y programas oficiales de combate a la pobreza y búsqueda del desarrollo social, las estrategias llevadas a cabo por la propia población suelen ser las que tienen un mayor y más inmediato poder de transformación, sobre todo en lo referente a las adecuaciones del espacio, además los efectos de las estrategias de autogestión suelen alcanzar a un mayor número de habitantes pobres, pues así como las consecuencias de la pobreza se expresan de manera evidente y casi inmediata en los espacios locales, también las acciones para mitigar estas desventajas tienen un mayor impacto a esta escala, debido a que son acciones organizadas y orientadas por los grupos de población en condición de pobreza a partir de sus percepciones y su contacto directo con el espacio que habitan, reconocer el tipo de acciones y estrategias que lleva a cabo la población también pueden servir como un importante indicador para los gobiernos locales sobre cuáles son las necesidades más apremiantes de la población y donde se concentran.

Se comprobó que el análisis de factores que incidan en la reducción de la pobreza debe identificar las características y capacidades locales, la organización social representa una posibilidad de solventar de manera temporal problemas ligados a la carencia o bajo nivel de ingresos económicos o ampliar la posibilidad de acceder a servicios de sociales como la educación o la salud, además otro aspecto fundamental al analizar la pobreza urbana es evaluar las condiciones y calidad del espacio que habitan las personas, ya que el espacio no es un mero contenedor de procesos, sino que es parte integral del proceso de empobrecimiento, por lo cual también se debe hablar de una pobreza territorial o espacial, que en el caso de esta investigación se evaluó mediante el análisis de la calidad de las viviendas y la disponibilidad de servicios y equipamiento social.

Al pretender explicar la presencia de la pobreza en el espacio urbano, la falta de recursos económicos suele ser la principal y más obvia explicación, si bien si representa el principal factor del cual se derivan muchas problemáticas sociales, en el análisis de este fenómeno

multidimensional, se debe ir más allá de lo económico para comprender las causas profundas o estructurales de este fenómeno, analizar las acciones y cambios que han hecho de la pobreza un fenómeno permanente y en constante crecimiento, que cada vez se expresa de manera más evidente en las grandes ciudades, así como relacionar las privaciones propias de esta condición con situaciones y características territoriales que pueden convertir al espacio en una “trampa de pobreza”.

Algunas de las principales causas relacionadas con la falta de efectividad de las estrategias propuestas e implementadas por los gobiernos y especialistas, se relacionan con el desconocimiento de las características territoriales y demográficas de cada ciudad y por supuesto de cada espacio local, por otra parte en una cuestión más allá de fallas metodológicas, tiene que ver con la falta de empatía hacia la población pobre, situación común entre funcionarios y especialistas, pues el análisis de la pobreza es llevado a cabo a partir de perspectivas externas por personas que nunca han vivido lo que la pobreza representa en la vida de una persona, ante estas problemáticas una forma de atenuar estas limitantes es mediante la participación de la población local en el diagnóstico, medición y propuesta de soluciones y estrategias para combatir la pobreza en los espacios locales.

Para lograr cambiar la forma en la cual la zona metropolitana se ha expandido, y comenzar a transformar las problemáticas locales, se debe considerar que muchas de las respuestas están en el espacio local, ya que es en este espacio donde surgen las problemáticas que después se expanden a escalas mayores. En este contexto, es fundamental la consideración de la percepción y del punto de vista de la población para identificar los problemas más apremiantes, esta acción representa el principal paso para comenzar a transformar las problemáticas locales, no obstante la participación ciudadana debe ir más allá e involucrarse y participar en todo el proceso de creación, implementación y evaluación de estrategias, leyes y programas enfocados al desarrollo social y el combate a la pobreza.

### **Condiciones de pobreza de los espacios locales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.**

Las mediciones de las condiciones de pobreza de la población llevadas a cabo en el capítulo 3, permitieron caracterizar cinco espacios locales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, de acuerdo a los resultados obtenidos se puede indicar que no existen grandes diferencias entre habitar en un municipio conurbado del Estado de México que en una de las delegaciones periféricas de la Ciudad de México. Si bien la colonia donde se presentaron las condiciones más favorables respecto a las condiciones de pobreza fue Vistas del Pedregal de la delegación Tlalpan, los valores globales de pobreza no son tan diferentes entre estos cinco espacios, incluso en el caso de la colonia Belvedere, esta presentó condiciones más intensas de pobreza de acuerdo los valores obtenidos mediante la aplicación del Método de Medición Integrado de la Pobreza (MMIP) que dos colonias del municipio de Chimalhuacán.

Como se ha indicado a lo largo de estas conclusiones, la pobreza urbana es una de las características de la expansión de la ciudad hacia nuevos espacios, que genera nuevas dinámicas territoriales y prácticas sociales, donde las interacciones entre la población y el territorio que habitan conduce a la formación de identidades socio-territoriales ligadas a la pobreza. En este contexto, el desarrollo social en los espacios urbanos se encuentra distribuido territorial y socialmente de manera fragmentada y selectiva donde la gran mayoría de la población se encuentra marginada, de continuar este patrón socio-territorial de acumulación de desventajas, como menciona Ramírez Kuri en (Suárez, 2012: 199): “Las ciudades se pueden convertir en el lugar donde se concentran el malestar y la angustia de existir porque son el lugar donde se consensan en la actualidad no solo las mejores, sino las peores consecuencias materiales y simbólicas de las transformaciones ocurridas en la vida social, económica, política y cultural. Así como de las expectativas y deseos de cambio y bienestar social”. En este sentido, a partir de las condiciones de pobreza que experimenta la población urbana, surgen relaciones sociales, necesidades y acciones que se materializan y construyen el espacio urbano local, espacio donde la pobreza se hace más evidente.

Los análisis y conceptos tradicionales de lo que significa la pobreza carentes de un contexto territorial, restringen el entendimiento de las interacciones entre la población pobre y el territorio,

así como de las problemáticas y necesidades urbanas que surgen en los espacios locales y trascienden esta escala territorial expandiéndose a nuevos territorios, es por ello que la elección del espacio local como escala de análisis de las condiciones socio-territoriales representó la forma más efectiva de comprender como las acciones sociales construyen el espacio, donde analizar las transformaciones territoriales surgidas a partir de la organización social, representa un nuevo enfoque para comprender las desigualdades sociales producidas por la pobreza y la desigualdad, conceptos que se materializan en el espacio socialmente construido, el cual es el reflejo más preciso de la realidad social que enfrenta la gran mayoría de los habitantes no sólo de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, sino de todo el país, si se considera que los espacios analizados representan una pequeña muestra de las condiciones de vida de la población pobre de la capital del país y de su zona metropolitana, que de acuerdo a cifras oficiales concentra las mejores condiciones de vida, se puede inferir la crítica situación en la cual se desarrolla la población de los espacios pobres del resto del país.

Finalmente, retomando la hipótesis y los objetivos de esta investigación, se llega a la conclusión de que los grupos sociales en condición de pobreza construyen paulatinamente el espacio que habitan ya que sus condiciones de pobreza económica no les permiten llevar a cabo transformaciones radicales, por ejemplo pueden tardar varios años para terminar de construir un cuarto adicional en su vivienda, en lo referente a los espacios comunes como las calles, la pavimentación represento una de las principales carencias de estos espacios, la cual es resuelta a través del trabajo colectivo mediante cooperaciones económicas (Faenas), sin embargo la gran mayoría de las acciones para transformar el espacio en el que viven son de carácter familiar, es decir solo se enfocan en mejorar el espacio inmediato de las familias que es la vivienda, por lo cual el espacio vecinal (las colonias) suele permanecer deteriorado.

En cuanto a la organización colectiva, los niveles de interacción vecinal fueron sumamente bajos, situación que dificulta superar las condiciones de pobreza de la población de estos espacios, las redes sociales son débiles y se basan sobre todo en la ayuda que los familiares puedan proporcionar, si se toma en cuenta que se trata de familias en condición de pobreza, la ayuda que pueden recibir es poco significativa, se trata de estrategias de supervivencia más que de estrategias de superación de la pobreza.

Las características territoriales, dotan a la pobreza de una intensidad mayor, la falta de espacios públicos, espacios verdes e infraestructura urbana y social hacen que el habitar en espacios de pobreza se convierta en un factor más que impide a la población transformar su calidad de vida, por ejemplo si los servicios de salud en las colonias donde habita la población son deficientes, los habitantes deberán desplazarse a otras colonias o municipios teniendo que invertir más recursos económicos en esta acción, si las escuelas no son suficientes puede existir desmotivación haciendo que los alumnos desistan de asistir a la escuela, la misma percepción de habitar espacios deteriorados puede incidir en la confianza de sus habitantes para desenvolverse en otros ámbitos territoriales y sobre todo sociales, a partir de la estigmatización de sus lugares de procedencia.

Retomando la hipótesis que dio lugar a esta investigación:

*"La pobreza es un fenómeno detonador de la transformación y reconfiguración del espacio local a partir de la organización social. Por lo tanto, la pobreza local puede disminuir o aumentar a través del tipo de organización social. No obstante, la población que habita en espacios de pobreza, no ha logrado superar esta condición, a pesar de los esfuerzos individuales y colectivos para mejorar sus condiciones de vida."*

En las colonias analizadas, la organización social es prácticamente nula, las pocas evidencias de organizaciones sociales estaban ligadas a intereses políticos, que únicamente fomentan clientelismos políticos que contrario a contribuir a la superación de la pobreza la mantienen e incluso se podría afirmar la recrudecen. Al no existir una interacción y organización social fuerte en estas colonias, esta estrategia (la organización social) no puede considerarse como una herramienta que la población haya utilizado para superar la pobreza, por lo cual las condiciones de pobreza se han mantenido a lo largo de los años, pues las estrategias enfocadas a resolver únicamente necesidades familiares o individuales únicamente sirven para subsistir, siendo este el motivo que ha impedido a la población de estas colonias poder crear y acceder a mejores oportunidades para realmente superar este fenómeno social adverso, situación que se refleja de manera paralela en las condiciones de calidad y deterioro de estos espacios urbanos metropolitanos, que se encuentran en constante crecimiento, situación que podría representar en unos cuantos años uno de los principales problemas que enfrentará la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la expansión urbana a partir de espacios de pobreza en los cuales el deterioro no solo es territorial sino social.



## 6 BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, A., y López Guerrero, F. (2016), Espacios de pobreza en la periferia urbana y suburbios interiores de la Ciudad de México. Las desventajas acumuladas. Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales, volumen 42 (número 125).
- Baharoglu D. and Kessides C. (2002), Urban poverty in Sourcebook for Poverty Reduction Strategies, vol. 2, chapter. 16 World Bank, Washington, D.C.
- Bassols M. y Ricárdez M. (2011), Construcción social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl. Dos gigantes del oriente. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, volumen 7, número 2. (Páginas, 181-212), Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México.
- Berruecos Villalobos, Luis Alfonso (2012), Una mirada interdisciplinaria a los conceptos de espacio y territorio. En Explorando territorios: una visión desde las ciencias sociales, coordinado por María Eugenia Reyes Ramos, y Álvaro F. López Lara, 49-80. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Benach N. y Albet A. (2010), Edward Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical, Editorial Icaria, Barcelona.
- Boltvinik J. y Hernández E. (1999), Pobreza y distribución del Ingreso en México, Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, México.
- Índice de Marginación 2010, Consejo Nacional de Población (CONAPO): [www.gob.mx/conapo](http://www.gob.mx/conapo)
- CONEVAL, Cifras de pobreza: [http://www.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo\\_nacional.swf](http://www.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/interactivo_nacional.swf)

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (segunda edición). Ciudad de México: CONEVAL, 2014.
- Cordera R. Coordinador, 2015, Percepciones, pobreza, desigualdad, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán, Ciudad de México, México.
- Delgado Mahecha O. (2003), Debates sobre el espacio en la Geografía contemporánea, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, UNIBIBLOS.
- Esquivel, M. y J. Villavicencio. (2006). Principales Características de la vivienda. En Coulomb, R (Coord.). La vivienda en el Distrito Federal. Gobierno del Distrito Federal, CONAFOVI, UAM-Azcapotzalco. Pp. 63 a 93.
- EVALUADF, cifras de pobreza. México: población por estratos del MMIP 2010. <http://www.evalua.df.gob.mx/medicion-pobreza-desigualdad.php>
- A. García Chiang (2013), La territorialización en el análisis sociológico. Disponible en: <https://izt-uam.academia.edu/ArmandoGarc%C3%ADaChiang>
- Giddens A. (2011), Las consecuencias perversas de la modernidad, Editorial Anthropos, Barcelona, España.
- Harvey D. (1979), Urbanismo y desigualdad social, Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, México.
- Hidalgo Dattwyler R. (2007), ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile, Revista eure (Vol. XXXIII, N° 98), pp. 57-75, Santiago de Chile.

- Ivashinenko N. (2014), Searching for a New Approach to Face Poverty on the local Level, a Case Study in a Small Russian Town, *Journal of Contemporary Central and Eastern Europe*, 22:3, 403-419, DOI: 10.1080/0965156X.2014.988493
- Lefebvre H. (1991), *The production of space*, Publisher: Blackwell, 1991. Oxford, OX, United Kingdom; Cambridge, United States of America.
- Lewis O. (1968), *Antropología de la Pobreza*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2010
- Lezama J. L. (2002), *Teoría social, espacio y ciudad*, El colegio de México, México.
- López Guerrero F. M. (2006), *La construcción del espacio local y los servicios de agua y drenaje en la periferia metropolitana de la Ciudad de México*, Tesis para obtener el grado de Doctorado en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Massey, Doreen B. (1985), *New Directions in Space*, En *Social Relations and Spatial Structures*, compilado por Derek Gregory y John Urry. Londres: Palgrave Macmillan.
- Cooke P. (1989), *Localities. The changing face of urban Britain*, University of Wales, London; Boston: Publisher: Unwin Hyman.
- Pérez, G. y Salazar Mejía (2007). *La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios*, Centro de Estudios Regionales (CEER), Cartagena, Colombia, disponible en web del Banco de la República [http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub\\_ec\\_reg4.htm](http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm)
- Pouw N. and Baud I. (2012), *Local Governance and Poverty in Developing Nations*, Publisher: Routledge, New York - Oxon, United States of America/United Kingdom.

- R. Jordán (2009), Colección Documentos de proyectos Pobreza y precariedad urbana en América Latina y el Caribe, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Ramírez P. (2007), Espacio local y diferenciación social en la ciudad de México, Revista Mexicana de Sociología, Volumen. 69, Número. 4 (Páginas 641-682), Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rionda J. (2008), Pensar la ciudad desde la óptica del territorio. Revista Urbano, mayo, volumen. 11, número 017 (Páginas 76-82), Universidad del Bío Bío Concepción, Chile.
- Rosales R. (2007), Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM) /Miguel Ángel Porrúa. México.
- Safa Barraza P. (1998), Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México, un estudio sobre la construcción de identidades vecinales en Coyoacán, Coedición CIESAS, UAM, PORRÚA. Ciudad de México, México.
- Satterthwaite, D. And Mitlin D (2004), Empowering Squatter Citizen: Local Government, Civil Society, and Urban Poverty Reduction, Publisher: Earthscan, London, United Kingdom.
- Suárez H., Zubillaga V., Bajoit G., Coordinadores, 2012, El nuevo malestar en la cultura, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Tuan, Yi-Fu, (1974). Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values. Nueva Jersey: Prentice-Hall Inc.